

Dedicación

Desde que llegué a la Iglesia Pentecostal Unida Internacional en 1979 siempre he admirado a la familia Mangun y a los Pentecostales de Alexandria. Ellos encierran una iglesia local con un impacto global, empezando en cada esquina de Alexandria, Louisiana y así abriendo camino alrededor del mundo. Ellos verdaderamente viven de acuerdo a su visión de ser una iglesia apostólica del siglo veintiuno tanto en fundamento como en práctica y poder.

En nuestro Instituto de Misiones en 2004, le di a la hermana Vesta Mangun una copia de ¿Cuál es Su Posición de Acuerdo a la Palabra de Dios? Ella se sentó en la parte de atrás de la capilla y con un resaltador amarillo en su mano empezó a marcar mi libro. Yo pensé que estaba en problemas y que ella estaba hallando errores doctrinales. Al contrario, a ella le encantó el librito, y se convirtió en una de mis más grandes animadores en mi ministerio de escritura. El hermano y la hermana G. A. Mangun estaban consumidos con transferir la verdad a la siguiente generación. Al pasar de los años ellos nunca se han olvidado de mí. Y yo nunca los he olvidado. Me siento muy honrado de que ellos hayan utilizado algunos de mis materiales en los Pentecostales de Alexandria. Ellos han inculcado en mí una pasión inflexible de transferir la verdad a la siguiente generación. Ocasionalmente he tenido el honor de asistir a la Conferencia Debido A Los Tiempos y es algo muy especial, y el recibir los DVD de las conferencias a las que no puedo asistir mientras que estoy en el campo misionero es siempre de gozo y bendición.

El obispo G. A. Mangun fue ascendido a su galardón celestial el 17 de Junio de 2010. El impactó al mundo y dejó su huella en mi vida. Este sentimiento es compartido con miles de otros. Una porción del folleto de su Celebración de Despedida dice: “El nivel de grandeza, sacrificio, estabilidad y amor por Dios y por la gente ejemplificado a través de las vidas de G. A. Mangun y de su pareja de vida, Vesta, no puede ser hallado en cada generación. Sólo la eternidad revelará el impacto de ellos. Ellos trazaron un nuevo curso. Ellos han elevado la barra. Ellos están vinculados con vidas las cuales han cambiado el rumbo del mundo.” Gracias, obispo G. A. Mangun. Yo nunca lo olvidaré. Gracias por vincularse con mi vida. Como resultado, he sido cambiado para siempre.

En el ministerio y en el desarrollo ministerial la familia Mangun y los Pentecostales de Alexandria son los mejores. Mi pluma se eleva en dirección suya. Este libro de texto sobre el Desarrollo Ministerial es dedicado al obispo G. A. y a la hermana Vesta Mangun, y también honra al pastor Anthony y Mickey Mangun, al pastor Terry y Melani Shock, y a los Pentecostales de Alexandria. Ustedes trazan el paso en el ministerio. Es un privilegio seguirlo.

James G. Poitras

25 de Agosto de 2010

Lección Uno El Ministro y las Semillas de Eternidad

“Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti”
(Hechos 26:16).

“No fui rebelde a la visión celestial”
(Hechos 26:19).

¿Quién soy yo?

Se ha preguntado usted alguna vez: “¿Quién soy yo? ¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es mi propósito? ¿Tiene Dios un plan para mí?” Estoy seguro que todos se han preguntado una o todas estas preguntas en algún tiempo de la vida.

La Biblia claramente responde a la pregunta: “¿Quién soy yo?”

Yo soy...
... Una flor que rápido se marchita,
Hoy aquí y mañana ya no,
Una ola en el océano,
Un vapor en el viento
(Job 14:1-3; letra del Casting Crowns).
Como la neblina de la mañana,
Estoy aquí un ratito, y luego ya no (Santiago 4:14)
Soy un soplo de aire,
Una sombra que pasa (Salmos 144:4)
Soy un viajero de pasada (Hebreos 11:13; Salmos 39:12)
Soy un hombre de días contados.

"Señor, recuérdame cuán corto mi tiempo en la tierra será.
Recuérdame que mis días están contados,
Y que mi vida está huyendo.
Mi vida no es más ancha que mi mano.
Una vida entera sólo es un momento para ti;
La existencia humana sólo es un soplo”
“Sólo somos sombras que se mueven,
Y todo nuestro afán termina en nada.
Acumulamos riquezas para que otro la recoja” (Salmos 39:4-6).

¿Por qué estoy aquí?

El libro de Hechos nos da un vistazo de nuestra misión (Hechos 1:8); visión (Hechos 26:19); y propósito (Hechos 26:16).

“Misión” es una declaración general, universal de un propósito. A menudo le llamamos la gran comisión. Todos desempeñan un papel para realizar la misión. La razón por la cual nacimos, lo que Dios nos llama a realizar es llamado “propósito.” “Visión” es la fe necesaria para que nuestro propósito se haga realidad. Nuestra visión es precisa y tiene restricciones definibles. Todos estos provienen del corazón y plan de Dios. El nos ha preparado para la obra que El quiere que realicemos. “Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Efesios 2:10, NVI).

¿Tiene Dios un plan para mí?

Dios tiene grandes planes para cada uno de nosotros. “Porque yo sé, muy bien los planes que tengo para ustedes afirma el SEÑOR, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11, NVI).

“El SEÑOR Todopoderoso ha jurado: Tal como lo he planeado, se cumplirá; tal como lo he decidido, se realizará” (Isaías 14:24, NVI).

Dios pone en nuestro corazón lo que El espera que nosotros hagamos por El y por Su reino. “Pero a ninguno de ellos le conté lo que mi Dios me había motivado hacer por Jerusalén” (Nehemías 2:12, NVI).

¿Qué haría usted con su fracción de segundo en la eternidad?

Hemos sido bendecidos para ser una bendición. Somos peregrinos pasando por esta vida y necesitamos dejar nuestra huella. Winston Churchill una vez comentó: “Llega un momento especial en la vida de todos, un momento para el cual dicha persona nació. Cuando él lo captura, ese es su mejor momento.”

Bill Bright dijo: “Ninguno de nosotros tiene tiempo largo en este planeta tierra. Es nuestra fracción de segundo en la eternidad cuando tenemos la oportunidad de invertir nuestras vidas para ayudar a cumplir lo que nuestro Señor vino a este mundo a hacer.”

Su ministerio se inició en 1952 en el campo universitario de la UCLA con treinta personas respondiendo al mensaje del evangelio. Para el tiempo de su fallecimiento en el año 2003, más de 2.5 billones de personas ya habían recibido su folleto: “Las Cuatro Leyes Espirituales.”

El tiempo en la tierra es corto. ¿Qué haría usted con su “fracción de segundo en la eternidad”?

Ferdinand Foch dijo: “El arma más poderosa en la tierra es el alma humana ardiente.” ¡Qué tragedia el dejar esta vida sin un legado!

¿Qué ha sembrado Dios en su corazón?

“Dios hizo todo hermoso en su momento. El también ha sembrado la eternidad en el corazón y mente de los hombres [un sentido divino implantado de propósito obrando a través de los siglos al cual nada debajo del cielo lo puede satisfacer, con excepción de sólo Dios] sin embargo el hombre no puede descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin” (Eclesiastés 3:11, traducción literal de la versión Biblia AMP).

Dios siembra un pedazo de eternidad—Su propósito eterno—en cada corazón humano.

1. Es algo divino.
2. Es un propósito o llamado que proviene fuera de este mundo. Se puede oír cada día.
3. Va más allá de nuestra habilidad natural humana. Se necesita la ayuda de Dios para realizarlo.
4. Es eterno. Nunca muere.
5. Es de acuerdo al corazón de Dios. Es del corazón de Dios al corazón del hombre. ¡Un abismo llama a otro!
6. Crece a través de la oración y el ayuno.
7. Se mueve de lo que se ve a lo que no se ve.
8. Es una semilla. Crece a través de la obediencia.
9. Es una porción que será cumplida en nuestra generación.
10. Está en su corazón, pero también está en el corazón de El.

¿Cuál es el Negocio del Padre para Usted?

Jesús dijo: “En los negocios de mi Padre me es necesario estar” (Lucas 2:49). El entendió Su misión—la razón de estar en la tierra. El vino a...

1. Deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8).
2. Buscar y a salvar lo perdido (Lucas 19:10).
3. Edificar Su iglesia (Mateo 16:18).

4. Dar testimonio a la verdad (Juan 18:37).
5. Proveer vida en abundancia (Juan 10:10).

Miles de años después continuamos en los negocios del Padre. La misión ha sido transferida de generación en generación.

¿Qué legado dejará usted para los demás?

Dr. Myles Monroe en *Los Principios y Poder de la Visión* explica la naturaleza generacional de la visión. El dice: “Usted ha nacido para hacer algo en la vida lo cual deja los nutrientes para la semilla de la siguiente generación para que en ello eche raíz y crezca.” Monroe opina que la vida tiene cuatro estaciones.

1. La primera estación es el nacimiento. Durante este tiempo dependemos de otros para sobrevivir. Esta es una estación de dependencia.
2. La segunda estación es independencia. Aquí nosotros capturamos para lo que nacimos, nuestro propósito en la vida, y empezamos a recoger los recursos para realizarlo.
3. La tercera estación es la interdependencia. Nosotros compartimos nuestros sueños y visiones con otras personas. Transferimos la visión a la siguiente generación.
4. La cuarta estación es la muerte. Aquí proveemos el alimento para la siguiente generación.

“Las personas deben ser capaces de prosperar en el fruto de la visión que usted deja atrás en la tierra...Usted debe vivir de una manera eficaz que...su vida estará en los corazones y recuerdos de aquellos que nunca podrán olvidarlo a usted o lo que usted hizo...Si usted vive de una forma apropiada, la historia no podrá ignorar que usted existió.” (Myles Monroe)

¿Qué está haciendo usted para transferir la verdad a la siguiente generación?

Pablo, al terminar la carrera y al acercarse al fin de la vida pudo transferir la misión a su hijo, Timoteo.

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4:1-2).

Timoteo fue alentado a transferir la misión a la siguiente generación.

“Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (2 Timoteo 2:2, NVI).

Note la progresión en el versículo anterior.

1. “Lo que me has oído decir”—Pablo transfiere esto a Timoteo (de primera generación a segunda generación).
2. “Encomiéndalo a creyentes dignos de confianza”—Timoteo debe transferir la verdad a la siguiente generación de líderes (de segunda generación a tercera).
3. “Que a su vez estén capacitados para enseñar a otros”—de tercera generación a cuarta y así sucesivamente.

Qué privilegio tan grande el estar aquí por una fracción de segundo en la eternidad, y saber que Dios ha sembrado semillas de eternidad en nuestros corazones. Nuestra porción de la misión debe cumplirse en nuestra generación. Como Ester, hemos llegado al reino para esta hora (Ester 4:14). Como los hijos de Isacar, tenemos entendimiento de los tiempos y de lo que debemos hacer ahora (1 Crónicas 12:32). ¡Estemos en los negocios de nuestro Padre!

Lección Uno en Repaso

1. ¿Cuáles son las diferencias entre misión, visión y propósito? _____

2. Cite un versículo donde muestra que Dios tiene grandes planes para nosotros.

3. Provea, usando un versículo bíblico, que el tiempo de una persona en la tierra es corto.

4. Describa a lo que se refiere como “ha sembrado la eternidad en nuestros corazones.”

5. De acuerdo a esta lección, mencione tres cosas que Jesús vino a hacer.

6. Explique qué significa la naturaleza generacional de la visión.

7. ¿Cuáles son las cuatro estaciones de la vida explicadas por Myles Monroe?

8. ¿Cómo el fruto de la visión de una persona permite que otros prosperen o florezcan?

9. De acuerdo a 2 Timoteo 2:2 demuestre cómo la verdad puede impactar por lo menos a cuatro generaciones.

Lección Dos El Ministro Entendiendo a la Vida

“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

Sé que probablemente no debería empezar a hablar sobre últimas palabras famosas al principio del libro. Sin embargo, qué mejor manera para empezar a planear su futuro que el mirar el final de una vida y retroceder hacia el principio. Así que, imagine su vida acercándose a la meta final. Usted tiene unos cuantos minutos para decir sus últimas palabras. ¿Qué diría?

¿Alguna vez ha sido usted llamado al pie de la cama de una persona querida que está muriendo? Se acuerda cómo se esforzaba para escuchar las últimas palabras. ¿Todavía se quedan en su memoria como si hubiera sido ayer?

Piense sobre los grandes hombres y mujeres en la vida suya. ¿Qué últimas palabras le dirían a usted?

¿Por qué las últimas palabras son tan especiales?

- Las últimas palabras dan un vistazo de lo que es importante para la persona que está muriendo.
- Las últimas palabras permanecen como un recuerdo especial después que la persona ha fallecido. Las últimas palabras son palabras duraderas.
- Las últimas palabras usualmente son alentadoras—palabras de bendición que ayudan a afirmar a los oyentes.
- Las últimas palabras pueden contener instrucciones finales, consejo o indicaciones para la familia.
- Las últimas palabras son especiales ya que son las últimas palabras que uno oirá de una persona querida, la cual está a punto de despedirse de esta vida.

Warren Wiersbe en *Se Fiel* dice: “Las últimas palabras de una gran persona son de mucho significado. Estas son una ventana la cual nos ayuda a ver dentro de su corazón, o una medida la cual nos ayuda a evaluar su vida.”

El Apóstol Pablo tuvo un mensaje final para su hijo en el evangelio, Timoteo. Sería grandioso si Pablo tuviera un mensaje para todos nosotros. Sus últimas palabras no sólo fueron para Timoteo, sino también para todos los que seguimos a Cristo. ¿Cómo hizo llegar

Pablo las noticias a nosotros? El lo escribió. Como todos los que llegan al final de la vida, Pablo tuvo un deseo de dejar un legado para las generaciones venideras.

“Que se escriba esto para las generaciones futuras, y que el pueblo que será creado alabe al SEÑOR” (Salmos 102:18, NVI).

Las palabras de Pablo no vinieron desde una cama de enfermo en el hospital. El las escribió desde una cárcel oscura, fría y sucia. El se sentó solo, tal vez con sólo un visitante ocasional. El sí tuvo un compañero fiel—su material de escritura. El esperaba la muerte como si fuera un criminal común. ¿Cuál fue su crimen? El fue condenado por predicar el evangelio. El liberó a los prisioneros atados por cadenas de pecado y tradición.

Pablo escribió su carta para que así él transfiriera la antorcha de liderazgo y verdad a la siguiente generación. El le recordó a Timoteo—y a cada uno de nosotros—lo que verdaderamente era importante. Las tres últimas cartas de Pablo fueron para aquellos quienes iban a continuar con la iglesia después de su muerte. Estas revelan el corazón, mente y alma de un querido mentor para sus amigos.

Pablo supo que era de suma importancia confiar la verdad en manos de hombres confiables quienes a su vez eran capaces de enseñar a otros. En 2 Timoteo 2:2 él está diciendo: “¡Te confío a que continúes!”

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.” (2 Timoteo 2:2, LBLA).

Usted y yo hemos oído el evangelio debido a que hombres como Pablo y Timoteo fueron fieles para enseñar a otros. La verdad ha sido transferida de discípulo en discípulo, y de generación en generación. La cadena nunca se ha roto. Debemos continuar el proceso.

Gary Erickson en el Educador Cristiano describe a los maestros como los eslabones en la cadena generacional; como vasijas grandes vertiendo la verdad en vasijas vacías; como puentes conectando una generación a otra y transfiriendo el bastón de la verdad.

“¡Pero tengan cuidado! Presten atención y no olviden las cosas que han visto sus ojos, ni las aparten de su corazón mientras vivan. Cuéntenselas a sus hijos y a sus nietos” (Deuteronomio 4:9, NVI).

Siempre estamos una generación de distancia de la extinción. Gozosamente reparamos la brecha entre las generaciones y transferimos el bastón a ellos. Si continuamos fieles, la carrera un día llegará a su fin.

Al revisar Pablo su tiempo de vida tal vez él recordó sus palabras en Efesios: “Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solamente del evangelio de la gloria de Dios” (Hechos 20:23-24, LBLA).

Había pasado años desde ese entonces. Examinando su vida él escribió: “Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:6-7, LBLA).

La vida es una ofrenda para Dios

Pablo vio a la vida como un sacrificio hacia Dios. El no vio al éxito en términos de lo que uno gana, sino más bien en lo que uno da.

“En todo os mostré que así, trabajando, debéis ayudar a los débiles, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: ‘Más bienaventurado es dar que recibir’” (Hechos 20: 35, LBLA).

“Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional. Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto” (Romanos 12:1-2, LBLA).

“Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento” (2 Corintios 4:16-18, NVI).

En el ministerio y en el andar Cristiano, tenemos problemas. Dios nunca prometió una vida sin problemas (Génesis 35:10; Salmos 18:32-34). Los problemas son oportunidades para crecer. Estos purifican nuestro carácter, edifican nuestra confianza en Dios, son para nuestro bien (Romanos 8:28); fortalece a la perseverancia (Romanos 5:3-5); y desarrolla nuestra sensibilidad hacia otros cuando ellos experimentan problemas (2 Corintios 1:3-7). Algunos vienen a Dios pensando que escaparán de los problemas. Dios no promete eso, pero el sí da poder para sobrellevar el sufrimiento. La prueba de nuestra fe produce paciencia (Santiago 1:2).

La vida es corta

Job preguntó: “¿No son pocos mis días?” (Job 10:20). El responde su propia pregunta: “El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores.” La vida es descrita de diferentes maneras en la Biblia: aguas derramadas por tierra (2 Samuel 14:14); una peregrinación (Génesis 47:9); un paso entre la vida y la muerte (1 Samuel 20:3); una sombra (1 Crónicas 29:15); más veloces que la lanzadera del tejedor (Job 7:6); un soplo (Job 7:7); como la hierba que crece en la mañana, y a la tarde es cortada, y se seca (Salmos 90:5-6); una neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desaparece (Santiago 4:14).

“SEÑOR, hazme saber mi fin, y cuál es la medida de mis días, para que yo sepa cuán efímero soy. He aquí tú has hecho mis días muy breves, y mi existencia es como nada delante de ti; ciertamente todo hombre, aun en la plenitud de su vigor, es sólo un soplo. Sí, como una sombra anda el hombre; ciertamente en vano se afana; acumula riquezas, y no sabe quién las recogerá” (Salmos 39:4-6, LBLA).

La vida tiene un propósito

No estamos aquí por casualidad. Dios nos tiene aquí a propósito—para un propósito. El tiene un plan para nuestras vidas. Terminamos la carrera y ganamos el premio cuando corremos de acuerdo al plan de Dios.

“El corazón humano genera muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios del SEÑOR” (Proverbios 19:21, NVI).

La Biblia resuena de historias de hombres y mujeres los cuales siguieron el propósito de Dios.

Considere el testimonio del Rey David. “Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió.” (Hechos 13:36, NVI).

Jesús vino a la tierra para un propósito—con un plan.

En Getsemaní El pudo decir: “Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste” (Juan 17:4-5, NVI).

Horas después en la cruz, El dijo: “‘Todo se ha cumplido.’ Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu” (Juan 19:30, NVI).

Pablo decidió proseguir hacia la meta, correr la carrera y ganar el premio (Filipenses 3:14). Temprano en su ministerio él dijo: “Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta” (1 Corintios 9:26, LBLA).

Su vida terminó con este epitafio: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7).

Pablo estableció su destino años antes y definió su curso a la luz de este. Kenneth Boa en *Conforme a Su Imagen* sugiere que hagamos dos preguntas:

- ¿A qué deseo que mi vida se sume, y por qué?
- Al final de mi parada intermedia en la tierra, ¿qué desearía ver al mirar hacia atrás?

El dice: “Desde la perspectiva bíblica, la verdadera pregunta no es qué dejaremos atrás (la respuesta a esto siempre es la misma—dejamos todo atrás) sino más bien qué enviaremos por delante (Mateo 6:20).”

Las decisiones de hoy determinan el destino de mañana. Mire hacia adelante y establezca sus últimas palabras. Las mías serán: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7, LBLA).

Las palabras de El para mí serán: “Bien, buen siervo y fiel...Entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:23).

¿Y usted? ¿Cuáles serán las suyas?

Lección Dos en Repaso

1. Mencione tres razones por las cuales las últimas palabras son muy especiales.

2. ¿Qué dijo Wiersbe con respecto a las últimas palabras de una persona?

3. ¿Dónde hallamos registrado el último mensaje de Pablo a su hijo Timoteo?

4. ¿Qué dijo el Salmista que escribiéramos? _____

5. ¿Desde qué lugar escribió Pablo su último mensaje registrado a Timoteo?

6. ¿Por qué escribió Pablo este mensaje? _____

7. ¿Cómo describe Gary Erickson a los maestros en esta lección? _____

8. ¿Cómo se describe a la vida en la Biblia? _____

9. ¿Cuáles son las dos preguntas que Kenneth Boa sugiere que nos hagamos?

10. ¿Qué desea usted que sean sus últimas palabras? _____

Lección Tres

El Ministro y la Subida Diaria

“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gloria de Dios” (Hechos 20:24).

Es hora de tomar un examen. No se preocupe. No será difícil. Tal vez lo pudiéramos llamar “hacer un inventario.” Estamos mirando específicamente a tres frases y tres fases de la vida; su vida.

Por cada veinte que ingresan al ministerio, para el tiempo que cada uno de ellos alcanza la edad de jubilación, sólo uno de ellos todavía estará en el ministerio. Considere a aquellos que se graduaron del Instituto Bíblico o entraron al ministerio con usted. ¿Cuántos de ellos ya no están en el ministerio? (Las estadísticas no son tan diferentes cuando usted considera a miembros en vez de ministros.)

Muchos han entrado por la puerta principal y han salido por la puerta trasera para nunca regresar. Mi mayor pesar es que hemos perdido a muchos quienes una vez fueron parte de la familia. Mis más grandes lágrimas han sido derramadas por aquellos quienes se descalificaron a sí mismos del ministerio. Algunos se han alejado de la verdad. Otros tristemente han caído en fornicación o adulterio. Otros se han ofendido, se sintieron abusados, o estuvieron peleando por posiciones y territorios de liderazgo. Tristemente, como el proverbio africano dice: “Cuando los elefantes pelean, la hierba queda herida.”

La Escritura manda: Dar fruto. Y promete: Su fruto debe permanecer (Juan 15:16). Tal vez, usted sea como yo. Yo deseo la obra completa. Dar fruto y que este permanezca. Yo quiero contar ganancias para el reino de Dios, no pérdidas. Yo deseo ser parte del proceso de edificación; y nunca ser hallado destruyendo lo que Dios está tratando de construir. Más que todo no quiero ser hallado en la lista de ausentes sin permiso. Yo quiero continuar, seguir escalando.

Warren W. Wiersbe es un escritor fabuloso. Al leer su clásico *Los Obstáculos Son para Subir Sobre Ellos* había un capítulo titulado: “Cómo Continuar” el cual cogió mi atención. Este provee el pensamiento simiente para esta lección.

Pablo no contó a su vida de valor alguno. Lo que él sí valoró fue el terminar la carrera y el ministerio. “Pero no estimo mi vida de valor alguno ni preciosa para mí mismo, con tal que termine mi curso, y el ministerio que recibí del Señor Jesús...” (Hechos 20:24, traducción literal de la Biblia ESV, énfasis del autor).

Una mirada más cercana a este versículo revela tres frases para la subida diaria. Estas son personales. ¡Estas son más!

Estas son:

- Mi Vida
- Mi Curso
- Mi Ministerio

Mi Vida

Pablo supo que su vida era un tesoro. Warren Wiersbe dice: “Su vida no era un tesoro para que él lo guardara; era un tesoro para que él lo invirtiera...”

“Así que si usted tiene en serio vivir esta vida nueva de resurrección con Cristo, demuéstrelo. Persiga las cosas sobre las que Cristo preside. No arrastre los pies, con la vista en el suelo, absorbido por las cosas que están justo delante de usted. Mire hacia arriba y esté alerta de lo que está sucediendo alrededor de Cristo—es aquí donde está la acción. Vea las cosas desde la perspectiva de El. Su vida vieja está muerta. Su vida nueva, la cual es su verdadera vida—aunque invisible para los observadores—está con Cristo en Dios. El es su vida. Cuando Cristo (su verdadera vida) aparezca otra vez en esta tierra, usted también aparecerá—el usted verdadero, el usted glorioso. Mientras tanto, contétese con ser desconocido como Cristo” (Colosenses 3:1-4, traducción literal de The Message).

Ponga su vida en las manos de Dios:

“Aquí está lo que quiero que ustedes hagan, con la ayuda de Dios: Tomen su vida diaria—su dormir, comer, ir al trabajo y su andar alrededor de la vida—y pónganlo ante Dios como una ofrenda o sacrificio. Aceptar lo que Dios hace por vosotros es la mejor cosa que ustedes pueden hacer por Dios. No se amolden tan bien a su cultura de tal modo que encajan sin siquiera pensarlo. En vez, pongan su atención en Dios. Ustedes serán cambiados de adentro para fuera. Reconozcan fácilmente lo que El quiere de ustedes, y rápidamente respondan a esto. No como la cultura alrededor de ustedes, siempre arrastrándolos hacia abajo hacia su nivel de inmadurez, Dios siempre saca a relucir lo mejor de ustedes y desarrolla una madurez bien formada dentro de ustedes” (Romanos 12:1-2 traducción literal de la versión en inglés).

Dios tiene un plan grande para su vida. Confórmese a este plan. ¡Corra con él! ¡Vívalo! Este requiere presentarse diariamente sobre el altar de sacrificio y rendir nuestras vidas para Su propósito supremo.

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes afirma el SEÑOR, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11, NVI).

“El SEÑOR Todopoderoso ha jurado: Tal como lo he planeado, se cumplirá; tal como lo he decidido, se realizará” (Isaías 14:24, NVI).

El Reverendo Kenneth Haney, Superintendente General de la IPUI, nos recuerda que tenemos que pagar el precio del avivamiento. El nos llamó a volver a la predicación y al camino de la cruz. El negarse a sí mismo es el camino al corazón de este mundo. El relató la historia de un muchacho comunista, parado en la esquina de una calle, con su ropa andrajosa, propagando el comunismo. Alguien pasó por allí y dijo: “¡Usted está pagando un gran precio por el comunismo!” El muchacho respondió: “Cuando uno está cambiando al mundo, ningún costo es muy grande.”

Leonard Ravenhill en *Carne para los Hombres* escribió: “Recientemente, visitamos un templo primoroso y opulento en el Lejano Oriente. Esta experiencia me recordó a un visitante cristiano quien, conmovido por el adorno y riqueza estática de tal lugar, preguntó a un devoto pagano: ‘¿Cuál es el costo para erigir un templo como este?’ El devoto asombrado respondió: ‘¿Cuál es el costo? Este templo es para nuestro dios, y para él nunca contamos el costo.’” Dea a Dios lo mejor de usted. Nunca cuente el costo. ¡Ningún costo es muy grande!

Mi Curso

El “curso” habla sobre la carrera de la vida. A todos se nos ha asignado nuestra propia pista; nuestro carril especial. Wiersbe dice: “La cosa importante es que nosotros obedezcamos las reglas, sigamos corriendo por el premio y que nos mantengamos en el carril correcto.” La aspiración de Pablo fue de correr bien la carrera. El mantuvo sus ojos en su propio carril; no en el carril ajeno.

Sí, habrá obstáculos que se presenten en nuestro camino. Nadie prometió que sería fácil. A propósito, “carrera” se deriva de la palabra que significa “agonía.” Es dura pero vale la pena. Usted puede lograrlo. Hay patriarcas antiguos que le van haciendo barra. “Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1, LBLA).

Dé todo lo que usted tiene: “Yo no sé con respecto a ustedes, pero yo estoy corriendo duro hacia la meta final. Le estoy dando todo por el todo. ¡No una vida descuidada para mí! Me mantengo alerta y en muy buena condición. No me van hallar tomando una siesta o contándoles a los demás sobre esto y al final yo mismo no lo alcance” (1 Corintios 9:27, traducción literal de The Message).

“¿No saben que en una carrera todos compiten, pero [sólo] uno recibe el premio? Así que, corre [tu carrera] para que así obtengas [el premio] y lo hagas tuyo” (1 Corintios 9:24, traducción literal de la Biblia AMP).

Es muy fácil perturbarse—o hasta quedar perplejo—al leer este versículo; especialmente si usted tiene un espíritu o actitud competitiva. También es fácil quedar desalentado con este versículo. ¿Por qué correr la carrera si sólo uno obtiene el premio? Pero tal vez este sea

diferente. Todos corremos la carrera. Es una aspiración personal prescrita y diseñada sólo para nosotros. Y cada uno de nosotros puede terminar el curso.

“¡Estaba corriendo de forma espléndida! ¿Quién se entremetió en medio suyo, desviándolo del verdadero curso de obediencia? En primer lugar, este desvío no proviene de Aquel quien lo llamó a la carrera. Y por favor no deseché esto como algo insignificante” (Gálatas 5:7-8, traducción literal de The Message).

Tengamos cuidado de no dejar que nada nos descalifique de la carrera o del ministerio y que sea destructivo para nuestras vidas Cristianas.

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7). No estamos compitiendo con alguien más. Cada uno puede correr su propia carrera y ganar su propio premio.

En la carrera de la vida hay veces cuando tropezamos, cometemos faltas, nos rendimos y ocasionalmente abandonamos. ¿Qué debemos hacer? Levantémonos y sigamos corriendo. No es tan importante cómo uno empieza la carrera o cuán veloz uno corre, sino más bien cómo uno finaliza.

“Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes...” (Eclesiastés 9:11).

Uno no puede mantener a una mujer o a un hombre piadoso vencido. Tropezarlo una y otra vez. Ellos no se quedarán así. Ellos se levantarán otra vez. ¿Por qué? Ellos están en una carrera. ¡Ellos están destinados a ganar!

“Si usted se hace pedazos en la crisis, entonces no hubo mucho de usted para empezar” (Proverbios 24:10, traducción literal de The Message).

Dios es su fortaleza. No se rinda ante la presión (NLT) no se desanime en el día de la aflicción (NVI). Y si usted falla, se desanima o cae; levántese otra vez. Sacúdase el polvo, y siga corriendo. ¡El cielo es su meta! “Bien hecho” es su elogio esperado.

No mire hacia atrás. Mantenga sus ojos en la meta. “De ninguna manera me estimo una persona perfecta en todo esto, sino más bien tengo mis ojos fijos en la meta, donde Dios me está llamando—a Jesús. Estoy corriendo y no daré vuelta atrás” (Filipenses 3:12-13, traducción literal de The Message).

“Esta es la única carrera digna de correr. Yo he corrido bien hasta el fin, he creído hasta el final. Y todo lo que queda ahora es gritar— ¡El aplauso de Dios!” (2 Timoteo 4:5-8, traducción literal de The Message).

Mi Ministerio

Cada uno de nosotros tiene una visión por cumplir. Tenemos que ser una prueba repleta de nuestro ministerio. Dios nos ha puesto a todos en el cuerpo. No todos somos iguales. No todos funcionamos de la misma manera. Hay fortaleza en nuestra unidad y en nuestra diversidad. Todos tenemos talentos, dones y ministerios diferentes. No hemos sido llamados a competir el uno contra el otro, sino más bien a completar el uno al otro. Aprenda a funcionar dentro de su ministerio. Cuando usted usa sus talentos, Dios los perfeccionará para Su gloria, y hasta le dará más talentos. Recuerde la parábola de los talentos. Usted pierde lo que no usa. Úselos y Dios le dará más. El propósito del ministerio es preparar al pueblo de Dios para acciones de servicio en el reino de Dios (Efesios 4:11-12). Estamos en la tierra para dar avance al reino.

Como se dice a menudo, es muy importante estar sujetos a los que están sobre nosotros. La sumisión es estar bajo la protección de otro; usualmente es alguien que está en una autoridad más elevada. Eso da un significado diferente a las cosas. No somos esclavos. No somos menospreciados. Estamos protegidos. Nosotros completamos. Obrando juntos, en armonía, realizamos nuestro máximo para Dios.

“Hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Hechos 15:26). Ellos estuvieron dispuestos a arriesgar todo— a dar todo—por Jesús.

“De este evangelio llegué a ser servidor como regalo de Dios, por su gracia, me dio conforme a su poder eficaz” (Efesios 3:7, NVI). Mucho se ha dicho y escrito sobre la “servidumbre.” El ser siervo es algo fundamental en el reino de Dios. ¿Cómo puede uno darse cuenta si él o ella es un siervo? Esto es fácil. Observe cómo reacciona usted cuando es tratado como siervo. En ese entonces no es fácil o encantador, ¿no cierto? Nosotros no solamente somos siervos a la humanidad, o a nuestros cónyuges. No, cuando nos convertimos llegamos a ser “un servidor de este evangelio.” Las cosas que hacemos por el reino, lo hacemos por el amor del Evangelio, para que así la verdad se propague a las cuatro esquinas de la tierra.

“...Y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan” (1 Corintios 16:15-16).

Ellos estuvieron dedicados al servicio de los santos (LBLA). Ellos estuvieron consagrados y devotos al servicio de los santos (AMP). Se les pudo ver actuando como nuestros ejemplos, y dándonos algo que aspirar.

Nosotros usualmente no pensamos sobre peligros y adicciones de una manera positiva. En estos dos versículos esto es algo optimista, sano y productivo. Una “adicción” es cuando el cuerpo está en un estado donde depende de algo para su funcionamiento normal. El cuerpo no puede vivir sin la sustancia y experimenta convulsiones. Nosotros estamos dependientes del ministerio—siguiendo la voluntad de Dios—para nuestro sustento diario.

Cuando Jesús estaba testificando a la mujer samaritana, Jesús rechazó la comida de los discípulos, y explicó: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra” (Juan 4:34, LBLA). Esta era la comida que lo sustentaba. Él estaba adicto a cumplir Su misión.

También podemos ser adictos a la Palabra de Dios: “Del mandamiento de sus labios no me he apartado, he atesorado las palabras de su boca más que mi comida” (Job 23:12, LBLA).

Wiersbe concluye: “Mi vida—mi curso—mi ministerio. Sería bueno repetir estas frases al principio de cada día, ya que nos ayudarán hacer un inventario de nuestra experiencia espiritual.”

Repasemos:

Mi Vida	Es mi regalo de parte de Dios.
Mi Curso	Es mi tarea de parte de Dios.
Mi Ministerio	Es mi regalo para Dios (Warren Wiersbe).

Somos peregrinos en la tierra; estamos de pasada. Estamos subiendo hacia adelante y hacia arriba. Manteniendo la expedición en la perspectiva haciendo inventario de las tres frases para la subida diaria. ¡Nos vemos en la cima!

Lección Tres en Repaso

1. Como está dicho en esta lección ¿qué es lo que el Apóstol Pablo valoraba?

2. Por cada veinte personas que ingresan al ministerio, ¿cuántos todavía estarán en el ministerio al alcanzar la edad de jubilación?

3. ¿Cuáles son las tres frases tomadas de Hechos 20:24 que sirvieron como fundamento para esta lección? _____

4. ¿Qué dijo Warren Wiersbe sobre la vida de Pablo siendo un tesoro? _____

5. De acuerdo a Colosenses 3:2-4, ¿quién es nuestra vida? _____

6. De acuerdo a Romanos 12:1-2, ¿qué debemos hacer con nuestras vidas?

7. ¿Qué dijo el muchacho comunista (en esta lección)? _____

8. ¿Cuál fue la respuesta del devoto pagano cuando se le preguntó sobre el costo del templo? _____

9. ¿Qué significa la palabra “carrera”? _____

10. ¿Qué debe hacer uno cuando comete faltas o cae en la carrera de la vida?

11. ¿Qué quiere decir sumisión? _____

12. ¿Qué sucede cuando usamos nuestros talentos? _____

13. Explique cómo somos servidores del Evangelio. _____

14. Explique qué se quiere decir con la adicción registrada en 1 Corintios 16:15-16.

15. ¿Por qué no tuvo hambre Jesús en Juan 4:33-34? _____

16. ¿Cuáles son las tres cosas de las que debemos hacer inventario cada día?

Lección Cuatro
El Ministro y Su Llamamiento

Esta lección es escrita “para los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28). Dios nos “salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo...” (2 Timoteo 1:9). “Yo pues, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” (Efesios 4:1).

Paul, Bunty, y David en su sitio de Web Almacén de Estudios Bíblicos proveen una excelente lección sobre el llamamiento. Ellos identifican tres niveles de llamamiento.

Llamamiento General	“...siervo de Jesucristo...”	El llamado a ser siervo es un llamamiento general para todo creyente y este es el punto de inicio y el fundamento del ministerio.
Llamamiento Específico	“...llamado a ser apóstol...”	Cada ministro es llamado a un ministerio o función en particular. Hay una gran variedad en el cuerpo de Cristo.
Llamamiento Particular	“...apartado para el evangelio de Dios” (Romanos 1:1).	Pablo especifica los perímetros de su ministerio. Pablo fue apóstol a los gentiles (2 Timoteo 1:11). Pedro fue apóstol a los judíos. Ver Gálatas 2:8.

Ellos continúan explicando que hay cuatro expresiones de ministerio las cuales necesitan tener un balance.

Ministerio hacia el Señor.	“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).
----------------------------	---

Ministerio hacia nosotros mismos.	<p>“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales” (Colosenses 3:16).</p> <p>“Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna” (Judas 20-21).</p>
Ministerio hacia el Cuerpo.	<p>“Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí” (Romanos 1:11-12).</p> <p>“Compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad” (Romanos 12:13).</p>
Ministerio hacia el mundo.	<p>“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.....Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán” (Marcos 16:15, 17-18).</p>

Alistair Bragg en *Siendo Pastor: Entendiendo Nuestro Llamamiento Y Palabra* identifica un doble llamamiento al ministerio. Yo he organizado su idea en el siguiente cuadro:

Llamamiento Interno	La persona está muy consciente de su llamamiento.	“Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hechos 26:16-18).
Llamamiento Externo	El pueblo de Dios se da cuenta del llamamiento y don que la persona tiene para el ministerio. Este llamamiento es puesto a prueba por aquellos que son responsables del Instituto Bíblico y/o del ministerio inicial en la iglesia local bajo la supervisión del pastor principal. Aquí la persona se somete al liderazgo, probando y comprobando su llamamiento. Cuando el llamamiento interno y externo se junta, entonces es tiempo de proceder hacia el ministerio activo.	“Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.” (Hechos 13:2-3).

“Eligió a David su siervo, y lo tomó de las majadas de las ovejas; de tras las paridas lo trajo, para que apacentase a Jacob su pueblo, y a Israel su heredad. Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón, los pastoreó con la pericia de sus manos” (Salmos 78: 70-72).

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño” (Hechos 20:28-29).

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel” (Hechos 9:15).

Usando las tres citas anteriores notar que aquellos en el ministerio:

- Son escogidos.
- Son escogidos para ser siervos y pastores (Mateo 9:35-38; Juan 21:15-19).
- Son escogidos de acuerdo a la integridad del corazón (1 Samuel 16:7).

Henry Blackaby en El Poder del Llamamiento explica: “¡Uno no elige el ministerio! El pastor es escogido. El es escogido por Dios para el propósito de Dios, en el tiempo y lugar de Dios para que le sirva en los caminos de Dios.”

Dios personalmente selecciona a Sus líderes: “Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba...” (Juan 1:6). El llama a gente específica para un propósito específico. Jesús llamó a los doce líderes de la Iglesia Primitiva por nombre (Marcos 3:13-19). “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso, y vinieron a él” (Marcos 3:13). Dios llama. El líder Cristiano se hace voluntario (1 Timoteo 3:1). Isaías lo experimentó de primera mano: “Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí” (Isaías 6:8). Desafortunadamente no todos los que reciben el llamado lo aceptan. El siguiente cuadro muestra los elementos esenciales que Dios hace (por y para) aquellos a quienes El llama:

Dios establece a los que llama.	“El, en cambio, conoce mis caminos; si me pusiera a prueba, saldría yo puro como el oro” (Job 23:10, NVI). El llamamiento se desarrolla a través de las experiencias de la vida. Su llamamiento resistirá la prueba del escrutinio del liderazgo. Sus talentos le abrirán camino para usted. (Proverbios 18:16).
---------------------------------	--

<p>Dios equipa a los que llama.</p>	<p>“Toma en cuenta que he escogido a...y lo he llenado del Espíritu de Dios, de sabiduría, de inteligencia y capacidad creativa...” (Éxodo 31:2-3, NVI). También ver Efesios 4:11-12. Dios respalda a quienes El llama con Su poder y autoridad. El provee todo lo necesario para realizar Su propósito. Nosotros usamos esta autoridad para la edificación de otros; ayudándolos a alcanzar su óptimo. “Porque aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción” (2 Corintios 10:8).</p>
<p>Dios capacita a los que llama.</p>	<p>“¿Ha sido llamado para ayudar a otros? Hágalo con toda la energía y fuerza que Dios supe” (1 Pedro 4:11, traducción literal de NLT). En nuestro contexto cultural estamos limitados en nuestros recursos. Dios no está limitado en Sus recursos, y el supe nuestras necesidades (Filipenses 4:19). El sobrepasa nuestra educación y sabiduría limitada.</p>
<p>Dios da poder a los que llama.</p>	<p>“Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo” (Hechos 13:4). “No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6). “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20-21).</p>
<p>Dios expande a los que llama</p>	<p>“Su señor le respondió: ¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!” (Mateo 25:21, NVI).</p>
<p>Dios eleva a los que llama</p>	<p>“La promoción y el poder no vienen de la tierra, sino sólo de Dios. El promueve a uno y depone a otro” (Salmos 75:5-8, traducción literal de TLB). No somos elevados para ser servidos, sino más bien para que con humildad podamos agacharnos, coger la toalla y servir.</p>

Dios separa a los que llama.	“Mientras ayunaban y participaban en el culto al Señor, el Espíritu Santo dijo: ‘Apártenme ahora a Bernabé y a Saulo para el trabajo al que los he llamado’” (Hechos 13:1-3, NVI). Los líderes son llamados y separados. (Sacado de Cultivando Líderes por James Poitras.)
------------------------------	--

Un llamamiento de Dios implica un propósito específico o una visión. Pablo dijo: “Y para esto yo fui constituido” (1 Timoteo 2:7). “Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo” (Hechos 26:16 NVI). La visión es un subproducto del llamamiento, y Pablo pudo decir: “No fui desobediente a la visión celestial” (Hechos 26:19, LBLA). Porque ahora: “prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:14). Halstead dice: “El ser llamado por Dios es un requisito para guiar” (4). ¡No hay escape!

Como ministros se nos ha dado una tarea: Nuestro mensaje es “y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones” (Lucas 24:47). Se nos ha dado “las llaves del reino de los cielos” (Mateo 16:18), y el “ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:18).

“Reunió a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia” (Mateo 10:1, NIV). Cuando Dios llama, El también equipa y da poder. El respalda a los llamados con autoridad espiritual para el ministerio inmediato. Un ejército nunca envía a una persona a la batalla sin armas y sin proveer el mejor equipo o herramientas que tienen por ofrecer. Dios nos da todo lo que necesitamos para ganar la batalla.

Daniel Scott dice: “Los llamados de Dios es aquel grupo selecto que Dios ha escogido de cada generación para la preservación de esa generación.”

He Sido Llamado, ¿Y Ahora Qué?

Un amigo y colega mío, Nick Sisco, predicó un mensaje retador titulado “He sido llamado ¿y ahora qué?” El contenido está relatado en mayor parte en sus propias palabras: Hay unos pocos quienes reciben su llamamiento en un instante y saben cuál es su misión en la vida y de la cual rara vez renuncian. Pero para el resto de nosotros, el llamamiento viene a través de una serie de eventos los cuales parecen ser insignificantes a primera vista pero con el tiempo se convierte muy personal, distintivo y que cambia la vida. Es como un embudo.

Antes que uno pueda ser vaciado en un lugar específico primero tiene que pasar por la parte superior del embudo. Este es el llamamiento en general el cual envuelve cosas como:

- Oración y ayuno
- Lectura bíblica
- Testificar
- Estudio de la Palabra de Dios
- Amar a Dios y amar a la gente
- Ser siervo en el Reino

Jesús dijo: “venid en pos de mí” (Mateo 4:19); allí está el llamado. “Y os haré” (Mateo 4:19); ese es el proceso, pescadores de hombres. Desafortunadamente el llamado y el proceso han sido grandemente influenciados por las fuerzas de afuera. Es espantoso ver cuánto de lo secular se filtra en lo espiritual e influye en nuestra decisión. Si usted fuera contratado por una empresa se le ofrecería un contrato el cual usted cuidadosamente lo leería, tomaría nota de lo que está escrito en letra fina para asegurarse de que los beneficios estén de acuerdo a usted. Una vez que usted está de acuerdo con el contrato usted lo firmará. Pero Dios es diferente, El llama, ofreciendo—como si fuera—una hoja en blanco, y pide que usted firme sabiendo que los detalles serán rellenados posteriormente. Ahora usted tiene que decidir. ¿Se va a comprometer y/o consagrarse a ese llamado? Haciendo lo que usted pueda, donde usted se encuentre, con lo que usted tenga. O ¿tratará usted de rellenar los detalles de su vida, titubeando entre hechos y sentimientos?

Cuando usted toma la decisión de consagrarse al llamado mediante la oración y el ayuno, siendo un siervo en el Reino de Dios usted está eligiendo responder al llamamiento en general y vivir lo que dice Eclesiastés 9:10: “Todo lo que te viniera a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas.”

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino” (Salmos 37:23).

“Consagrar” significa dedicar algo para un propósito en particular. Usted ha sido separado. Usted tal vez no sepa exactamente lo que Dios desea para su vida pero si usted se consagra al llamado: “venid en pos de mí” Dios promete: “hacerlo” un pescador de hombres. En otras palabras, si usted se consagra al llamado usted alcanzará, recogerá e influenciará a la gente. Así como hay distintas maneras de pescar así también hay distintas maneras de afectar, infectar e impresionar a la gente. Usted tal vez lo haga como misionero, evangelista, pastor o como persona de negocios.

Para muchos, sólo Dios sabe el proceso por el cual El lo llevará a usted para hacerlo un pescador de hombres. Pero todo se inicia cuando usted se consagra al llamado. Sí, a veces

usted tendrá más preguntas que respuestas. Usted tal vez proyecte un futuro y después cambie de dirección en el proceso. No se desanime. “El corazón humano genera muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios del SEÑOR” (Proverbios 19:21, NVI).

Cuando usted se compromete a algo usted tiene una obligación. El “comprometerse” significa prometer, dedicar, hacer o llevar a cabo. Habrá tiempos en que usted esté cansado, frustrado y hasta sienta lástima por sí mismo. Pero usted está consagrado o separado para el llamado. Usted es prisionero del llamamiento. Hay un gran valor en el proceso de la vida debido a lo que llegamos a ser a medida que pasamos por este proceso. Habrá tiempos en su vida cuando usted tenga el deseo de salir del ministerio. Usted deseará ir lejos y empezar de nuevo pero el llamamiento lo tendrá prisionero cuando usted sienta huir.

- El llamamiento lo desarrolla a usted para que alcance alturas que solamente se las imaginaba.
- El llamamiento crea oportunidades de una vida.
- El llamamiento con el tiempo le revelará su destino.

¿Está listo para firmar el contrato y dejar que Dios rellene los detalles?

Lección Cuatro en Repaso

1. ¿Qué quiere decir el “llamamiento interno”? _____

2. ¿Qué quiere decir el “llamamiento externo”? _____

3. ¿Cuáles son tres cosas (sobre el llamamiento) que hemos aprendido de Salmos 78:72?

4. ¿Cuál es el mensaje del ministro? _____

5. ¿Qué se nos ha dado de acuerdo a Mateo 16:18? _____

6. ¿Qué se nos ha dado de acuerdo a 2 Corintios 5:18? _____

7. ¿Cuál es la diferencia entre el contrato provisto por una empresa y el contrato diseñado por el Señor? _____

8. Pruebe, usando las Escrituras, que a quien Dios llama El también le da poder y autoridad espiritual _____

9. De acuerdo a Daniel Scott, ¿quiénes son los llamados de Dios? _____

Lección Cinco
El Ministro y Su Papel en el Ministerio Quíntuple

“Porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro”
(Hechos 26:16).

“Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres” (Efesios 4:8). Cuando Cristo ascendió El dio dones a Su pueblo y para Su pueblo. Esto se inició con el derramamiento del bautismo del Espíritu Santo el cual es prometido para todos los creyentes. El proveyó una variedad de dones (1 Corintios 12:4) y personas con ‘dones’ para el cuerpo de Cristo. Dios ha “colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso” (1 Corintios 12:18).

La gran mayoría de dones espirituales mencionados en la Biblia se hallan en tres capítulos claves:

Dones para el Servicio	Romanos 12:6-8
Dones del Espíritu/Dones Espirituales	1 Corintios 12:8-10, 28-30
Dones Ministeriales	Efesios 4:11

Esta lección principalmente trata con los dones para el ministerio. Los cinco ministerios mencionados en Efesios 4:11 pueden—y deben—estar activos en la iglesia apostólica del siglo veintiuno. Ellos ministran juntos—cooperativamente y no en competencia el uno contra el otro—para desarrollar la madurez espiritual en las vidas de cada creyente. Cada uno de estos ministerios especializados es una extensión del ministerio de Cristo mismo.

El Ministerio quíntuple consiste de:

Apóstoles	Gobiernan
Profetas	Guían
Evangelistas	Reunen
Pastores	Cuidan
Maestros	Fundamentan

Se debe hacer notar que algunos se refieren a lo señalado arriba como al ministerio cuádruple combinando a los pastores y maestros en una categoría. Esto hace que un cargo tenga dos ministerios. Para simplificar, esta lección asumirá que hay cinco cargos o ministerios.

Es interesante notar que todo pastor enseña pero no todo maestro es pastor. Todo profeta profetiza. Sin embargo, no todo aquel que profetiza es profeta. Un creyente puede ser usado en el don de profecía. Un profeta es llamado para ese papel ministerial. Todo pastor debe hacer la obra de evangelismo (2 Timoteo 4:5). Sin embargo, no todo pastor es un evangelista.

Apóstoles	Uno que es enviado.	Enviado por Dios (Juan 3:16).
Profetas	Uno que oye a Dios y habla por El.	Profetizó eventos, fue un cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento, y las palabras dichas fueron una revelación de Dios.
Evangelistas	Uno que trae buenas noticias y con entusiasmo comparte el mensaje de salvación.	El encarnaba las Buenas Noticias. Verlo obrar con la mujer samaritana.
Pastores	Uno que pastorea al pueblo de Dios.	Es referido como el Buen Pastor quien vino a guiar a la gente. Ver Juan 10:11.
Maestros	Uno que enseña e ilumina al pueblo de Dios en doctrina y estilo de vida.	A menudo se le refiere como Maestro. El enseñó con autoridad. Ver Juan 13:13.

Apóstol	Pulgar	Toca a los demás dedos
Profeta	Índice	Se usa para dirigir
Evangelista	Cordial o medio	Se extiende más
Pastor	Anular	Dedo del pacto
Maestro	Meñique	Mantiene el balance



Sacado del: <http://www.spiritwatch.org/firefivespab2.htm>

Uno puede utilizar una mano con sólo tres dedos. Esto no es lo ideal. Una mano funciona mejor con cinco dedos. Cualquier cosa menos indica estar incapacitado.

“A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4:12-15, énfasis del autor).

Hay por lo menos tres metas del ministerio quíntuple revelados en Efesios 4:12:

1. Perfeccionar a los santos. El perfeccionar significa equipar, completar y preparar.
2. Equipar al pueblo de Dios para obras de servicio. “Para entrenar a los cristianos en obras de servicio expertas, obrando dentro del cuerpo de Cristo, la iglesia” (MSG).
3. Edificar el cuerpo de Cristo. El edificar insinúa que el ministro está fomentando el crecimiento de otro.

El ministerio quíntuple obra en armonía para lograr estas metas hasta que el pueblo de Dios:

1. Llegue a la unidad de la fe y del conocimiento de Jesucristo.

2. Madure o sea perfecto: “Completamente desarrollado por dentro y por fuera” (MSG).
3. Obtenga la medida entera de la plenitud de Cristo. Tenemos que estar completamente desarrollados, finalizados, listos para el uso en el reino.
4. Rechace maestros y predicadores falsos.
5. Conozca la verdad entera y la hable con sabiduría y con amor.
6. Crezca en toda manera para estar pleno como Cristo.

Es difícil lograr esto sin cada aspecto del ministerio quíntuple. Estos obran juntos como un equipo para realizar el trabajo de la iglesia. Es mucho más fácil alcanzar la unidad de todos los creyentes si es que reconocemos la singularidad de todos los creyentes.

“Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (Hechos 13:2). El llamamiento y dones de una persona deciden el ministerio de esa persona en el cuerpo de Cristo. Daniel Scott sabiamente dice: “No se entra al oficio de ministro por elección del creyente, sino más bien por el llamamiento de Dios....Es algo honroso el desear la vocación y la responsabilidad...demostrar la carga de evangelizar al mundo y de desarrollar personas hacia a un estado piadoso, pero el deseo solo no es una razón suficiente para elegir una vocación en el ministerio. La elección es de Dios solo...”

“Mira que cumplas el ministerio” (Colosenses 4:17).

Características de cada Ministerio

Apóstoles:

- Proveen el gobierno del reino.
- Preven y son pioneros.
- Progresan y avanzan hacia territorio nuevo.
- Disfrutan estableciendo nuevas Iglesias y ministerios.
- Avanzan hacia zonas que no han sido alcanzadas y establecen iglesias.
- Abren puertas de oportunidades para difundir el Evangelio.
- Poseen los otros dones espirituales u oficios dentro de su llamamiento.
- Asientan el fundamento, juntamente con los profetas (Efesios 2:20).
- Testigos de la resurrección (Hechos 1:15-22).
- Enviados.

Algunos son del sentir que los apóstoles ya no existen en la iglesia hoy día. Esto se basa en la suposición de que el fundamento ya ha sido establecido (Efesios 2:20), ya no se necesita más construcción, y que también los apóstoles han visto personalmente al Señor resucitado (1 Corintios 9:1-2). El otro ángulo es que hay algunos que sin esfuerzo alguno adhieren el título de apóstol o profeta a sus nombres sin demostrar las

características del ministerio. Ellos están fomentando nombres y buscando títulos. El mal uso de la función ministerial abunda. La respuesta apropiada para el mal uso no es la eliminación sino el uso propio y la educación suficiente.

Otros sugieren que los misioneros son los apóstoles del día moderno. Tal vez algunos sí lo sean. Aunque todos los misioneros sin duda son enviados, sería exagerar un poco el decir que todos podrían considerarse apóstoles. Los misioneros sí poseen un don especial para así poder adaptarse a otras culturas.

Profetas:

- Guían el gobierno de la iglesia.
- Predicen el futuro.
- Poseen una figura clara de lo que está pasando.
- Tienen un entendimiento de los tiempos.
- Proclaman e interpretan la revelación divina dada a ellos.
- Revelan lo que está escondido.
- Interpretan lo que se le está revelando a ellos.
- Hablan por Dios.
- Emiten proclamaciones de acuerdo a la Palabra escrita.
- En el Antiguo Testamento se les refiere como “vidente” (1 Samuel 9:9).
- Preven los tiempos y la iglesia apostólica presente.
- Son directivos o correctivos en su enfoque.
- Exhortan, edifican, y consuelan mediante la profecía (1 Corintios 14:3).
- Predicen el juicio venidero.

Evangelistas:

- Reúnen a los demás en el reino.
- Hacen recordar a los demás cristianos que es necesario alcanzar a los perdidos.
- Alcanzan a la gente con el mensaje de salvación usando una unción especial para ese propósito.
- Saben cómo hacer a la Palabra de Dios relevante a los que no son cristianos.
- Atraen a otros a una discusión sobre Jesús por doquiera que van.
- Tienen pasión para compartir el Evangelio.
- Tienen valentía al compartir su fe.
- Anuncian las buenas nuevas.
- Relatan los hechos de la redención.

- Predican a “Jesús.”
- Reconcilian a la gente con Dios.
- Declaran las promesas de Dios.
- Heraldos de salvación.
- El ganar almas es la huella de su llamamiento.
- Ungidos para atraer a la gente.
- Emplean la sabiduría para ganar a los perdidos.
- Viajan de lugar en lugar.

Pastores:

- Cuidan, protegen, alimentan y están a cargo de las necesidades espirituales del rebaño.
- Pasan la mayoría de su tiempo con otros cristianos.
- Sirven como supervisores espirituales.
- Cuidan a las almas.
- Modelan el Cristianismo.
- Sirven y alimentan al rebaño.
- Demuestran gran paciencia al tratar con problemas de otros.
- Poseen la habilidad de hablar la verdad con amor.
- Escuchan y hacen fácil para que los demás compartan sus sentimientos.
- Capaces de invertir a largo plazo en el bienestar espiritual de los creyentes.
- Hacen lo que sea necesario para ver a la gente crecer en la fe y en sus vidas espirituales.
- Ayudan a dirigir a otros para que continúen yendo en una dirección celestial y piadosa.
- Conducen a las ovejas al redil.
- Se sacrifican por las ovejas (Juan 10:11).

Maestros:

- Fundamentan a los creyentes en la doctrina apostólica.
- Explican, iluminan (Salmos 119:130) y educan a otros para entender y aplicar la verdad.
- Disfrutan leer y estudiar la Palabra de Dios. La enseñanza falsa aparece debido a que el maestro deja de estudiar y prepararse apropiadamente.
- Exponen la verdad de manera simple.
- Se entusiasman al enseñar la Biblia a otros.

- Poseen la habilidad de hacer clara o simple la Palabra de Dios a la gente en cualquier nivel de madurez o educación que se encuentren.
- Instruyen mediante el ejemplo y estilo de vida personal. La vida tiene que coincidir con la instrucción o enseñanza.
- Explican las Escrituras de una manera fácil de entender para los oyentes.
- Tienen la habilidad espiritual. Una persona tal vez tenga la habilidad natural, inclinación o entrenamiento para enseñar. Sin embargo, esto no significa necesariamente que él sea llamado al oficio o cargo espiritual de maestro.
- Imparten la verdad usando ejemplos o cosas ordinarias y sencillas.
- Instruyen a la gente en conocer a Dios en vez de solamente entender la religión.
- Se reproducen en las vidas de otros (Lucas 6:40).
- Entrenan y encargan la verdad a aquellos que serán capaces de enseñar a otros (2 Timoteo 2:2).
- Viven un estándar más elevado sabiendo que recibirán un juicio y un escrutinio mayor (Santiago 3:1).
- Encuentran un balance entre lo teórico y lo práctico.

“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio” (1 Timoteo 1:12).

Es un honor ser contado entre aquellos que están en el ministerio. Al seleccionar un reemplazo para Judas el escritor de Hechos 1:25 registró que ellos estaban buscando alguien “para que ocupara este ministerio” (NASB); “para que tomara el lugar en este ministerio” (MSG); “para que tome la parte de este ministerio” (VRV); “para que recibiera la porción de este ministerio” (Young’s Literal Translation); “para que recibiera la suerte de este servicio” (Darby Bible). De acuerdo a Hechos 1:17, Judas tuvo su “lugar asignado” (MSG); “función activa” (Word of God); “parte” (VRV); y “porción asignada” (ESV) en el ministerio. Qué vergonzoso y penoso que él no pudo identificarlo y cumplirlo. Dios no quiera que lo mismo nos pase a nosotros.

Nota: Algunas de las citas bíblicas en el párrafo anterior son una traducción literal de la versión bíblica en inglés.

Una vez yo le pregunté a un joven que recién llegaba a nuestro territorio: “¿Cuál es su ministerio?”

El respondió: “Dicen que soy un maestro.”

Yo contesté: “No pregunté ‘¿qué dicen ellos?’ Yo pregunté: ‘¿cuál es su ministerio?’”

Antes de que este joven completara su primera asignación de campo él entendió su ministerio y cómo funcionar dentro de este. Casi quince años después este ministro fabuloso todavía sigue floreciendo y haciendo obras maravillosas por Dios. El conocer cómo uno encaja en el cuerpo de Cristo y el entender el papel que uno desempeña en el ministerio es algo fundamental para el éxito y contentamiento ministerial. Todos deben ser capaces de identificar su lugar en el ministerio y cada ministerio debe estar en su lugar.

Permítame ser un poco imprudente y cerrar esta lección con una pregunta personal: “¿Cuál es su ministerio?”

Una respuesta clara asienta la base para una vida de desarrollo ministerial.

Lección Cinco en Repaso

1. Localizar los tres capítulos claves que nos dicen sobre la mayoría de los dones espirituales.

2. Cuando Cristo ascendió, de acuerdo a Efesios 4:8, ¿qué hizo? _____

3. De acuerdo a Efesios 4:11 los dones ministeriales consisten de cinco oficios o ministerios, ¿cuáles son?

4. Menciónelos de nuevo con el verbo especial que va junto a cada uno de ellos. ____

5. ¿Por qué algunos se refieren a los dones ministeriales de Efesios 4:11 como al ministerio cuádruple?

6. Explique esta declaración: “No todo aquel que profetiza es profeta.” _____

7. Explique cómo Jesucristo cumplió cada uno de los oficios o cargos ministeriales.

8. Explique cómo el profeta se parece al dedo índice. _____

9. ¿Por qué se compara el dedo cordial o medio al evangelista? _____

10. Mencione las tres metas del ministerio quíntuple. _____

11. ¿Puede una persona por sí sola decidir en qué ministerio él desea funcionar? Explique su respuesta.

12. Proveer cinco características de un apóstol. _____

13. ¿Por qué algunos creen que el ministerio del apóstol (y profeta) ya no están disponibles en la iglesia del día moderno?

14. ¿Está usted de acuerdo que el ministerio del apóstol y profeta ya no están disponibles? Explique su respuesta respaldándola con las Escrituras.

15. ¿Cuál es su ministerio? Mencione cinco características de este ministerio en particular.

Lección Seis
El Ministro y Sus Dones



“...Y he aquí había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego, y daban buen testimonio de él los hermanos...”
(Hechos 16:1-2).

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).

Dutch Sheets y Chris Jackson escribieron un excelente libro para ministros titulado Segundo en Mando. Este libro está lleno de gemas y es muy recomendado para la lectura de aquel que está aspirando o desarrollándose como ministro. En uno de los capítulos, Chris habla sobre la huella digital de Dios. Dios formó al hombre del polvo de la tierra. “La palabra ‘formó’ describe una masa de barro a la cual se le da forma en la rueda del alfarero. Una de las consecuencias más maravillosas de ser formado por la mano de Dios es que Sus huellas digitales cubren a Su obra o creación. Adán llevó la impresión de la mano de Dios. Lo mismo que usted. Una clave principal de disfrutar su llamamiento y de obtener seguridad en este es el entender que usted está llevando la huella digital de Dios en su vida.”

1. Nuestras huellas digitales no cambian durante nuestro tiempo de vida.
2. Nuestras huellas digitales son particularmente diferentes a otro par de huellas digitales en el mundo. Las huellas digitales se forman en el vientre durante el tercer o cuarto mes de embarazo. El modelo básico permanece siendo el mismo durante toda la vida. Nunca se han hallado dos huellas digitales exactamente iguales. Aun las que han sido halladas en gemelos son diferentes.

3. Nuestras huellas digitales confirman y verifican.
4. Nuestras huellas digitales verifican la identidad. ¿Es esta persona quien ellos dicen ser? Las huellas digitales pueden afirmar lo que la persona declara.

“Antes que te formase en el vientre te conocí (y) te aprobé (como Mi instrumento escogido), y antes que nacieses te separé y te aparté, consagrándote; (y) te nombré como profeta para las naciones” (Jeremías 1:5, traducción literal de la Biblia AMP en inglés).

“Porque yo conozco los pensamientos y planes que tengo para ustedes, dice el Señor, pensamientos de bienestar y paz y no de maldad, para darles esperanza en su resultado final” (Jeremías 29:11, traducción literal de la Biblia AMP en inglés).

Pablo se acordó de la fe sincera y real que estuvo primero en la abuela de Timoteo, Loida y en su madre, Eunice y ahora en Timoteo. Pablo también edificó sobre ese fundamento al tomar a Timoteo como su hijo verdadero en la fe. La fe es el gran legado que puede transferirse de una generación a la siguiente. Su fe estaba asentada sobre un fundamento firme. Las huellas digitales de dos generaciones de creyentes fieles ayudaron a formar su vida.

Con tal fundamento sólido Pablo pudo decir: “Por eso te recuerdo que avives (enciendas de nuevo las brasas, echas aire a la llama, y mantengas ardiente) el (precioso) don de Dios, (el fuego interno) que está dentro de ti por medio de la imposición de mis manos (con las de los ancianos en tu ordenación)” (2 Timoteo 1:6, traducción literal de la Biblia AMP en inglés).

La Versión Reina Valera nos dice que “Avives el fuego del don de Dios.” Pablo urgió al ministro joven, Timoteo, y a cada ministro joven desde ese entonces a que mantengan a fuego pleno la llama de las habilidades dadas por Dios las cuales han sido provistas para el ministerio. A medida que estos dones se ejercitan llegan a alcanzar y a mantener su potencial destinado. El especial don dado a cada uno de nosotros representa la huella digital que Dios ha puesto en cada uno de nosotros.

Nuestro don es algo que:

1. Dios nos ha dado.
2. Necesitamos para discernir, descubrir y determinar.
3. Necesitamos avivar.
4. Necesitamos avivarlo por nosotros mismos. Nadie más lo puede hacer por nosotros.

Nosotros avivamos nuestro don descubriéndolo, desarrollándolo, refinándolo y por supuesto usándolo. Muchos de nosotros conocemos nuestro don. Sólo necesitamos avivarlo. Encenderlo. Somos amonestados con las siguientes palabras: “No descuides....” El descuidar es tratar sin cuidado, pasar por alto, ser negligente, ignorar y no dar el cuidado apropiado. Dios ha puesto Su huella digital de dones sobre nosotros. Para que sean de provecho para el ministerio, no podemos descuidarlo. Nadie quiere ser un fracaso.

Esfuércese para alcanzar todo lo que Dios ha planeado para usted y para todo lo que Dios lo ha equipado en esta generación.

“No descuides el don que está en ti, (ese dote interno especial) el cual fue directamente impartido a ti (por el Espíritu Santo) mediante declaración profética cuando los ancianos impusieron las manos sobre ti (en tu ordenación). Practica, cultiva y medita en estos deberes; entrégate por entero a ellos (como tu ministerio), para que así tu progreso sea evidente a todos” (1 Timoteo 4:14-15, traducción literal de la Biblia AMP en inglés).

En toda la Escritura la imposición de manos fue espiritualmente significativa. Fue usado para:

- Bendecir (Génesis 27: 26-30, 38-41; Génesis 48: 13-20; Mateo 19:13-15; Lucas 24:50).
- Identificar (Números 8:10).
- Sanar (Marcos 16:18; Hechos 9:17; 28:8; Santiago 5:14).
- Ordenar (Deuteronomio 34:9; Números 27:18-23; 1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6).
- Emplear prodigios y señales (Hechos 5:12; 14:3; 19:11).
- Fortalecer (Mateo 17:7; Apocalipsis 1:17).
- Impartir don(es) del Espíritu (1 Corintios 12:4-10), bautismo del Espíritu Santo (Hechos 8:17-18; Hechos 19:6) o dones ministeriales (Efesios 4:11; Romanos 12:4-8; 1 Pedro 4:10)
- Dedicar/Consagrar/apartar (Levítico 1:1-4; Hechos 13: 2-3)
- Marcar el inicio del ministerio apostólico (Hechos 6:6; Hechos 13:3; Hechos 14:23).

“Y puso sobre él sus manos, y le dio el cargo, como Jehová había mandado...” (Números 27:23).

En la ordenación la imposición de manos representa que los líderes reconocen el llamamiento y unción de una persona para un aspecto en particular en el ministerio quíntuple. Esto confiere autoridad y muestra que la persona que está siendo ordenada debe ser sumisa y dar cuentas al liderazgo. Sólo el Espíritu Santo puede otorgar dones espirituales. No hay evidencia en la Palabra de Dios donde humanos pueden proféticamente impartir dones. Toda buena dádiva desciende de lo alto (Santiago 1:17). Los líderes actúan como conductos o canales de las bendiciones de Dios.

Todos hemos nacido con una personalidad única y cogemos habilidades durante la vida. Sin embargo, también hay dones impartidos por el Espíritu Santo. Aquí Pablo le recuerda a Timoteo que tal don le fue impartido mediante la imposición de manos (1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:6). Los ancianos dejan una impresión, huellas digitales en las vidas de los ministros jóvenes. En la ordenación se hace una transferencia de un cargo sagrado y de la habilidad para cumplirlo. Pablo también mencionó una “declaración profética.” Piense al respecto. ¿Qué clase de oración se pronuncia a la hora de la ordenación de una persona? Siempre es una oración de bendición y persuasión de que la persona sea usada en gran manera por el Señor.

- Predica la Palabra
- Sufre la sana doctrina
- Haz la obra de evangelista
- Cumple tu ministerio
- Pelea la buena batalla
- Acaba la carrera
- Guarda la fe (2 Timoteo 4:2-7).

A veces nuestro don se encuentra dormido, muerto o deprimido (comprimido) y cause a que nos desalentemos o seamos intimidados. Es por eso que Pablo le dijo a Timoteo que no tuviera el espíritu de cobardía o “timidez.”

Muchos conocen sus dones, pero desean cambiarlo con los de otra persona. No debemos ser celosos o tener envidia de los dones de otros. Dutch Sheets y Chris Jackson nos dicen que Jesús nunca nos preguntará: “¿Por qué no te pareces más a los demás?” Tal vez nos pregunte: “¿Por qué no te pareces más a mí? ¿Por qué no te pareces más a la persona que había planeado que fueras? ¿Por qué no fuiste más como ti mismo?”

Myles Munroe en un artículo en línea: “¡Aviva Tus Dones!” dice: “Los celos o envidia son un ladrón de los dones. Los celos desgastan la energía. Los celos le quitarán la pasión de vida a usted. Usted debe estar ocupado avivando sus dones de tal manera que no tiene tiempo para estar celoso de los demás o para sentir lástima de usted mismo.”

“No que (tengamos la osadía de) contarnos o (aun de) compararnos con algunos que se alaban a sí mismo. Sin embargo, cuando ellos se miden a sí mismos y se comparan el uno con el otro, ellos están sin entendimiento y se comportan sin juicio” (2 Corintios 10:12, AMP).

“Con regalos se abren las puertas y se llega a la presencia de gente importante” (Proverbios 18:16, NIV). De acuerdo a Keith Butler en su devocional “Su Dádiva le Abrirá Camino” era costumbre que un hombre trajera un regalo para una persona para ser oído por ella. Usted tenía que presentar un regalo antes que se pudiera discutir sobre negocios. La dádiva del hombre le abre camino.

Otra traducción dice: “La dádiva del hombre hace espacio y lo lleva delante de los grandes” (Proverbios 18:16, traducción literal de la Biblia AMP en inglés).

1. “Hacer” significa causar o crear.
2. Su dádiva ‘hace’ o crea acción.
3. Su dádiva lo llevará delante de los grandes. Abre camino.
4. El “hacer espacio” significa ampliar. Causa expansión y presenta oportunidades para la persona.

Kent Otey en “Deje Que Su Dádiva Le Haga Espacio” dice que la palabra “espacio” en hebreo significa, “Un lugar donde nadie ha estado antes.” “Dios ha dado a cada hombre, mujer y niño un don el cual tiene el poder de abrir camino hacia, o dar entrada, al lugar que El ha ordenado que ocupemos. Note que el hombre no hace espacio o abre el camino para la dádiva. El don hace espacio para el hombre. Esta verdad nos revela que nosotros somos únicos en los ojos de Dios, y las cosas que El ha preparado para que nosotros logremos también son igualmente únicas.” Las huellas digitales de Dios están sobre nuestras vidas proveyéndonos así con una huella digital espiritual única la cual es nuestra, permitiéndonos dejar una impresión o huella sobre otros y para impactar nuestro mundo.

“Yo creo que cuando usted está en el lugar correcto (el espacio que El ha preparado), en el tiempo correcto, usted experimentará una eficacia máxima y un cansancio mínimo en el ministerio. Es por eso que nosotros debemos desarrollar y usar los dones que se nos han dado, en vez de imitar los dones y llamamientos de otros.” (Kent Otey)

¿Está usted en el espacio que Dios le ha preparado? Verifique Sus huellas digitales

Lección Seis en Repaso

1. ¿Qué significa la palabra “formó” hallada en Génesis 2:7? _____

2. ¿Cómo o de dónde Timoteo recibió o derivó su fe sincera? _____

3. ¿Cómo alcanzan los dones su potencial destinado? _____

4. ¿Qué quiso decir Pablo cuando le dijo a Timoteo que “avives el don”?

5. Mencione cuatro razones para imponer las manos. _____

6. En la ordenación ¿qué representa o qué realiza la imposición de manos? _____

7. ¿Puede un varón de Dios proveer dones espirituales? Si es así, ¿cómo? _____

8. ¿De dónde proviene toda buena dádiva de acuerdo a Santiago 1:17? _____

9. ¿Qué tipo de declaración profética es provista en la ordenación? _____

10. Explique Proverbios 18:16. _____

11. ¿Por qué no debemos estar celosos de los dones de otros? _____

12. De acuerdo a Kent Otey ¿qué sucede cuando usted está en el lugar correcto en el tiempo correcto?

Lección Siete
El Ministro y la Voluntad de Dios

El Viaje Continuo

“Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciemos el evangelio”
(Hechos 16:9-10).

El descubrir la dirección de Dios, ¿por qué nos causa dolor de cabeza y preocupación innecesaria? Muy a menudo lo vemos como nuestro destino final, noándonos cuenta que es un viaje continuo. Erradamente nos vemos a nosotros mismos siendo guiados por un laberinto inmenso y se nos dice: “El rompecabezas de su vida es de mil piezas. ¡Ármelo!” Dios no está jugando con nuestras mentes. No está jugando a las escondidas. No somos unos personajes en su novela. El anhela darnos la dirección necesaria. El guía nuestros pasos. El revela Su voluntad en incrementos más convenientes para nosotros. El proceso se desarrolla de acuerdo al plan del Maestro. La voluntad de Dios no tiene que ser un misterio. Me hace recordar a una carretera que se parece a la letra “S.” Al iniciar el viaje, usted sólo puede ver hasta donde las luces del carro alumbran o hasta que usted alcanza la curva en la carretera. Una vez que usted ha pasado por las curvas y vueltas usted puede ver más allá.

“El ha hecho todo apropiado a su tiempo. También ha puesto la eternidad en sus corazones; sin embargo, el hombre no descubre la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin” (Eclesiastés 3:11, LBLA).

Dios dice: “Yo tengo un plan para tu vida” (Jeremías 29:11). Usted responde: “Grandioso, ¿cuál es?” La carrera está “puesta delante de nosotros.” Ya ha sido decidido; El camino, la carrera que Dios ha trazado ya ha sido seleccionada.

Pablo obediente a su llamamiento misionero en Hechos 13 estableció un número de Iglesias en la fe y estaba buscando la voluntad de Dios para su vida. El encontrar la voluntad de Dios parece ser una de las áreas mayores donde la gente tiene dificultad. Pablo pensó ir a Asia pero “...les fue prohibido por el Espíritu Santo” (Hechos 16:6). Luego su grupo consideró ir a otro lugar “...pero el Espíritu no se lo permitió” (Hechos 16:7). Finalmente Pablo tuvo una visión de un hombre que estaba parado en una orilla lejana y que llamaba del otro lado del mar: “Pasa a Macedonia y ayúdanos” (Hechos 16:9).

Daniel Scott en su lección sobre “El Cuerpo Ministerial: Buscando la Excelencia” señala que: “La primera iglesia aprendió que la voluntad de Dios es el camino más corto hacia resultados grandes. La obediencia a Su voluntad produce éxito... A veces el Espíritu prohíbe una acción que la persona cree ser correcta....el ejército de los llamados marcha en una formación. Cada paso es ordenado como por entrenamiento y práctica preestablecida; la voluntad de Dios siendo el baterista indicando los pasos, las caras decididas de aquellos en las filas indicando su voluntad a moverse con sumisión.”

“El sueño le dio a Pablo su mapa. Fuimos inmediatamente a obrar alistando las cosas para cruzar hacia Macedonia. Todo estaba en su sitio. Ahora sabíamos con seguridad que Dios nos había llamado a predicar las buenas nuevas a los europeos.” (Página 274, traducción literal de la versión The Message en inglés).

Eugene Peterson sugiere que Pablo y su equipo sintieron que todo estaba en su sitio para la Voluntad de Dios. Parece haber un proceso por el cual ellos pasaron para determinar esto ya que sabían con seguridad que esto era la voluntad de Dios. Su seguridad no estaba basada en la visión solamente. Los cristianos frecuentemente preguntan: “¿Cómo puedo estar seguro de la voluntad de Dios para mi vida?” Para muchos esto es una pregunta difícil y una con la que muchos cristianos tienen dificultad.

Dr. Bill Hamon en su libro Profetas y Profecía Personal sugiere que hay tres cosas al tomar una decisión cuando se trata de la voluntad de Dios.

La Palabra de Dios	...sobre el asunto.
La Vouluntad de Dios	...con respecto al asunto.
El Camino de Dios	...para cumplirlo.

Viajando por el Camino de la Voluntad de Dios

El Dr. Hamon (de quien su libro fue de gran ayuda en la preparación de esta porción de la lección) compara a estas tres cosas con tres semáforos o luces de tráfico. Usted debe asegurarse de tener la luz verde en los tres semáforos antes de proceder. Normalmente se usan tres colores en los semáforos. Estos son: Rojo – lo cual significa “Alto.” Amarillo – lo cual significa “Ceder, estar listo para detenerse o precaución.” Verde que significa “Ir.”

La Palabra de Dios

La Biblia es Dios en forma impresa. Es la revelación de Dios de manera escrita. La palabra griega es “Logos”, la cual se refiere a Dios en general. Otra palabra griega es “rhema” la cual es una “palabra de la Palabra” de forma específica. Es una palabra personal del Señor dándonos dirección y mandato.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15). Andy Stanley en su serie de DVD “Descubriendo la Voluntad de Dios” explica porque es muy importante estudiar la Palabra de Dios al buscar Su voluntad:

- Estudiamos la Palabra de Dios para hallar el panorama: El plan de Dios para todo lo que sucede.
- Estudiamos Su Palabra para hallar los mandatos y leyes que El da a todos para obedecer.
- Cuanto más estudiamos y aprendemos acerca de Dios nos acercamos más a El. Cuanto más cercanos estamos a entender quién y qué es El más fácil se hace tomar una decisión con respecto al plan de Dios para nuestras vidas.

Howard Hendricks dice: “La voluntad de Dios se halla en la Palabra de Dios. Cuanto más una persona crece, esta empieza a pensar más de una manera instructiva y habitual desde una perspectiva divina.”

Dios nunca proveerá guía o le pedirá a usted que haga algo contrario a Su Palabra; “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos” (Salmos 32:8).

¡Manténgase en la Palabra! Satúrese de la Palabra. Así como el cubo mantiene a la rueda centrada en el eje, de la misma manera Dios nos mantiene centrados en la verdad. La Biblia es principalmente y esencialmente la voluntad de Dios escrita para nuestras vidas. Examine las Escrituras. La Biblia es nuestra guía en todas las cosas. El también provee algunas direcciones que no están escritas. Obedezca primero la Palabra de Dios escrita (Salmos 1:2-3). Conozca a Dios. Ame a Dios.

Dios nos guía al buscar las Escrituras: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar; para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

John Wesley dijo: “Es la manera cómo Dios nos enseña, nos reprende, nos corrige y nos entrena para el viaje para que así estemos completamente equipados para toda buena obra.”

Si usted pudiera resumir la Biblia entera en una sola palabra esta sería “sumisión.” Nosotros debemos someternos a la voluntad de Dios como está revelada a través de Su Palabra. El someterse es voluntariamente rendir todos nuestros deseos a favor de los deseos de Dios. Un requisito para saber la voluntad de Dios es la disponibilidad a someterse y a obedecer. Jesús preguntó: “¿Por qué me llaman ustedes ‘Señor, Señor,’ y no hacen lo que les digo?” (Lucas 6:46-47, NVI).

“Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5).

Una cosa es saber y otra cosa es hacer. ¿Se le puede enseñar a usted? ¿Seguirá usted la voluntad de Dios una vez que la sabe?

“Jehová es mi pastor, nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” (Salmos 23:1-3). Un himno antiguo escrito por E. W. Brandy dice: “Por doquiera que El me guíe, seguiré. Iré con El, con El hasta el fin.”

“Señálame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Que tu buen Espíritu me guíe por un terreno sin obstáculos” (Salmos 143:8, 10, NVI).

La sumisión es la disponibilidad de hacer las cosas a la manera de Dios: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.” (Santiago 4:7-8).

Es erróneo decidir lo que uno desea y luego hacer que la Biblia se conforme o se amolde a esa decisión. La gente tiene el hábito de hacer esto. Ellos hacen sus planes y después esperan que Dios esté de acuerdo con ellos. Hasta se han formado doctrinas usando y/o abusando una Escritura aislada. Al determinar la voluntad de Dios el primer semáforo al que usted va a llegar se llama “La Palabra de Dios.” Lo que usted siente ser la voluntad de Dios para su vida debe ser comparado con la Palabra de Dios. La Palabra de Dios ha sido

provista como “...lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmos 119: 105). La mayoría de la voluntad de Dios es revelada a través de Su Palabra.

No podemos basar nuestra decisión en una sola escritura solamente. “Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto” (2 Corintios 13:1).

El Espíritu nunca nos hablará—aun a través de los dones espirituales—y nos dirá que hagamos algo contrario a la Palabra de Dios. La voluntad de Dios para nosotros se conforma o se amolda de acuerdo a los principios de Su Palabra. El Espíritu nos guía en completo acuerdo con la Biblia.

La Voluntad de Dios

La gente hoy día siente que ellos pueden hallar la Voluntad de Dios por sí mismos y que no necesitan la ayuda de los hombres. Ellos dicen: “No voy a oír a ningún hombre solamente la a la voz de Dios.” Primero que nada, sería una vida muy solitaria si usted decide no oír a ningún hombre y en segundo lugar esta actitud es muy peligrosa.

El Ministerio de Cinco Dedos

Dios nos ha provisto un liderazgo de cinco dedos en la iglesia para ayudarnos. Estos se hallan en Efesios 4:11:

1.	Apóstoles
2.	Profetas
3.	Evangelistas
4.	Pastores
5.	Maestros

Estos varones de Dios son capaces de confirmar y proveer consejo en el área que usted siente ser la voluntad de Dios para su vida. No debe sentirse que ellos son enemigos y que destruirán el plan de Dios si es que es expuesto a ellos. Otros sienten que si la Voluntad de Dios es hablada el diablo enviará sus demonios para destruir el plan de Dios. Jesús vino a destruir las obras de Satanás. Satanás no puede destruir el plan de Dios; ni tampoco el hombre.

Gamaliel un hombre honrado por los demás. En Hechos 5 él aconsejó: “Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir, no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.”

El Consejo Sabio y Piadoso Provee Seguridad en el Camino

La voluntad de Dios pasará la prueba de los hombres espirituales de Dios. Ellos podrán darle a usted un consejo sabio y piadoso. Nosotros podemos ir a hombres de Dios los cuales son experimentados y tienen madurez en el ministerio.

El Hombre Sabio dijo: “Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad” (Proverbios 11:14).

“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejos se afirman” (Proverbios 15:22).

“Porque con ingenio harás la guerra, y en la multitud de consejeros está la victoria” (Proverbios 24:6).

¿De quién debe recibir usted consejo?

- De quienes han hecho el viaje anteriormente.
- De quienes tienen nuestro mejor interés en mente.
- De quienes piensan de una manera espiritual y pueden dar buen consejo (Salmos 1:1-2).
- De quienes tienen liderazgo espiritual o tienen autoridad sobre nosotros.
- De quienes sentimos confianza que podemos confiar.

¿Cuáles son los beneficios del recibir consejo?

- Consejo sabio.
- Confirmación.
- Afirmación.
- Tutoría.
- Discernimiento de preguntas.
- Claridad.
- Enfoque en el camino correcto.

Cuando Samuel oyó la voz de Dios: El la oyó en la voz de su pastor, Elí. El fue a su pastor para confirmar. Su pastor le dio el consejo correcto.

Evadir a la gente quien:

- Le dice a usted exactamente lo que usted desea oír.
- Siempre ve las cosas de la misma manera que usted.
- Tiene algo que ganar o perder mediante el consejo que otorgan.

Cuidado con los que rascan los oídos: “Sino que llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos” (2 Timoteo 4:3-4, NVI).

Un gran amigo y mentor, Robert K. Rodenbush, expresa su concepto de la voluntad de Dios a través de cinco preguntas reflexivas:

1. ¿Hay alguna necesidad más grande que donde estoy?
2. ¿Son mis habilidades ministeriales apropiadas para satisfacer esa necesidad?
3. ¿Está mi familia dispuesta y capaz?
4. ¿Están de acuerdo mis ancianos y me darán ellos su bendición?
5. ¿Está la puerta abierta para mí?

Oyendo la Voz de Dios

- Otra manera en la que podemos oír la voz de Dios con respecto a Su voluntad es a través del “silbo apacible y delicado.” Elías estuvo de pie en el monte esperando que el Señor pasara. Vino el viento que rompía los montes y quebraba las peñas; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento vino un terremoto, pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto vino un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Finalmente un “silbo apacible y delicado” (1 Reyes 19:11-12).

Necesitamos una relación cercana con el Señor la cual nos permita oír y conocer Su voz. Pablo fue para “anunciaros el testimonio de Dios” (1 Corintios 2:1). Pablo supo esto ya que él se propuso “no saber cosa alguna...sino a Jesucristo crucificado” (1 Corintios 2:2). Después él mencionó que “cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu...” (1 Cor. 2:9-10).

- El Espíritu Santo “os guiará” (Juan 16:13). El Señor es comparado a un pastor en Juan 10 y nosotros somos Sus ovejas.

Cuando Dios nos habla con un silbo apacible; lo podemos oír, y tendremos una seguridad profunda en nuestro corazón de que Dios nos ha hablado.

¿Cuándo sabe usted que Dios le está hablando? Roger Barrier en *Oyendo la Voz de Dios* explica: “¿Alguna vez ha tenido usted una experiencia donde en lo profundo de su ser usted supo qué hacer; donde Dios le dio una impresión, aliento y consejo?” El le llama a este lugar su “entendimiento.” “En lo profundo de mi ‘entendimiento,’ yo supe lo que Dios quería.” Barrier define a su ‘entendimiento’ como “un lugar en lo profundo de mi ser donde yo sé que Dios habla...es allí donde yo he oído la voz de Dios.”

D. Martin Lloyd-Jones dice: “A veces Dios responde directamente en nuestro espíritu. El profeta dijo: ‘Esperaré y veré lo que él dirá en mí.’ Dios me habla a mí, hablando dentro de mí....El puede impresionar algo en nuestros espíritus de una manera inconfundible. No podemos alejarnos de la impresión que está en nuestra mente y corazón.” Tal vez esto es lo que Elías experimentó cuando Dios habló en un “silbo apacible y delicado” (1 Reyes 19:12). Algunos lo llamaban una compulsión interna (1 Corintios 9:16); una paz interna (Isaías 26:3); una voz interna, un sentimiento interno, una impresión interna, una aspiración interna (1 Timoteo 3:1); y/o una petición, deseo interno (Salmos 37:4).

Los primeros predicadores cultivaron una sensibilidad al Espíritu. El Espíritu les habló a ellos y habló mediante ellos muchas veces. “Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro” (Hechos 8:29). “Y el Espíritu me dijo que fuse con ellos sin dudar” (Hechos 11:12).

¿Quién le está guiando? Es importante ser guiado por el Espíritu; “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

Debemos ser sensibles al Espíritu: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27). Pablo testificó: “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado” (1 Corintios 2:2).

La clave para saber la voluntad de Dios está en conocer a Dios y Su voz: “Y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños” (Juan 10:3-5).

Dones del Espíritu

La Voluntad de Dios puede confirmarse a nosotros mediante los Dones del Espíritu. Los dones de revelación los cuales revelan algo son especialmente de ayuda.

Deseos

Otra manera para confirmar la Voluntad de Dios es si poseemos o no el deseo en nuestro corazón de hacer lo que sentimos que Dios nos está diciendo. “Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón” (Salmos 37:4).

Dios concede los deseos de nuestro corazón ya que en primer lugar El pone ese deseo allí. Sin embargo, el deseo por sí solo no es una manera segura para determinar la Voluntad de Dios.

Permiso del Control de Carretera

Dr. Hamon menciona: “el testimonio, permiso o impedimento del Espíritu Santo.” En Hechos 16:6 Pablo fue “prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.” En Hechos 16:7 “el Espíritu no se lo permitió.” Pablo también dijo que “el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio” (Hechos 20:23).

Nunca debemos pasar por alto el impulso del Espíritu Santo ya que esto podría empañar nuestros sentidos espirituales. Esto también podría cambiar de luz verde a luz roja.

Un misionero que viajaba de regreso a casa en la noche pasó por una ciudad. El estaba viajando con dos nacionales. Ansiosos de ver a sus familias continuaron hacia adelante para sus casas. De pronto dos ladrones armados los emboscaron. Dispararon al vehículo varias veces y con las justas el misionero y los nacionales se salvaron. Después cada uno de ellos testificó que ellos sintieron que no deberían continuar, pero ninguno le dijo al otro. Es mucho mejor oír que lamentarse después.

¿Pasó la Prueba?

Cuando usted pasa la mayoría de estas pruebas, usted tiene la luz verde y puede proceder al siguiente semáforo.

El Camino de Dios

Usted ha pasado por los primeros dos semáforos y ahora ha llegado al tercero. Usted tal vez tenga la mente de Dios pero necesitará esperar por el tiempo correcto o preciso.

La confusión usualmente indica que el tiempo no es el correcto. La Voluntad de Dios normalmente cae en su lugar en el tiempo apropiado.

“Pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos” (1 Corintios 14:33).

Andando y Conduciendo en la Voluntad de Dios

Dios tiene un camino por el cual El desea que nosotros andemos para cumplir Su voluntad. “...Este es el camino, andad por él...” (Isaías 30:21).

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino” (Salmos 37:23).

Los caminos de Dios no son nuestros caminos. Por consiguiente debemos esperar en El para que revele el tiempo correcto, la dirección correcta y la manera en la que nosotros vamos a realizar la voluntad de Dios.

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8).

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

La Luz Está a Punto de Cambiar

Una vez que usted tiene la luz verde en cada uno de los tres semáforos usted debe moverse rápidamente. Usted debe obedecer la luz cuando está en verde, sabiendo que puede cambiar de color en cualquier momento. Usted necesita actuar CUANDO Dios quiere que usted lo haga.

“...Andad entre tanto que tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas...” (Juan 12:35).

“El saber la voluntad de Dios es el conocimiento más grande;
El Hallar la voluntad de Dios es el descubrimiento más grande;
El hacer la voluntad de Dios es el logro más grande.”

Anónimo

“El Estar Fuera de la Voluntad de Dios Es Algo Feo” Testimonio de Jonás

Hay tal paz estando en la voluntad perfecta de Dios. Sin embargo, si huimos del llamamiento y voluntad de Dios es una cosa diferente. Dios envió a Jonás a predicar a la ciudad de Nínive. En vez de pasar por los semáforos en el camino hacia la voluntad de Dios, Jonás cambió de camino y empezó a huir de este mismo. El fracaso de Jonás fue no deleitarse en el Señor. En vez de correr hacia Dios; él estaba huyendo de Dios. Esto condujo a Jonás hacia abajo.

- Descendió a Jope. (Jonás 1:3)
- Descendió al interior de la Nave. (Jonás 1:5)
- Descendió al Mar. (Jonás 1:15)
- Descendió hacia el vientre de un Pez Grande. (Jonás 1:17)

Fue dentro del vientre del pez donde Jonás empezó a orar para que se hiciese la voluntad de Dios. Dios puede ponernos en situaciones donde nosotros estaremos deleitados en hacer la voluntad de Dios. Necesitamos asegurarnos de que nuestro corazón esté correcto con Dios y que esté listo para hacer la voluntad de Dios. Esto significa que nosotros primero debemos rendir nuestra voluntad y llevarla bajo sujeción de Su voluntad.

No Se Rinda; Las Cosas Pueden Ponerse Peor

Un artículo titulado: “Fiebre de Renuncia,” por Oliver Price apareció en La Página del Pastor en Abril de 1982. Este artículo mencionó una anécdota interesante sobre un pastor quien estaba experimentando el criticismo de parte de algunos de su iglesia. (Esta anécdota ha sido adaptada para el uso en esta lección.)

El pastor escribió: “Dos diáconos solían encontrarme después de la iglesia cada domingo y sin misericordia alguna me amonestaban“. El pastor regresaba a casa desanimado cada semana.

“¿Por qué no dejas esa iglesia?” Sugirió su esposa.

“Bueno,” el pastor respondió “Hubo un diácono quien me hizo sentir muy mal en la iglesia anterior donde yo servía. Ahora hay dos que me atacan aquí. Me temo que si huyo de ellos tal vez hayan cuatro en la siguiente iglesia.”

Problemas en el ministerio o en su vida personal no necesariamente significa que usted esté fuera de la voluntad de Dios. Nosotros podemos ministrar donde Dios nos ha puesto con la seguridad de que estamos haciendo lo que Dios nos ha pedido que hagamos.

Señor, ¿Qué Quieres Que Haga?

“El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer”
(Hechos 9:6).

Caído en el camino, Pablo preguntó: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” El nunca dejó de hacer esta pregunta durante toda su vida y ministerio. Esta es la misma pregunta que nosotros debemos hacer.

En conversaciones entre creyentes, la “voluntad de Dios” a menudo se discute. En cada paso de nuestro caminar Cristiano, deseamos tener confianza de que estamos haciendo la voluntad del Señor. Los cristianos tienen un anhelo sincero de agradar a Dios.

La voluntad de Dios no es un destino o un fin en sí. Esta es un viaje progresivo el cual se experimenta diariamente a través de toda una vida.

Diariamente debemos preguntar: “Señor, ¿cuál es Tu agenda para hoy? ¿Cuál es Tu plan?”

“La mente del hombre planea su camino, pero el Señor dirige sus pasos”
(Proverbios 16:9 LBLA).

Pablo le dijo a sus amigos y seguidores: “pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere”
(Hechos 18:21).

Santiago dijo: “Cuando no sabéis lo que será mañana: Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”
(Santiago 4:14-15).

Dan Southerland en Transición: Guiando A Su Iglesia en el Cambio da una definición de la voluntad de Dios.

- Hacer la cosa correcta
- De la manera correcta
- Por el motivo correcto
- En el tiempo correcto

Warren Wiersbe dice: “El obedecer la voluntad de Dios no sólo envuelve el hacer la cosa correcta de la manera correcta por el motivo correcto, sino que también significa hacerlo en el tiempo correcto.”

El escritor de Hebreos nos llama “peregrinos” en este camino llamado “vida.” Frecuentemente se le refiere a la vida Cristiana como al caminar Cristiano; como a un viaje. Al viajar, muchas veces sólo podemos ver tan lejos como el camino no los permite. No podemos ver qué hay en la siguiente curva, o qué hay más allá del obstáculo. Sin embargo, sabemos que hay un Dios quien nos guía y El sí ve. El conoce el camino ya que El es “el camino” (Juan 14:6). Nosotros debemos permanecer en Su camino y continuar, aun cuando no podemos ver más adelante. Debemos continuar andando en la voluntad de Dios aunque la vista sea corta. Nosotros persistimos en “andar por la fe, no por vista” (2 Corintios 5:7).

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Preparándose para Hacer un Viaje

El prepararse para cualquier viaje requiere una base. Esto incluye el viaje o recorrido diario de descubrir y obedecer la voluntad de Dios.

- Diariamente presentar su cuerpo en sacrificio vivo. Véase a usted mismo en el altar de sacrificio rindiendo su voluntad y usted mismo a Dios (1 Corintios 15:31, Mateo 10:38-39). Alguien dijo: “En el servicio de Dios, nuestra habilidad más grande es nuestra disponibilidad.”
- No se conforme o amolde a este siglo. El pensamiento y soluciones del mundo tal vez no se apliquen en situaciones espirituales. Deje que su corazón esté firme en el Señor (Salmos 57:7). Enfoque su atención en El. Adquiera los pensamientos del Señor (Isaías 55:8).
- Confíe en el Señor para dirección. “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:5-6).
- No trate de hacer funcionar Su voluntad con su entendimiento limitado. Pida tener la mente de Cristo (1 Corintios 2:16-3:1).
- Reconózcalo mediante la oración, ayuno y la lectura de Su Palabra (Jeremías 33:3).
- Desarrolle un oído (espiritual) para oír la voz del Señor (Juan 10:3-8, 1 Reyes 19:12, Marcos 8:18).
- Espere hasta que la respuesta llegue (Lamentaciones 3:25-26, Salmos 130:5, Isaías 40:31).
- Dios ordenará y guiará sus pasos.

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino” (Salmos 37:23).

- Finalmente, “Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5).

Usted tal vez piense: “Todo esto suena simple, pero aun así el hallar la voluntad de Dios ha sido difícil para mí.” El viaje o recorrido más grande se inicia con un paso. Dios revela Su voluntad a medida que andamos con El de día a día. Nosotros ponemos mucho énfasis en el recorrido que tenemos por delante. Esto resulta en preocupación—preocupación innecesaria. Concéntrese en lo que Dios le ha revelado. Proceda hasta donde puede ver. Cuando llegue a la curva en el camino, Dios estará allí. Dios le hará saber todo lo que usted necesita saber con respecto a la siguiente fase del viaje. ¡Que tenga un feliz viaje!

Por favor notar: Este material fue sacado de Hechos: El Manual de Entrenamiento de Dios para la Iglesia de Hoy y Sintiendo la Dirección de Dios, escrito por James Poitras.

Lección Siete en Repaso

1. ¿Cuáles son las tres (3) cosas que se deben usar para tomar una decisión concerniente a la voluntad de Dios? _____

2. ¿Cuáles son los tres (3) colores de luces de semáforos y qué significa cada uno de ellos?

3. Si usted resumiera la Biblia en una sola palabra, ¿cuál sería? _____

4. De acuerdo a Salmos 119:105, ¿qué es la Palabra de Dios para nosotros?

5. De acuerdo a 2 Corintios 13:1, ¿qué principio se debe seguir al establecer doctrinas y la voluntad de Dios para nuestras vidas? _____

6. ¿Quiénes forman el liderazgo de cinco dedos? _____

7. Provea Escrituras que prueben que nosotros necesitamos recibir un consejo sabio y piadoso.

8. ¿Por cuál prueba debe pasar la revelación privada? _____

9. Mencione algunas maneras en que podemos determinar y confirmar la voluntad de Dios para nuestras vidas.

10. ¿Cuál es el conocimiento, descubrimiento y logro más grande? _____

11. Jonás al negarse en hacer la voluntad de Dios lo condujo hacia cuatro lugares, ¿cuáles son?

12. ¿Qué pregunta(s) preguntó Saulo (Pablo) en el camino a Damasco? _____

13. Explique la voluntad de Dios relacionándola con un viaje. _____

14. ¿Qué debemos preguntar diariamente? _____

15. ¿Cuál es la definición de la voluntad de Dios de acuerdo a Dan Southerland?

16. ¿Cómo nos llama el escritor de Hebreos? _____

17. ¿Cómo podemos presentar nuestros cuerpos como sacrificios vivos? _____

18. ¿Por qué no debemos amoldarnos a este siglo? _____

19. Cite Proverbios 3:5-6. _____

20. ¿Qué clase de mente le debemos pedir al Señor? _____

21. ¿Qué debemos hacer hasta que la respuesta llegue? _____

22. ¿Quién ordenará nuestros pasos? _____

23. ¿Cuál es el resultado de poner énfasis en el recorrido espiritual que tenemos por delante (el cual no podemos ver)? _____

24. ¿Qué debemos hacer en vez de poner énfasis en el recorrido espiritual que tenemos por delante el cual no podemos ver? _____

25. Mencione tres características de quienes debemos recibir consejo. _____

26. Mencione cinco beneficios de buscar y recibir consejo. _____

Lección Ocho El Ministro y Su Visión (Parte 1)

“...Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños” (Hechos 2:17).

Simbólicamente, el papel del ministro es de (a) vidente; (b) servidor; (c) pastor; y (d) administrador. Estas funciones están enlazadas y son inseparables. Esta lección trata sobre el ministro como un vidente; un visionario.

Así como Pedro en el Día de Pentecostés repitió la profecía del Antiguo Testamento concerniente a la visita del Espíritu de Dios sobre toda carne, él reiteró que los jóvenes verían visiones y que los ancianos soñarían sueños. El Hombre Sabio en el Libro de Proverbios 29:18 escribió: “Sin profecía el pueblo se desenfrena.” Una traducción lo dice de esta manera: “Donde no hay visión la gente mora descuidadamente.”

¿Qué es la visión?

George Barna del Grupo de Investigación Barna en su libro: Poder de Visión define a la visión como: “La visión para el ministerio es una imagen mental clara de un futuro preferido impartido por Dios a Sus siervos escogidos y está basada en un entendimiento correcto de Dios, de uno mismo y de las circunstancias.” Una visión para el ministerio es como una imagen de la manera que las cosas pueden ser o como deben ser en el futuro.

Wayne Cordeiro en Ejecutando la Iglesia en Equipo escribe: “La visión es la habilidad de ver lo que otros no pueden. Es la capacidad de ver el potencial – lo que las cosas pueden ser. La visión es la habilidad de ver lo que Dios ve y la motivación dada por Dios para hacer realidad lo que usted ve”

La visión es fe. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).

Dale Galloway en Guiando con Visión define a la visión como “la habilidad o el don dado por Dios, para ver aquellas cosas que no son convertirse en realidad.” El después dice: “Visión – es el lugar donde se forma el futuro – motiva al ministerio y determina la realización.” El cree que si usted le contara su visión, él sería capaz de predecir el futuro suyo.

Tim Barton dice: “la visión se refiere al futuro creando una imagen de lo que nosotros deseamos que el mañana se parezca.”

¿Qué ve usted?

Un día Jesús preguntó a Sus discípulos diciendo: “¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?” (Marcos 8:18).

Inmediatamente después de lo que dijo, Jesús fue a Betsaida y le trajeron un hombre ciego. Jesús condujo a este hombre de la mano, fuera de la ciudad, escupió sobre sus ojos, puso su mano sobre él y le preguntó si ahora podía ver. El mirando dijo: “Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.” Jesús quiso que el hombre tuviera la visión correcta así que puso Sus manos sobre sus ojos una vez más y le dijo que mirara. Esta vez “fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.” (Marcos 8:23-25). Es interesante notar que inmediatamente después El preguntó a Sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que soy yo?” El estaba preguntando: “¿Cómo me ven los demás?” Y luego “¿Y ustedes? ¿Cómo me ven ustedes?”

Nuestra oración debe ser: “Señor dame los ojos para ver lo que Tú ves. Dame los oídos para oír lo que el Espíritu quiere que oiga.”

Lo que vemos es cosa de perspectiva. En I Samuel 3:1 dice que la “La Palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.” Todos estaban haciendo lo que ellos sintieron ser correcto en su propia vista. Elí, el varón de Dios falló en pasar la fe a sus hijos. La Biblia registra una declaración trágica con respecto a ellos: “No tenían conocimiento de Jehová” (I Samuel 2:12). En las manos de este líder espiritual impotente fue puesto el niño Samuel. Samuel no había conocido aun a Jehová (3:7) y Elí era un hombre de quien sus “ojos comenzaban a oscurecerse de modo que no podía ver” (3:2). Dios tuvo que llamar a Samuel tres veces para que por fin Elí se diera cuenta que había la posibilidad de que Dios se estuviera revelando al niño. Qué trágico que Samuel no podía ver.

En contraste, Moisés era de ciento veinte años de edad cuando subió al monte y Dios le mostró la Tierra Prometida. “Sus ojos nunca se oscurecieron ni perdió su vigor” (Deuteronomio 34:7). Tal vez la diferencia fue revelada en Deuteronomio 34:10, “a quien haya conocido Jehová cara a cara.” Moisés tuvo una relación con Dios, conocía a Dios cara a cara y pudo ver lo que Dios veía.

En el Antiguo Testamento recordamos la historia de los doce espías que fueron enviados a observar la Tierra Prometida. Lo que estos doce espías pudieron ver fue cosa de perspectiva (cómo la vieron). Se les dijo que observaran la tierra (Números 13:18). Ellos fueron y regresaron a Moisés.

Tal vez Moisés les preguntó cuando regresaron “Varones, ¿qué vieron?” Diez de ellos dijeron “Vimos allí gigantes...y éramos nosotros a NUESTRO PARECER, como langostas; y así les parecíamos a ellos” (13:33). Sin embargo, dos de ellos confiadamente dijeron:

“Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos” (13:30). Los otros diez discutieron: “No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros...Es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura” (13:31-32).

Finalmente la mayoría prevaleció y hasta quisieron apedrear a la minoría. La diferencia en el reporte de los dos grupos puede hallarse en la perspectiva de cada uno de ellos. La mayoría vio sus propias habilidades y por consiguiente vieron a los gigantes. La minoría vio por encima de los gigantes y vieron que Dios era mucho más grande. Diez dijeron: “No podemos” y dos dijeron: “Sí podemos.” ¿No fue esto lo mismo con David y Goliat? Los israelitas vieron cuán inferiores ellos eran pero David vio cuán grande Dios era. El dijo: “¿No es esto mero de hablar?” (1 Samuel 17:29).

Elías alcanzó el lugar donde él clamó a Dios: “Sólo yo he quedado.” Esa fue su perspectiva y lo que él vio. Sin embargo, Dios dijo: “Todavía me quedan 7000 cuyas rodillas no se doblaron a Baal” (1 Reyes 19:14, 18).

Si nosotros podemos enfocarnos en Jesucristo y realmente entender los atributos de Dios, nosotros creeríamos a Dios por cosas grandes y veríamos las cosas de la manera que El desea que las veamos.

En 2 Reyes 6:14-19, Eliseo estuvo en problemas por haberle dicho al Rey los planes secretos de batalla del Rey de Siria. El envió a sus hombres a que capturaran a Eliseo.

Temprano en la mañana el siervo de Eliseo se levantó y vio a la ciudad sitiada de caballos y carros. Eliseo consoló a su siervo diciendo que no tuviera miedo porque “más son los que están con nosotros que los que están con ellos.” Eliseo sabía que el problema estaba en la forma que el siervo estaba viendo las cosas y oró para que el Señor le abriera los ojos. “Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. Luego él le pidió al Señor que hiriera con ceguera a sus enemigos.

Se le preguntó a Zacarías en Zacarías 4:2, “¿Qué ves?”

Es la voluntad de Dios abrir nuestros ojos (Lucas 4:18) y es la voluntad del Diablo cegarnos (2 Corintios 4:3-4).

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

¿A dónde va usted?

“...Porque para esto he aparecido a ti...” (Hechos 26:16).

Huxley justo había terminado una serie de ataques contra los cristianos. Iba apurado para coger un tren y al salir del hotel asumió que el portero le había dicho al taxista su destino. Huxley subió al taxi y exigentemente dijo: “¡Apúrese, casi voy retrasado, maneje rápido!” Mientras que el taxista se apuraba por las calles de la ciudad, Huxley se dio cuenta que el conductor no iba en la dirección correcta. El gritó: “¿Sabe usted a dónde va?” Sin mirar atrás el taxista respondió: “No, pero estoy yendo bien rápido.”

Pedro, en el Día de Pentecostés, amonestó a la gente a que se salvara de esta perversa generación. (Hechos 2:40) Esta era una generación yendo a algún lugar pero sin saber cuál, y estaban yendo bien rápido. Nosotros podemos caer en la misma situación hoy en día. Se ha dicho que: “Si uno no sabe a dónde va, cualquier camino lo llevará allí.” También se podría añadir: “...y uno nunca sabrá cuando llegue allí.”

“Un destino a ningún lugar siempre resulta de un plan a ningún lugar.” (Dale Galloway)

Un niño pequeño estaba manejando su bicicleta en círculos dando vueltas y vueltas. Un hombre mayor le preguntó: “¿A dónde vas?” El niño respondió: “A ningún lugar” y continuó dando vueltas. El hombre continuó preguntando: “¿A dónde vas?” Cada vez el niño respondía: “¡A ningún lugar!”

¿Tiene usted idea de a dónde está yendo en la vida? ¿Entiende usted su propósito en el viaje o recorrido de la vida? Basil Pennington dice: “Es la tarea de su vida el aprender a pensar y actuar de acuerdo con lo que usted es por creación.” (Como fue citado en el Poder Popular).

Para que uno entienda a dónde está yendo, uno primero debe mirar en dónde ha estado (pasado) y en dónde está (presente.) Después que Adán y Eva pecaron en el Huerto de Edén Dios preguntó “¿Dónde estás tú?” (Génesis 3:9). La misma pregunta se le podría hacer a usted, “¿Dónde está usted?”

- ¿Cuál es su ministerio?
- ¿Cuál es su visión?
- ¿Cuál es la voluntad de Dios para su vida?

Todos nosotros somos más eficientes cuando estamos en el centro de la voluntad de Dios.

En 1997 Kofi Annan se dirigió a los graduados de MIT y les contó sobre su propia experiencia como estudiante en MIT. Caminando a lo largo del Río Charles en su primer año de estudios él iba reflexionando sobre la supervivencia en medio de los que son más que triunfadores. La respuesta le vino a él: “Siga a su propia brújula interna.... Escuche a su propio baterista de compás. El vivir es elegir. Pero para elegir bien uno debe saber quién uno es y qué causa defiende, a dónde desea ir y por qué desea ir allí.” Yo añadiría uno también debe saber cómo va a llegar allí.

Danny Cox y John Hoover en *Aprovechar el Día*, “Si sus ojos están fijos en lo que está por delante, entonces usted al menos está siendo dirigido en la dirección correcta.” Sin embargo, el ser dirigido en la dirección correcta no es suficiente. ¡Nosotros debemos saber a dónde vamos!

Imagínese cómo sería ser ciego. ¿Cuáles serían las diferentes emociones que usted sentiría? Ahora imagínese ser ciego y ser guiado por la calle por otra persona ciega. ¿Qué emociones sentiría usted? ¿Le gustaría subirse a un taxi o autobús donde el conductor es ciego? ¿Y qué si el conductor siempre estuviera distraído y siempre volteara para hablar a otros en vez de concentrarse en la pista que tiene por delante?

Nadie quiere seguir a un líder que es ciego (sin una visión) – no una esposa; ni una familia; tampoco los estudiantes en un aula de clase; ni los trabajadores en el centro de trabajo; tampoco los miembros en la iglesia; ni tampoco los miembros de una organización - ¡NADIE! Los seguidores siempre tendrían miedo de caerse en el hoyo.

“Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mateo 15:14).

Ya sabemos que la visión es una imagen clara en nuestras mentes de lo que la vida sería más adelante en el camino. Nos da un entendimiento de a dónde vamos. La visión nos da dirección para nuestras vidas y sirve como un mapa para nosotros. Una vez que entendemos a dónde vamos debemos saber cómo llegar allí desde donde estamos. Luego fijamos nuestros ojos en nuestro destino y empezamos a trabajar en un PLAN para que nos lleve hacia allá. Nuestro destino debe mantenerse claro en nuestra vista.

Algunas personas espirituales tienen problema con planear. Ellos piensan que “andar por la fe,” significa que uno no tiene un plan. Se ha dicho que: “Si usted falla en planear, usted planea a fallar.” El planeamiento y la fe van de la mano. La fe efectiva y bíblica está definida

en Hebreos 11:1; “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

La fe envuelve tener algo que uno espera (una meta, plan, visión). Si usted mira a los Héroes de la Fe mencionados en Hebreos 11 usted notará que muchos de ellos compartieron la cualidad de tener una visión. Ellos fueron hombres con una visión. La iglesia nació en Hechos 2 usando hombres con visión.

Nehemías fue un líder visionario quien oró y planeó. El no pidió a Dios un milagro – él pidió una oportunidad. Hay muchas oportunidades que se presentarán en nuestro camino. Debemos aprender a sacar ventaja de aquellas que nos van a facilitar a cumplir la visión que Dios nos ha dado. Cada oportunidad y puerta abierta debe ser examinada preguntando lo siguiente: “¿Cómo me ayudará esto a cumplir mi vocación y visión?” No todas las ideas buenas son ideas de Dios, así que debemos tener cuidado. Todo lo que nos hace avanzar hacia el cumplimiento de nuestra visión recibe la luz verde en el camino de la vida. Todo lo demás recibe una luz de precaución o luz roja. Debemos continuar alineándonos y reenfoándonos en nuestra visión para el ministerio. De esta manera conformamos nuestras vidas al mapa y plan que Dios tiene preparado para que nosotros sigamos.

¿Cómo Llegará Allá?

Una vez que entendemos a dónde vamos es natural preguntar: “¿Cómo llegaremos allá?” Aquí debemos tener mucho cuidado ya que podemos empezar a hartar a nuestra visión con el “cómo”. En facto, muchos tratarán de hartar a su visión con el “cómo” haciendo muchas preguntas. ¿De dónde salió la visión? Si es de Dios (lo cual debe ser) entonces el “cómo” es asunto de Dios. Lo que Dios ha ordenado, El lo hará realidad.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperéis” (Jeremías 29:11).

Para cada hombre de fe en la Biblia Dios no solamente proveyó el “qué” sino también el “cómo.” Se le pidió a Moisés que librara al pueblo de Israel de la tierra de Egipto. Se le dijo lo que debía hacer y cómo debía hacerlo. Tanto en la construcción del Tabernáculo como en la del Templo se les dijo lo que deberían hacer y cómo lo deberían hacer. Los discípulos fueron llamados a llevar el evangelio al mundo entero. Se les dijo lo que debían hacer y cómo debían hacerlo. Estoy seguro que usted puede pensar en otros hombres de visión a quienes se les dijo lo que tenían que hacer y cómo realizar la visión.

Al ver la historia de los líderes visionarios en la Palabra de Dios y durante los tiempos podemos concluir:

- El "Qué" siempre precede al "cómo."
- Usted a menudo sabrá "qué" hacer antes de saber "cómo" hacerlo.

Es importante esperar en el Señor, en oración, hasta que usted sepa los pasos (el cómo) necesarios para realizar la visión.

En Lucas 1 se le da una visión para su vida a una virgen llamada María. ¿QUÉ fue? Ella daría a luz al Mesías y llamaría su nombre Jesús.

Naturalmente lo primero que vino a la mente de María fue: "¿CÓMO será esto?"

El ángel le da una explicación breve y lo resume con lo siguiente: "Porque nada hay imposible para Dios."

Tal vez usted en su mente ya ha hecho una lista de "Por qué" la visión no puede ser realizada a través de usted. Cuando usted complete esta lista de arruinadores de visión, usted necesita darle un entierro conveniente.

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

¿Qué Hay en el Espacio en Blanco?

"Porque a la verdad, David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios..." (Hechos 13:36).

Las culturas alrededor del mundo tienen muchas diferencias. Los idiomas varían. La manera de vivir y de vestir cambian. Sin embargo, en el camino de la vida hay tres cosas que todos tenemos en común. Toda persona viviente comparte estos elementos similares.

Cada uno de nosotros tenemos un pasado, presente y Dios mediante, un futuro.

- PASADO: ¿Dónde ha estado?
- PRESENTE: ¿Dónde está ahora?
- FUTURO: ¿A dónde irá?

Rev. T. D. Jakes, y su libro Maximizar el Momento fueron de ayuda en la preparación de esta porción de nuestro folleto. El menciona que John F. Kennedy nació en 1917. El puso su huella en la vida al ser el Presidente #35 de los Estados Unidos de América. El presidente Kennedy es bien recordado por muchas cosas, una de ellas es la declaración que hizo: "No pregunte lo que su país puede hacer por usted-pregunte lo que usted puede hacer por su país."

En noviembre 22, 1963 un asesino mató a Kennedy. Su simple lápida sepulcral dice:

1917 - 1963

Se puede aprender una lección de esto. Todos tenemos una fecha de entrada (inicio) en este mundo (fecha de nacimiento) y una fecha de salida (fin) de este mundo (fecha de fallecimiento). Todo lo que hay entre estas dos es el --.

¿Qué está poniendo usted en el espacio en blanco entre su tiempo de entrada a este mundo y su salida?

Ya ve, lo que se pone en el espacio en blanco determina el tipo de impacto que tendremos entre esas dos fechas.

Visión – Mirando al Futuro

Todos los líderes tienen un interés en el futuro y también la capacidad de tratar con él. Ellos conocen el camino, muestran el camino y van por el camino. Los líderes toman la delantera cuando planean para el futuro. Ellos conducen a otros hacia el futuro. Los líderes tienen una pasión por hacer una diferencia hoy día y por impactar el mañana. Cada uno de nosotros deseamos vivir una vida que vale la pena; que vale la pena para la eternidad. Ellos desean que sus logros permanezcan después que ellos se han ido. “Se les paga a los líderes para que sean soñadores. En facto, cuanto más asciende usted en el liderazgo, mayor es su trabajo sobre el futuro.” (Hanz Finzel en Los Diez Errores Principales que los Líderes Hacen)

Nuestra visión para el ministerio es la mejor predicción de nuestro futuro. La visión es mirar al futuro. Esto es siempre estar mirando hacia adelante en vez de sólo mirar a nuestro pasado. No importa lo que haya sucedido en su pasado, el futuro suyo está sin mancha. Está fresco sin pecados, sin fracasos y errores. Cada día Dios nos da una pizarra nueva sin nada escrito en ella. Está totalmente limpia. ¿Qué hará usted con el futuro que Dios le dará? George Barna dice: “La visión no es soñar el sueño imposible, sino más bien es soñar el sueño más posible.” No se le pide a usted que sueñe lo imposible sino más bien sueñe la cosa más posible que usted puede hacer con su vida y con su ministerio. Al mirar a nuestra visión dada por Dios nos enfocamos en Dios.

Charles Kettering dice: “Mi interés está en el futuro porque es allí donde pasaré el resto de mi vida.”

David esperaba hacer un impacto en la vida cuando escribió estas palabras: “Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir” (Salmos 71:18).

Hay una razón por la cual cada uno de nosotros nacimos. Dios tiene un plan, un propósito o visión para cada uno de nosotros. Martin Luther King Jr. dijo: “Si el hombre no ha descubierto algo por lo cual él está dispuesto a morir, éste no es apto para vivir.”

Donna Fisher en Poder Popular dijo: “La vida que deseamos en lo profundo de nuestro ser es aquella para la que fuimos creados, de acuerdo con la manera en que Dios nos hizo.”

James Berry dijo: “La vida de todo hombre es un diario en el cual él tiene la intención de escribir una historia pero termina escribiendo otra. Y su hora más triste es cuando compara el volumen presente con el que se comprometió a escribir.”

Cuando Pablo cayó en el Camino a Damasco, Jesús le dijo: “...porque para esto he aparecido a ti.” (Hechos 26:16) Él tuvo un entendimiento de su propósito en la vida y en el ministerio. Más adelante Pablo pudo concluir: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7).

¿Cómo consiguió Pablo esta visión? Después de preguntar: “... ¿Quién eres Señor?” (Hechos 9:5) él pregunta: “... ¿Qué quieres que yo haga?” (Hechos 9:6.)

Los maestros proveen a los estudiantes una variedad de tipos de preguntas en los exámenes; estas van de verdadero/falso, composición, respuesta cortas, elección múltiple, y rellenar en los espacios en blanco. Las preguntas para rellenar los espacios en blanco pueden ser las más difíciles. ¿Por qué? Sólo hay una respuesta correcta para poner en el espacio en blanco. Los juegos de adivinanza se reducen al mínimo. Usted bien lo sabe o no.

Salmos 90:10 menciona que “...los días de nuestra edad son setenta años...” Aproximadamente ¿cuántos años le quedan en su vida?

“Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy” (Salmos 39:4).

¿Cuál es su visión?

“No fui rebelde a la visión celestial” (Hechos 26:19).

La visión de Dios para Pablo fue revelada a un discípulo llamado Ananías en Hechos 9:15, “...porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles...” Pablo le dijo al Rey Agripa lo que Jesús le había dicho a él en el camino a Damasco: “Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti...y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios...” (Hechos 26:16-18).

Cuando Pablo se convirtió él supo exactamente cuál era su propósito y visión en la vida. Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. Pablo supo lo que Dios quería que él hiciera, y él lo hizo con excelencia. Debido a esto él pudo alcanzar el final de su ministerio y decir: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7).

El Apóstol Pablo recibió su visión celestial preguntando al Señor: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Durante toda su vida (como nosotros deberíamos) él continuó haciendo la misma pregunta.

Peter L. Hirsch en *Viviendo con Pasión* cita una conversación con Napoleon Hill: “...Si usted desea éxito en cualquier esfuerzo, hay una y solamente una cualidad que usted requerirá—definición del propósito; usted debe tener un conocimiento de lo que usted quiere y un deseo ardiente para poseerlo...Nuestro mundo tiene la costumbre de abrir camino para todos aquellos de quienes sus palabras y acciones muestran exactamente a dónde van.”

La visión celestial siempre viene de Dios. ¿Puede usted decir en una oración cuál es el propósito, plan y visión de Dios para la vida suya? En el siguiente espacio dado, escriba usted su visión dada por Dios para su ministerio. Mantenga esto en mente y recuérdelo diariamente y también explíquelo a otros.

Mi Visión Celestial es:

Dios habló a Habacuc y dijo: “...Escribe la visión y declárala...” (Habacuc 2:2). El escribir la visión le ayudará a recordar lo que Dios originalmente le dijo a usted. De gracias a Dios por Su dirección y permita que la visión se desarrolle a través de la oración, ayuno y obediencia. La mayoría de la gente pasa por la vida como pasajeros en el vehículo llamado vida. Necesitamos sentarnos en el asiento del conductor con nuestro mapa de la visión de Dios y conducir hacia el futuro. Recuerde: “Si usted no sabe a dónde va, cualquier camino lo llevará allí.”

Nota: Esta lección fue sacada de varias lecciones sobre “visión” sacada de los varios niveles de Hechos: El Manual de Entrenamiento de Dios para la Iglesia de Hoy por James Poitras.

Lección Ocho en Repaso

1. Defina a la "vision." _____

2. Cite y explique Proverbios 29:18. _____

3. ¿En qué se parecen o son similares la fe y la visión? _____

4. ¿Qué preguntó Jesús en Marcos 8:18? _____

5. Kofi Annan dijo para elegir bien uno necesita saber cuatro cosas. ¿Cuáles son?

6. ¿Qué respuesta trajeron de la Tierra Prometida dos de los espías? _____

7. ¿Cuál es la diferencia entre lo que Dios desea y lo que el Diablo desea cuando se trata de la vista?

8. ¿Cómo se relaciona la historia de Huxley a la visión? _____

9. ¿Cuáles son las tres preguntas que un ministro debería preguntarse a sí mismo (las cuales tienen una relación cercana con la pregunta que Dios le hizo a Adán en el Huerto de Edén)? _____

10. ¿Por qué es importante a dónde va usted en su ministerio? _____

11. Muchas oportunidades aparecerán en el camino del ministro. ¿De cuál o cuáles debe sacar ventaja? _____

12. Explique la siguiente declaración: “Qué” siempre precede al “Cómo.” _____

13. ¿Cuáles son las tres cosas que todos tenemos en común sin importar la cultura o idioma? _____

14. ¿Qué lección se puede aprender de la simple lápida sepulcral de John F. Kennedy la cual dice 1917-1963? _____

15. ¿Por qué (de acuerdo a Charles Kettering) debemos estar interesados en el futuro? _____

16. ¿Qué pregunta Saulo (Pablo) continuó haciendo una vez que él entendió quién era el Señor?

17. ¿Cuál es su visión? _____

Lección Nueve El Ministro y Su Visión (Parte 2)

“Mi vida de nada vale a no ser que la use para hacer el trabajo que me ha sido asignado por el Señor Jesús — el trabajo de contar a otros las Buenas Nuevas del maravilloso amor y bondad de Dios. Y ahora sé que ninguno de vosotros a quienes he predicado el reino volverá a verme. Simplemente déjenme decirles que he sido fiel. No puedo ser culpado de la condenación de alguno, ya que no rehuí a declarar todo lo que Dios desea para vosotros”
(Hechos 20:24-27, traducción literal de la versión NLT en inglés).

John C. Bowling en Liderazgo de Gracia Total relata la historia de un escultor quien trabajó vigorosamente tallando la cabeza de Abraham Lincoln de un pedazo grande de mármol. La dama que limpiaba el área de trabajo barría diariamente alrededor del pedazo de piedra. Un día, a medida que la obra del escultor progresaba, la dama empezó a ver que la cara de Lincoln estaba apareciendo en la piedra. Ella rápidamente paró, dio la vuelta y le preguntó al escultor: “¿Es ese el Señor Lincoln?”

“Sí” respondió el escultor.

“¿Cómo supo usted que él se encontraba allí adentro?” preguntó la dama.

Cuando Dios vio a Saulo El vio al perseguidor principal de Su Iglesia. El se imaginó lo que Saulo podría ser. El vio al Apóstol Pablo (en aquel entonces Saulo) como uno de los misioneros y fundadores de iglesia más grandes de todos los tiempos. ¿Cómo fue esto posible? El usó la “visión doble”—la habilidad de ver ambas cosas, lo que es y lo que puede ser. Todos los líderes grandes poseen esta habilidad. Bowling dijo: “Esta visión doble nos facilita a mantener nuestra vista en el futuro a medida que tratamos con las exigencias diarias del liderazgo.” También nos facilita a ver el gran potencial en otros. Stephen R. Covey en Liderazgo Centrado en Principios dijo: “Ellos ven el roble en la bellota y entienden el proceso para ayudar a que esa bellota se convierta en un gran roble.”

H. Dale Burke nos recuerda que la “fe siempre se enfoca más allá del presente, más allá de lo ‘qué es’ a ‘qué podría ser.’” La fe y la visión son inseparables.

Walt Disney tuvo una visión para Disney World y Epcot (Florida) que sobrepasó a su Disneyland original (California). El falleció antes de su apertura. Se le pidió a la viuda de Walt que hablara en la ceremonia de apertura. El hombre encargado de hacer la presentación dijo: “Señora Disney, cuánto desearía yo que Walt hubiese visto esto.”

Ella se puso de pie y simplemente dijo: “El lo vio,” y se sentó.

Uno de los ejecutivos remarcó a la prensa: “Ustedes saben que es precisamente debido a que Walt podía ver a Disney World que ahora es una realidad.” Walt podía ver cada detalle del plano final en su mente mucho antes de que se diera inicio a la obra. Walt fue un gran visionario. Warren Bennis y Burt Nanus estudiaron a noventa líderes más altos. Ellos descubrieron que estos tenían algo en común: todos ellos poseían una visión agarradora.

Recibiendo la Visión

“El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 9:5-6).

La visión de Saulo se inició con su caída en el camino a Damasco. El hizo dos preguntas:

1. ¿Quién eres Señor?
2. ¿Qué quieres que yo haga?

Una vez que él entendió la respuesta a la primera pregunta, él pasó el resto de su vida haciendo la segunda pregunta. El constantemente se esforzó por estar en acuerdo con la voluntad del Maestro.

Esas dos preguntas, conducen a tres más. Estas son dadas por H. Dale Burke en su libro, *Menos es Más*

Pregunta del Destino	¿A dónde va?
Pregunta del Mapa	¿Cómo llegará allí?
Pregunta del Valor versus Costo	¿Cuál es el costo para hacer el viaje?

Ayn Rand como fue citado en *El Principio del Poder* dijo: “A través de toda la historia, hombres y mujeres valientes han ido por caminos nuevos solamente armados con su propia visión.” Los líderes visionarios son exploradores y trazadores de pasos.

La visión espiritual es una cosa de gran magnitud. Esto requerirá la ayuda de Dios para lograrla. También requerirá la ayuda de otros. “El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:15-16).

Mentor	Más experimentado
Pupilo o Protégé	Menos experimentado

La visión es el plan que Dios ha preparado para Su siervo. “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios” (1 Corintios 2:9-10).

La visión (muchas veces) sobrevive al visionario. Pablo fue el receptor de la visión dada a Abraham. Fue transferida de generación en generación. El plan de Dios para bendecir a Su pueblo puede ser visto en toda Su Palabra.

“Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas” (Isaías 42:6-7).

“Ustedes, pues, son herederos de los profetas y del pacto que Dios estableció con nuestros antepasados al decirle a Abraham: “Todos los pueblos del mundo serán bendecidos por medio de tu descendencia” (Hechos 3:25, NVI).

Su visión hará espacio para usted o le abrirá puertas. Será identificada por otros. Pasará la prueba: “Al contrario, reconocieron que a mí se me había encomendado predicar el evangelio a los gentiles, de la misma manera que se le había encomendado a Pedro predicarlo a los judíos. El mismo Dios que facultó a Pedro como apóstol de los judíos me facultó también a mí como apóstol de los gentiles. En efecto, Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados columnas, al reconocer la gracia que yo había recibido, nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo, de modo que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos.” (Gálatas 2:7-9, NVI).

Realineando la Visión

¿Está esto alineado con mi visión? Todo debe pasar esta prueba. ¿Ha notado alguna vez lo que sucede cuando el conductor saca las manos del timón? El vehículo o bicicleta se empieza a desviar un poco a la derecha o la izquierda. La realineación es necesaria para evitar un accidente. Agarrar firmemente el timón también es de ayuda.

El ser obediente a la visión es una decisión diaria.

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, No fui rebelde a la visión celestial” (Hechos 26:18-19).

Repitiendo la Visión

Nehemías entendió el valor de repetir la visión. El la repitió después de veinte y ocho días. Hay seguridad en la repetición.

Paul Atwater en su artículo “Cómo Empezar a Echar una Visión para su Iglesia” explica que “Los que comunican la visión se cansan de repetir la visión justo al tiempo cuando la gente empieza hacer a la visión parte de su pensamiento.” El también dice: “El error más grande que yo he cometido durante los años es el fallar a reiterar lo suficientemente la visión. Cada vez que vuelvo a comunicar la visión mis mejores líderes se llenan de ánimo. Ellos me dicen que necesitaban el recordatorio.”

El sugiere lo siguiente para recordar a la gente la visión.

1. Comprométase a predicar sobre la visión en ciertos tiempos indicados del año.
2. Haga que la visión sea simple de modo que pueda ser insertada en cualquier parte del mensaje. Por ejemplo, John Maxwell dice: “En el liderazgo todo se eleva y todo se cae.”
3. Experimente con sus propias ideas. Atwater usa “Sesenta segundos de visión” justo antes del sermón de la mañana. Repita las frases claves o lemas.
4. Enlace la visión a historias que cambian la vida.

Nelson Searcy en “Consejos para Desarrollar y Comunicar la Visión” añade: Verbalizar claramente. Si usted no puede decirlo claramente, entonces usted no lo sabe completamente. Si usted no lo puede decir—entonces ¿cómo espera que otros lo digan?

Hágalo corto. Aquí tiene un ejemplo: “¡Transfiriendo la verdad a la siguiente generación!” (Jim Poitras). Aun más simple: “Encomendar.”

Searcy señaló otro punto interesante: “Usted no puede guiar sin una visión del futuro. Muéstreme a una persona con visión y yo le mostraré a un líder futuro. (Yo digo un líder futuro ya que la visión tiene que ser cultivada, definida y ser echada).” John C. Bowling dice: “Usted dígame su visión y yo le diré su futuro.”

Tal vez esta sea una de las razones por las que Dios dijo: “Luego el SEÑOR me dijo: “Escribe mi respuesta en tablas con letras grandes y claras, para que así el que corre pueda leerlas y decirles a los demás. Pero estas cosas yo planeo que no sucederán pronto. Lentamente, constantemente y sin duda se aproxima el tiempo cuando la visión será cumplida. Si parece lento, espera pacientemente, porque sin duda sucederá. No se retrasará” (Habacuc 2:2-3, traducción literal de la versión NLT en inglés).

A mí me encanta ese pasaje bíblico, con excepción de la parte donde dice que la visión no sucederá inmediatamente. Me gusta la idea de correr con la visión. Palabras como: “lento, esperar pacientemente...” usualmente no se encuentran en mi vocabulario. Supongo que esa es otra razón por la cual la visión debe ser repetida. La gente tal vez se olvide. Yo tal vez me olvide. Vale la pena esperar por las cosas buenas en mi vida, vale la pena trabajar por ellas y vale la pena repetirlas.

Usted puede escribir la visión en banderines, boletines o marcadores de hojas para libros. Use maneras creativas para mantener la visión viva y delante de su gente.

Mary Axner en “Desarrollando y Comunicando la Visión” cree que el compartir la visión es el papel central del líder. Ella dice: “Usted como líder tiene que ayudar a la gente a que tome la visión suya y la haga propia de ellos.”

Disfruté un artículo titulado “Probadores de Visión” por Melinda Poitras. Ella escribe: “A menudo la visión causa cambios que nadie puede creer ser posibles (o que no quieren creer ser posibles)...Ningún cambio bueno sucede sin la oposición. Habrá gente quien lo critique o hasta se burlen de usted y probablemente hasta intentarían detenerlo.” Sanbalat se enfureció y se burló de los que construían los muros echando insultos en sus caras. Melinda señala la respuesta apta de ellos. Ellos oraron. Y continuaron trabajando. Ellos sabían que tenían un buen trabajo por cumplir. Nada los podía detener. Sanbalat y otros hasta trataron de atacarlos pero ellos “confiaron en Dios sabiendo que todo saldría bien y así fue.” ¡Nehemías se mantuvo alineado con su visión!

Otra palabra para “realineación” es “enfoco”. La visión provee enfoque. Desafortunadamente, no podemos poner nuestra visión en “auto-enfoque.” El obtener y mantener el enfoque correcto no sucede así por así. Esta necesita ser realineada y reenfocada. De otro modo, nuestra visión se empañará. Pablo nos amonestó a mantenernos enfocados: “puestos los ojos...” Jesús persiguió a Su visión con enfoque: soportó la cruz, la vergüenza y cumplió su propósito: proveyendo salvación para todos lo que creen. “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios” (Hebreos 12:1-3, NVI).

Avivando la Visión

El avivar se refiere a resucitar algo de nuevo. No permita que su visión se muera. Sople vida nueva en ella. Despierte a sus sueños.

“Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14).

Kofi Annan, el anterior Secretario General de las Naciones Unidas, es oriundo de Ghana. El recientemente retornó a su país como héroe. Los letreros llevan su foto, el logo de las Naciones Unidas y proclaman: “¡Bienvenido a Casa! Usted ha hecho orgullosa a Ghana”

En 1997 Kofi Annan se dirigió a los graduados de MIT y les contó sobre su propia experiencia como estudiante de MIT. Caminando a lo largo del Río Charles en su primer año de estudios él iba reflexionando sobre la supervivencia en medio de los que son más que triunfadores. La respuesta le vino a él: “Siga a su propia brújula interna....Escuche a su propio baterista de compás. El vivir es elegir. Pero para elegir bien, uno debe saber quién es uno y qué causa defiende, a dónde desea ir y por qué desea ir allí.” (Sales 1997) Kofi Annan fue capaz de realinearse con su visión durante sus cuarenta años de cargo con las Naciones Unidas.

H. Dale Burke dice. “Cuando sus recuerdos son más emocionantes que sus sueños, usted ha empezado a fallecer.” ¡Es hora de avivar su visión!

A mí me gusta hablar sobre el futuro. Yo planeo vivir allí. Bill Allen en Hecho para Durar dice: “Boeing (gran constructor de aviones) siempre está llegando al día de mañana. Esto sólo puede realizarse por gente que vive, respira, come y duerme lo que está haciendo” (las itálicas fueron añadidas).

Necesitamos ser consumidos por la visión. Debemos poseer un deseo o pasión ardiente para ver a la visión hacerse realidad. Debe haber un fuego en nuestras almas.

Realizando la Visión

Realizar su visión será costoso. Requerirá muchas cosas.

Compromiso: Es una decisión y batalla diaria. “Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: Si alguno desea ser Mi discípulo, niéguese a sí mismo [ignore, pierda vista y olvídense de sí mismo y de sus propios intereses] y tome su cruz y sígame [únase a Mí firmemente, confórmese totalmente a Mi ejemplo en vivir y si es necesario también en morir]. Porque cualquiera que está decidido en salvar su vida [temporal] [su comodidad y seguridad aquí] la perderá [vida eterna]; y cualquiera que pierde su vida [su comodidad y seguridad aquí] por amor a Mí lo hallará [vida eterna]” (Mateo 16:24-25, traducción literal de la versión AMP en inglés).

Sacrificio: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Disponibilidad a cambiar: “Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. Todo esto lo hago por causa del evangelio, para participar de sus frutos” (1 Corintios 9:22, NVI).

Disciplina: “¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero sólo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado” (1 Corintios 9:24-27, NVI).

Disponibilidad a mejorar/mejoramiento continuo: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús...” (Filipenses 3:12-13).

Contentamiento: “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:11-13).

Fiel: “Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” (1 Corintios 4:1-2).

Trabajo duro: Las cosas buenas no suceden así por así. Usted obtiene para lo que ha planeado y trabajado. Stephen Covey en Liderazgo Centrado en Principios hace referencia a la ley de la agricultura: “La técnica fácil, libre y divertida no funciona en la agricultura ya que allí estamos sujetos a las leyes y principios de gobierno naturales...La única cosa que permanece durante el tiempo es la ley de la agricultura: Yo debo preparar el terreno, sembrar la semilla, cultivar la semilla, deshierbarla, regarla, luego gradualmente consolidar el crecimiento y el desarrollo hasta la madurez total...No hay una solución rápida, donde uno puede entrar y arreglar todo con una actitud mental positiva y con un grupo de fórmulas para el éxito. La ley de la cosecha rige.”

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segara. Porque el que siembra para su carne, de la carne segara corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:7-10).

Regocijando la Visión

Al final de su vida Pablo se encontró en una cárcel oscura y sucia. Aun así, él no estuvo desanimado, derrotado o desmoralizado. ¡El permaneció fiel!

“Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:6-8, LBLA).

James Dobson y Gary Bauer en Niños en Riesgo comparten una historia la cual ilustra este punto. El bombardeo terrorista del domingo por la mañana del cuartel de la Marina en Beirut mató y dejó heridos a cientos de americanos mientras que ellos dormían. Días después, el Comandante de la Marina visitó a algunos de los soldados heridos en el hospital. Entre ellos se hallaba un Cabo quien fue severamente herido en el incidente. El tenía muchos tubos corriendo dentro y fuera de su cuerpo que se parecía más a una máquina que a un hombre. Mientras que el comandante lo visitaba, él pidió un pedazo de papel y lápiz. Lleno de dolor, con las justas pudo escribir una nota breve. En ella había dos palabras simples—“Semper Fi”—el lema en latín de la Marina lo cual significa “siempre fiel.”

Aquí tenemos un vistazo del resultado final de la visión de Pablo: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero” (Apocalipsis 7:9-10).

De seguro que Pablo escuchó estas palabras valiosas: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel... ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!” (Mateo 25:23, NVI).

Pablo fue fiel a su visión. El transfirió la visión a la siguiente generación. Finalmente ésta ha sido transferida a usted y a mí. Que los que vengan después de nosotros nos hallen siempre fieles.

"Que los que vengan después de nosotros nos hallen fieles, que el fuego de nuestra devoción alumbre su camino. Que las huellas que dejemos los guíen a creer, y que las vidas que vivimos los inspiren a obedecer. Que los que vengan después de nosotros nos hallen fieles."(Jon Mohr)

Lección Nueve en Repaso

1. ¿Qué es la visión doble? _____

2. La visión de Saulo se inició con dos preguntas ¿cuáles son? _____

3. Las preguntas mencionadas en la respuesta de la pregunta número dos arriba nos conduce a tres preguntas más. ¿Cuáles son? _____

4. ¿Qué es la visión? _____

5. Explique cómo la visión (a veces) nos puede sobrevivir. _____

6. Expresar qué es lo que significa realinear la visión. _____

7. ¿Cuál fue la visión de Pablo? _____

8. ¿Qué sucede cuando el líder repite la visión constantemente? _____

9. Identifique tres maneras para recordar la visión a la gente _____

10. ¿Por qué es importante declarar la visión de uno en forma clara? _____

11. Mencione algunas cosas que la visión cuesta o requiere. _____

12. Mencione los pasos desde recibiendo la visión hasta regocijando la visión. _____

13. ¿Cuál fue el resultado final de la visión de Pablo?

Lección Diez

El Ministro y los Efectos Secundarios de la Visión y el Propósito Bíblico (Parte 1)

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:15-16).

Hay varios aspectos del encuentro de Pablo en el camino a Damasco que a todos nosotros nos podría gustar:

- Vio una luz resplandeciente del cielo.
- Oyó una voz audible.
- Habló directamente a Jesús.
- Recibió revelación.
- Fue sanado de la ceguera.

Jesús tuvo un gran propósito para la vida de Saulo. El fue “escogido.” El fue un “instrumento” de Dios; una vasija vacía lista para realizar el propósito del Maestro. Dios le iba a mostrar “grandes cosas” eso suena como algo ideal; pero ¿qué le iba a mostrar? “Yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:16). Ahora, ¡espere un momento! ¿Mencionó usted “sufrimiento”? De seguro que este es un caso aislado sólo para Pablo, y no para los demás ministros del evangelio (como yo). Ciertamente nos encantaría la visión y pasar por alto el malestar.

¿Alguna vez ha tomado usted una medicina fuerte y ha experimentado los efectos secundarios? Estos son las consecuencias indeseables del tomar la medicina. Estos incluyen (entre otros más) dolor de cabeza, ronchas, palpitar rápido del corazón, visión borrosa, boca seca, sueño, pérdida de peso, disminución en la presión, estreñimiento y diarrea. Dos personas pueden tomar la misma medicina y tener diferentes experiencias. Sin embargo, usualmente los efectos secundarios valen la pena ya que la salud es restaurada. También hay efectos secundarios del tener una visión y propósito bíblico. ¡El éxito cuesta! No todos los ministros experimentan los mismos efectos secundarios pero todos dicen: “El ministerio no es un camino fácil.”

Los efectos secundarios del ministerio pueden ser:

- Sufrimiento

- Sacrificio
- Rendimiento
- Sumisión
- Administración
- Servicio
- Sensibilidad
- Constancia

Sufrimiento

A veces sufrimos persecución debido a nuestra fe; por amor a la justicia. Aun “Cristianos” como nosotros tal vez nos persigan cuando defendamos un asunto bíblico.

El sufrimiento puede ser para nuestro beneficio ya que nos hacen fuertes como cristianos. “Se requiere un mundo en problemas para entrenar a hombres y mujeres para su vocación como hijos de Dios. Al enfrentar problemas, alguna gente (como José) crecen alas; otros se compran muletas. ¿Cuál es usted?” (Nota: traducción literal de la Biblia Caminar Diario)

Aquí tiene una promesa en la Palabra de Dios la cual usted normalmente no ora para recibir:

- “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3:12).

Todos los que viven piadosamente sufrirán persecución.

- “Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí” (Filipenses 1:29-30).

Mire esto. Todos los profetas de Dios sufrieron por su fidelidad a El. Esteban preguntó: “¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres?” (Hechos 7:52).

El llamamiento, voluntad y visión de Dios tal vez requiera sufrimiento.

- “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien” (1 Pedro 4:19).
- “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” (1 Pedro 2:21-22).

Usted probablemente ha oído suficiente sobre el sufrimiento, pero añadamos las siguientes Escrituras:

- “Saluden a Priscila y a Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús. Por salvarme la vida, ellos arriesgaron la suya. Tanto yo como todas las iglesias de los gentiles les estamos agradecidos. Saluden igualmente a la iglesia que se reúne en la casa de ellos” (Romanos 16:3-5, NVI).
- “De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros” (Romanos 8:18, NVI).
- “Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado” (2 Timoteo 2:3-4, LBLA).
- “Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio. Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia” (2 Timoteo 1:8-9, NVI).
- “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:17-18).
- “A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Filipenses 3:10-11).
- “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hechos 5:41-42).

No oramos por el sufrimiento ni tampoco nos regocijamos por el sufrimiento, pero sí podemos regocijarnos en poder sufrir por causa de Su nombre.

- “Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado” (Juan 15:20-21).

Pablo conoció bien el sufrimiento para que así él pudiera realizar su visión y propósito. Debido a su disponibilidad para sufrir el evangelio se propagó por todo el mundo. Considere esta lista corta de cosas que Pablo enfrentó:

- “¿Son servidores de Cristo? (Hablo como si hubiera perdido el juicio) Yo más. En muchos más trabajos, en muchas más cárceles, en azotes un sinnúmero de veces, a menudo en peligros de muerte. Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes. Tres veces he sido golpeado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, y he pasado una noche y un día en lo profundo. Con frecuencia en viajes, en peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajos y fatigas, en muchas noches de desvelo, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y desnudez. Además de tales cosas externas, está sobre mí la presión cotidiana de la preocupación por todas las iglesias.” (2 Corintios 11:23-28, LBLA).

¿Con cuál de los sufrimientos de Pablo se puede identificar usted?

En un mundo que ruega por prosperidad y que está consciente del éxito, el sufrimiento por causa de Su nombre no es algo popular.

Así que, ¿qué debe hacer usted con esta discusión sobre el sufrimiento? Warren y David Wiersbe en Diez Principios de Poder para el Servicio Cristiano aconsejan lo siguiente:

- Espérela (1 Pedro 4:12; Juan 15:18, 20).
- Acéptela como una dádiva de Dios (Filipenses 1:29).
- Evalúela y ríndase al propósito de Dios (Job 23:10).
- Aprenda a vivir un día a la vez y entregue sus preocupaciones a Dios (Salmos 69:19; 1 Pedro 5:7).
- Confíe en Dios que Él cambiará el sufrimiento en gloria eterna (2 Corintios 4:17).

Rendimiento

- “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará” (Lucas 9:23-24).

Nosotros elegimos rendir lo que percibimos como nuestros derechos, y nos ponemos en manos de un poder más alto. Nos rendimos para que así Dios tome posesión y nos use para Su gloria.

Un coro nigeriano dice así: “Jesús rindió Su vida por mí. ¿Qué he hecho yo por El?”

A veces aunque no lo digamos verbalmente, nosotros sentimos que se nos “debe” algo por ministrar el evangelio. La iglesia nos debe por nuestro sacrificio. La gente nos debe por nuestro trabajo. A veces vemos el dar de nuestras finanzas de la misma manera. Nosotros damos para conseguir, en vez de dar para bendecir o para extender el reino de Dios. Este es un pensamiento erróneo. A nosotros no nos pertenece nada. Pero rendimos todo para realizar Su visión. Debemos rendirnos a la visión que Dios nos ha dado, a Su voluntad y a Sus caminos.

Sacrificio

El sacrificio no es solamente por el favor divino, sino para honrar a Dios. Nosotros lo debemos todo a Dios, quien pagó el máximo sacrificio por nuestros pecados.

El sacrificio de Jesús cumplió Su visión y propósito en la tierra. El vino a buscar y a salvar a los perdidos (Lucas 19:10); a dar vida en abundancia (Juan 10:10); a destruir las obras de Satanás (1 Juan 3:8); a edificar Su Iglesia (Mateo 16:18). ¡El sacrificio vale la pena!

- “Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás” (Salmos 51:17, LBLA).
- “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Diariamente uno debe ir al altar de sacrificio.

- “También vosotros como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5, LBLA).

Considere la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:20-37). Jim George (El Varón de Influencia de Dios) sugiere cinco áreas de servicio de sacrificio.

- Sacrificio de tiempo (él paró y ayudó al hombre herido).
- Sacrificio de recursos (él dio su vendaje y remedio para las heridas.)
- Sacrificio de transporte personal (él llevó al hombre al mesón).

- Sacrificio de vida (él personalmente cuidó del hombre).
- Sacrificio de dinero (él dio dinero y prometió pagar por el cuidado continuo del hombre).

El cierra su estudio sobre el sacrificio diciendo: “Cuanto mayor sea el nivel de su servicio a los demás, mayor será el nivel de su influencia sobre los demás.”

“El misterio que no cuesta nada no realiza nada. Si la vida del ministro no tiene ninguna medida de dolor y sacrificio, su ministerio será sin bendición.” (Warren y David Wiersbe)

Lección Diez en Repaso

1. Comente la siguiente declaración: “El ministerio no es un camino fácil.” _____

2. Mencione cinco efectos secundarios del ministerio. _____

3. De acuerdo a la Biblia Caminar Diario ¿cuáles son las dos maneras que la gente responde a los problemas? _____

4. ¿Qué dice 1 Pedro 2:21-2 con respecto al sufrimiento? _____

5. ¿Qué le dijo Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:3-4? _____

6. ¿Por qué se regocijaron los Apóstoles en Hechos 5:41-42? _____

7. Mencione cinco tipos de sufrimiento que Pablo soportó. _____

8. ¿Qué tipo de respuestas o reacción debemos dar a la discusión sobre el sufrimiento?

9. ¿Qué dijo Jim George con respecto al nivel de servicio hacia los demás? _____

10. ¿Con qué frecuencia debe uno ir al altar de sacrificio? _____

11. Mencione las cinco áreas de sacrificio provistas por el Buen Samaritano.

12. Escriba la cita de clausura usada en esta lección. _____

Lección Once

El Ministro y los Efectos Secundarios de la Visión y el Propósito Bíblico (Parte dos)

Para alcanzar una visión y propósito bíblico uno debe estar dispuesto a someterse a la voluntad de Dios, a la manera de Dios, y obedecer Sus instrucciones. La sumisión y la obediencia son inseparables.

Sumisión

Marcos presenta a Jesús como el “Siervo Desinteresado” quien inmediatamente o en seguida se sometió a la voluntad de Dios. Las palabras “inmediatamente, en seguida, luego, al instante y muy pronto” son mencionadas por lo menos diecisiete veces en los dieciséis capítulos del Libro de Marcos.

Considere a la sumisión como el ponerse usted mismo bajo la protección de alguien en autoridad. Debemos someternos a nuestros líderes si es que esperamos que nuestros seguidores se sometan a nosotros.

En la celebración de la bodas, María le dijo a los siervos: “Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5). Nosotros le ofrecemos el mismo consejo a usted, predicador. ¡Haced todo lo que os dijere!

La Palabra de Dios frecuentemente se refiere a la sumisión en conexión con:

- Dios
- Liderazgo y autoridad
- Sociedad
- Otros creyentes

“...Y que se han dedicado a servir a los creyentes. Les recomiendo, hermanos, que se pongan a disposición de aquellos y de todo el que colabore en este arduo trabajo” (1 Corintios 16:15-16, NVI).

A veces nosotros tenemos que someternos a otros y ayudarlos a realizar su visión. Muchas veces esto nos ayuda a realizar nuestra visión.

Servicio

Jesús nos dio el ejemplo a todos y vino en forma de siervo (Fil. 2:7) El dijo: “Yo estoy entre ustedes como uno que sirve” (Lucas 22:27, NVI). Durante la última noche que El tuvo con Sus discípulos, El cogió una toalla y bandeja y lavó los pies de ellos. ¿Por qué? El explicó: “Para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13:15). Jesús es el verdadero líder de la iglesia y de sus ministerios. Nosotros somos Sus siervos y le agradamos cuando ayudamos a otros a alcanzar su potencial. Hemos sido llamados “a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12, NVI).

Jesús les enseñó a Juan y Jacobo, los hijos del trueno, una lección importante. Ellos vinieron a Jesús con una petición: “Queríamos que nos haga lo que pidiéramos.” Esta declaración muestra no solamente ignorancia sino también una actitud egoísta. El liderazgo no se trata de ser servido (recibir) sino más bien de servir a otros (dar). Ellos continuaron diciendo: “Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.” El mundo hoy día probablemente aplaudiría a Juan y Jacobo pero Jesús los corrigió. Ellos equivocadamente pensaron que el Reino del Señor era como los demás reinos. Jesús explicó que Su reino no era como los de este mundo los cuales ejercitan la autoridad sobre otros, sino más bien que el mayor es siervo de todos. (Ver Marcos 10:35-37; 41-45).

Nosotros somos siervos a nuestro:

- Dios
- Familia
- Gente
- Visión

El Apóstol Pablo se refiere a sí mismo como siervo de Jesucristo. Adicionalmente él escribe: “De este evangelio llegué a ser servidor” (Efesios 3:7, NVI). Nosotros tenemos el privilegio de proclamar un mensaje que transforma vidas.

“...Participando igualmente de la promesa en Cristo Jesús mediante el evangelio, del cual fui hecho ministro, conforme al don de la gracia de Dios que se me ha concedido según la eficacia de su poder. A mí, que soy el más pequeño de todos los santos, se me concedió esta gracia: anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo, y sacar a la luz cuál es la dispensación del misterio que por los siglos ha estado oculto en Dios, creador de todas las cosas” (Efesios 3:6-9, LBLA).

Jim George en El Varón de Influencia de Dios ofrece nueve ideas con respecto al establecimiento de un ministerio de servicio. Estas son:

1. Servir para un propósito más alto (1 Tesalonicenses 2:1).
2. Servir a pesar de su situación (1 Tesalonicenses 2:2).
3. Servir con integridad (1 Tesalonicenses 2:3).

4. Servir para agradar a Dios (1 Tesalonicenses 2:4).
5. Servir con motivos puros (1 Tesalonicenses 2: 5-6).
6. Servir con amor (1 Tesalonicenses 2:7-8).
7. Servir sacrificadamente (1 Tesalonicenses 2:9).
8. Servir irreprensiblemente (1 Tesalonicenses 2:10).
9. Servir para criar, cuidar (1 Tesalonicenses 2:11-12).

Entender que somos siervos es simple. Pero el servir, allí está el problema. Esto no encaja con la idea que el mundo tiene del liderazgo y tampoco agrada a los deseos de la carne. Nosotros constantemente debemos esforzarnos por ser el siervo que Dios desea que seamos.

Administración

David J. Hesselgrove en *Fundando Iglesias en Otras Culturas o Interculturalmente* dice que la administración envuelve lo que el cristiano posee:

- Su tiempo
- Sus talentos
- Sus tesoros

Añada estos:

- Su lengua
- Su testimonio
- Su templo

El nota siete principios básicos (atribuido a Ralph Martin, el autor de *Adoración en la Iglesia Primitiva*.)

1. La base de la administración es que Dios ha dado abundantemente a Sus hijos.
2. La ofrenda más importante es comprometer nuestra vida a Dios.
3. Todo dar Cristiano debe ser voluntario y gozoso.
4. La administración es ofrecida de acuerdo a la habilidad de uno y a las necesidades de los demás.
5. Dios no le debe a ningún hombre.
6. Las iglesias y la gente deben estar abiertos para proveer rendimiento de cuentas en el área de las finanzas.
7. El preocuparse por el bienestar de otros crea un lazo de amor entre el que da y el que recibe.

“Más bienaventurado es dar que recibir” podría estar refiriéndose a algo más que sólo el dar de dinero (Hechos 20:35). También damos de nuestro tiempo y talentos.

Un refrán africano dice: “La mano que da está siempre más elevada que la mano que recibe.”

Anthony Tamel en un artículo “Quitando la Maldición de la Pobreza” (como fue citado en el Wisconsin District News) dice: “Cuando hablamos sobre la doctrina de la prosperidad, podemos ir al extremo y creer que Dios desea que uno tenga más que suficiente para cualquier propósito que uno desea. La verdad del asunto es que Dios desea que tengamos cosas en abundancia para que sean usadas para Su gloria.”

Tamel define a la pobreza como algo que uno tiene agarrado en la mano por miedo de soltarlo. Esto es vivir con miedo de no recibir. El dice: “Si uno no abre la mano entonces uno nunca puede recibir. Lo ve, es cuando yo abro mi mano para soltar lo que tengo en ella, es allí cuando está abierta para que Dios ponga algo en retorno.”

Dios no nos bendecirá financieramente si es que no tenemos cuidado con nuestras finanzas, si es que no dejamos que realice nuestra visión o si lo acaparamos.

El dar generosamente puede romper el espíritu de pobreza. Es mediante el dar que podemos probar a Dios.

La única vez que se nos dice que debemos probar a Dios es en el área financiera (Malaquías 3:10). ¿Qué mejor manera que invertir las finanzas en una visión que durará más que toda una vida?

- “Porque el Obispo debe ser irreprochable como administrador de Dios, no obstinado...no amante de ganancias deshonestas” (Tito 1:7, LBLA).
- “Que todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, además se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel” (1 Corintios 4:1-2, LBLA).

También podemos usar los dones espirituales como buenos administradores de la gracia de Dios.

- “Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4:10, LBLA).

Hágase estas preguntas que fueron sacadas de la Biblia de Estudio Caminar Diario:

- ¿Es usted fiel en las cosas pequeñas? ¿Responsabilidades pequeñas? ¿Promesas pequeñas? ¿Cantidades cortas de tiempo o talentos? (Lucas 16:10)
- ¿Es usted fiel con el dinero (Lucas 16:11)?
- ¿Es usted fiel con la asociación de otros (Lucas 16:12)? ¿Es usted cuidadoso con la propiedad y reputación de otros como lo es con la suya propia?

El realizar una visión requerirá una administración fiel del tiempo, talentos y tesoros. Estos son los precios en el camino hacia el éxito. Como lo dice el anuncio de los Premios DaVinci: “Honrando a aquellos quienes tienen una voluntad y han hallado una manera.” Hay una voluntad divina para ser realizada de la manera correcta y esto requiere una administración.

Sensibilidad

Dios nos está guiando y El espera que seamos sensibles a Sus instrucciones. Para que esto suceda nosotros debemos:

- Conocer a Dios
- Conocer Su voz
- Saber responder
- Conocer las necesidades de otros

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1 Corintios 2:2).

Constancia

Considere a Daniel cuando él oyó el decreto de que por treinta días nadie podía orar a ningún Dios u hombre con excepción del rey. ¿Qué hizo él?

- “Cuando Daniel supo que había sido firmado el documento, entró en su casa (en su aposento superior que tenía ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios” (Daniel 6:10, LBLA).

Note cuidadosamente estas palabras: “como lo solía hacer antes.”

Robert K. Hudnut en Llamada en Espera dice: “Daniel está en las páginas de la historia ya que él se encontraba en sus rodillas tres veces al día en los tiempos buenos y malos.”

- “El rey entonces dio órdenes que trajeran a Daniel y lo echaran en el foso de los leones. El rey habló a Daniel y le dijo: Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, El te libraré [Salmos 34:7,19; 37:39,40; 50:15.]” (Daniel 6:16, LBLA).

El rey conocía la perseverancia de Daniel e identificó su estilo de vida con estas palabras: “a quien sirves con perseverancia.”

Daniel había formado un hábito en su vida. El se acogió firmemente y fielmente a lo que él creía. Una vez que Dios nos ha dado una visión, nosotros debemos estar firmes, resueltos e inmutables. Nuestra mira está puesta en cumplir esa visión.

Los primeros predicadores “y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). Como resultado ellos trastornaron al mundo entero con su doctrina (Hechos 17:6).

- “Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firmes hasta el fin el principio de nuestra seguridad” (Hebreos 3:14, LBLA).
- “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo no es en vano” (1 Corintios 15:58).

El modelo de cada uno de estos efectos secundarios de la visión y propósito bíblico es nuestro Salvador, Jesucristo. Su voluntad para someterse, rendirse, sufrir, sacrificar y servir estuvo de acuerdo al diseño del Padre.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Jesús estuvo firme en el cumplimiento de la razón de Su nacimiento. El fue un administrador excepcional y siempre fue sensible a la razón de existir. Su motivación fue: “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos” (Juan 15:12-14, NVI).
¿Podemos conformarnos con una motivación de guía menor en la vida?

La constancia requiere disciplina. Es sorprendente cuánto de la vida Cristiana se reduce a la disciplina.

- “Lo que soportan es para su disciplina, pues Dios los está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina? Si a ustedes se les deja sin la disciplina que todos reciben, entonces son bastardos y no hijos legítimos. Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban, los respetábamos. ¿No hemos de someternos con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos? En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de su santidad. Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella” (Hebreos 12:7-11, NVI).

Theodore Roosevelt dijo: “La cualidad que diferencia a un hombre del otro—la clave que levanta a uno a cada aspiración mientras que otros se encuentran atrapados en el fango de la mediocridad no es el talento, la educación o el brillo de educación. Esta es la autodisciplina. Con la disciplina personal todas las cosas son posibles. Sin ella, aun la meta más simple puede parecer un sueño imposible.”

Jim Collins en *De Bueno a Excelente* estudia las cualidades que causan a que las compañías y líderes se superen a la grandeza. El halló que uno de las características sobresalientes es la dedicación a la disciplina.

La disciplina envuelve cosas que tenemos que hacer, y también requiere que nos apartemos de las cosas que no necesitamos hacer.

Debemos disciplinarnos a:

- Orar.
- Ayunar.
- Estudiar la Palabra de Dios.
- Testificar.
- Vivir una vida justa y santa.
- Vencer al pecado.
- Memorizar versículos bíblicos.
- Priorizar.
- Administrar el tiempo.
- Ejercitar apropiadamente.
- Andar en el Espíritu.
- Leer la Biblia.

Alguien dijo que hay dos tipos de dolores en la vida:

- El dolor de la disciplina.
- El dolor del lamento.

Sin el dolor no hay ganancia. La elección es suya. ¿Desea usted realizar su visión bíblica? Alístese para el dolor de la disciplina.

Paul Batura en *Gadzooks* dice que la disciplina en la vida es como el aceite en un motor. Este mantiene al motor funcionando. Este mantiene al tren en la vía. Este mantiene a un barco motorizado en movimiento.

Tal vez, esta cita de cierre provea una conclusión encajadora. Bobby Knight (como fue citado en *La Magia del Trabajo en Equipo*) dio esta definición de “auto disciplina”:

- Hacer lo que es necesario hacer.
- Hacerlo cuando es necesario hacerlo.
- Hacerlo de la mejor manera que puede ser hecho.
- Hacerlo de esta manera cada vez que uno lo haga.

Lección Once en Repaso

1. ¿Cómo presenta el Evangelio de Marcos a Jesús? _____

2. ¿Qué es la sumisión? _____

3. ¿Cuáles son las cuatro áreas que la Palabra de Dios usualmente lo conecta con la sumisión?

4. ¿Cuál es el propósito del ministro de acuerdo a Efesios 4:12? _____

5. Nombre cinco áreas donde nosotros rendimos servicio. _____

6. De acuerdo a Hesselgrove, la administración envuelve tres áreas, ¿cuáles son?

7. Mencione cinco de las nueve ideas con respecto al establecimiento de un ministerio de servicio.

8. ¿Qué otro tipos de administración menciona esta lección? _____

9. Mencione tres de los siete principios básicos de administración. _____

10. Cite y explique el refrán africano dado en esta lección. _____

11. ¿Qué es la pobreza? _____

12. ¿Qué sugiere Anthony Tamel que hagamos en respuesta a la pobreza? _____

13. ¿Qué puede romper el espíritu de pobreza? _____

14. ¿Cuáles son las cuatro cosas que debemos conocer para ser sensibles hacia los demás?

15. ¿Por qué Daniel se encuentra en las páginas de la historia? _____

16. ¿Qué palabras usó el rey para identificar la constancia o perseverancia de Daniel?

17. ¿Qué habito formó Daniel en su vida? _____

18. Cite Hechos 2:42. _____

19. ¿Quién es el modelo para cada uno de los efectos secundarios del ministerio?

20. De acuerdo a Theodore Roosevelt, ¿cuál es la cualidad que diferencia a un hombre del otro? _____

21. ¿Cuál es la cualidad o característica sobresaliente la cual causa que las empresas y líderes se superen a la grandeza? _____

22. Mencione cinco áreas en las que uno debería disciplinarse. _____

23. Provea la definición de disciplina de Bobby Knight. _____

24. ¿Cuáles son los dos tipos de dolores mencionados al final de esta lección?

25. Compare a la disciplina con el aceite de un motor. _____

Lección Doce
El Ministro Yendo de Bueno a Excelente

¿Quién Soy? ¿A dónde Voy?

Soy un Ministro. ¡Estoy Yendo de Bueno a Excelente!

Iniciemos con un pequeño juego “¿Quién soy?” Lea o escuche las siguientes declaraciones y trate de determinar a quién se refiere cada una.

1. Soy uno de los hombres de más influencia en el Nuevo Testamento. ¿Quién soy?
2. Yo probablemente no escribí ninguno de los libros del Nuevo Testamento. ¿Quién soy?
3. Yo, sin embargo, soy indirectamente responsable por muchos de los libros del Nuevo Testamento. ¿Quién soy?
4. No soy uno de los apóstoles o uno de los principales diáconos o líderes escogidos en Hechos 6. ¿Quién soy?
5. Sin mí usted probablemente no podría leer las epístolas de Pablo, Hechos o el Evangelio de Marcos. ¿Quién soy?
6. Soy más conocido por el título especial que los primeros cristianos me pusieron. ¿Quién soy?
7. Soy alguien quien fue capaz de dar avance a otros, edificándolos. ¿Quién soy?
8. Yo siempre fortalecí a la iglesia y extendí el reino de Dios. ¿Quién soy?
9. Yo soy capaz de convertir ministros de no provecho en ministros de provecho. ¿Quién soy?
10. Después de Jesús (en el Libro de Hechos) yo probablemente soy el único otro ministro descrito haciendo el bien. ¿Quién soy?
11. Debido a mi vida y ministerio los creyentes fueron llamados por primera vez “Cristianos.” ¿Quién soy?
12. Mi sobrenombre es mencionado veinticuatro veces en Hechos. ¿Quién soy?
13. Mi verdadero nombre es José. ¿Quién soy?

¿Sabe quién es? ¿Cuántas preguntas le fueron suficientes para llegar a su conclusión? Estoy escribiendo sobre Bernabé. Hay una lección entera sobre Bernabé, el consolador en otra parte de esta serie así que trataré de no repetir esos trocitos aquí. En esta lección le daremos otro trato. Miremos específicamente a algunos puntos de liderazgo derivados de la vida de Bernabé.

“Porque él era varón bueno (bueno en sí mismo y al mismo tiempo bueno para el bien y beneficio de otros” (Hechos 11:24, traducción literal de la Biblia AMP en inglés).

Jim Collins escribió un libro muy importante llamado *De Bueno a Excelente: Por qué Algunas Compañías Dan el Salto..y Otras No*. A mí me encanta una de las citas mencionadas en el sitio de Web de Collins: “La grandeza no es una función de las circunstancias. La grandeza es en gran medida una cuestión de elección consciente y de disciplina.” (Es fácil hacer una elección. Es mucho más difícil dar el paso agotador continuo a la disciplina...diariamente. Yo diría esto es un “salto” sustancial.”)

Collins se preguntaba si es que una buena compañía o empresa podría convertirse en una excelente o gran compañía. El y su equipo de veintiún hombres observaron a más de 1,000 compañías. Once fueron elegidas para un estudio más cuidadoso. Se generaron más de dos mil páginas de entrevistas. Ellos estudiaron el corazón, mente y alma de compañías verdaderamente grandes. Estas compañías habían logrado encontrar la manera de cómo ir de bueno a excelente.

Chip Ingram vino después y escribió *De Bueno a Excelente en los Ojos de Dios: 10 Prácticas que los Grandes Cristianos Tienen en Común*. Yo leí este simple libro y se convirtió en uno de mis favoritos y permanece en mi repisa de libros. Este muestra cómo los cristianos honran a Dios con sus vidas, gran fe y con su trabajo excelente. Amazon.com dio el siguiente comentario con respecto a este libro: “Los creyentes se convierten en grandes ante los ojos de Dios aplicando las 10 características comunes de los grandes cristianos: • pensar pensamientos grandes • leer libros buenos • perseguir a gente grande • soñar sueños grandes • orar oraciones grandes • tomar riesgos grandes • hacer sacrificios grandes • disfrutar momentos grandes • empoderar a gente grande • desarrollar hábitos grandes. Usando las Escrituras, historias personales y ejemplos de cristianos quienes dejaron un legado duradero, el autor del de más venta Chip Ingram ofrece pasos para convertirse en grande o excelente en todas las áreas de la vida, crecimiento espiritual, familia, relaciones y carrera.”

En esta serie de lecciones del desarrollo ministerial es la oración y deseo del autor que todos vayamos de bueno a excelente en el ministerio. Espero que estas lecciones ayuden a mostrar el camino y a coincidir con nuestro tema. “¡Aspirando Excelencia Ministerial!”

Nuestra cita clave arriba marca a Bernabé como un varón bueno. Pero no se queda allí. El era bueno en sí mismo. El también obraba para el bien y beneficio de otros. Se podría decir que él era doblemente bueno. El supo el secreto de ir de bueno a excelente en el ministerio.

1. Bernabé conocía su lugar en el ministerio. El sabía que su dádiva le abriría camino. El no se jactaba de ser apóstol, profeta o evangelista. El sabía su parte en el ministerio apostólico y obraba en él y no sobrepasaba sus perímetros. No fue hasta antes de Hechos 13:1 que la Biblia lo identifica en la lista de “profetas y maestros.” Aun entonces, no especifica a Bernabé como uno o el otro. ¿Le gustaría adivinar si es que él era profeta o maestro? Lo importante es que él conocía su ministerio. Otros también identificaban sus dones.

Eastwood Anaba dice: “El amor de una persona depende en su habilidad de conocer quién él es. La iglesia está repleta de una crisis de identidad. Mucha gente no conoce quiénes realmente son. Esta incapacidad los hace vulnerables a ofensas e injusticias que otros les hacen....Jesús no tuvo miedo de rebajarse lo suficiente ya que El sabía quién El era.”

He notado algo interesante cuando se trata de varios ministerios y dones. No es mi intención que esto se convierta en una doctrina, sino más bien es sólo una observación. Existe un paralelo, enlace o correlación entre los ministerios y los dones. Esto se refiere a los dones del ministerio (Efesios 4:11-12); los dones de motivación (Romanos 12:6-8); y los nueve dones del Espíritu (1 Corintios 12:8-10).

Abajo se dan unos ejemplos:

Ministerio	Dones de Motivación	Dones del Espíritu
Evangelista	“El que exhorta (da ánimo), en la exhortación” (Romanos 12:8).	<p>Dones de Hacer</p> <p>A estos también se les llama los Dones de Poder o Evangelismo. Estos atraen la atención hacia el poder de Dios y esto atrae, persuade y evangeliza a los pecadores. Esto fortalece el empuje evangelístico de la iglesia.</p> <ul style="list-style-type: none"> · Fe · Dones de Sanidad · Obra de Milagros
Pastor/Maestro	“El que enseña, en la enseñanza...” (Romanos 12:7).	<p>Dones de Razonamiento</p> <p>Estos Dones nos hacen saber o conocer y están diseñados para ayudarnos en la supervisión y preservación de la Iglesia.</p> <ul style="list-style-type: none"> · Palabra de Sabiduría · Palabra de Conocimiento · Discernimiento de Espíritus
Profeta	“De manera que teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe” (Romanos 12:6)	<p>Dones de Habla</p> <p>Estos facultan al creyente cuando es dirigido por el Espíritu a hablar como Dios habla o a hablar como si Dios hablara.</p> <ul style="list-style-type: none"> · Profecía · Diversas Clases de Lenguas · Interpretación de Lenguas

No estoy sugiriendo que uno está limitado a cierto conjunto de dones del Espíritu, pero sí parece que uno está más propenso a ser usado en los dones que corresponden

directamente con el ministerio de uno. Por supuesto que el mejor don es aquel que es usado en un momento particular. De nuevo, el mejor ministerio es aquel que es necesario en ese momento en particular en la formación y desarrollo de los creyentes. Esa es una de las razones por las que todos los ministerios, todos los dones de motivación y todos los dones del Espíritu deben estar funcionando en la iglesia apostólica. En cualquier caso, es importante saber el papel que uno desempeña en el Cuerpo de Cristo.

2. Bernabé supo que la base del ministerio siempre era el ministrar y servir a los demás. Él siempre puso a los demás antes que él y supo cómo edificar el cuerpo de Cristo. A él no le importó quién recibiera el honor por las obras que eran realizadas. Toda la gloria debe ir a Dios.

“Ministerio” es una palabra griega diakoneo la cual significa “servir” o “servir como un esclavo.” Los ministros eficientes quienes obran según su llamamiento sirven a Dios, a Su Evangelio y a otros. El ministerio nace del amor y devoción a Dios (el primer mandamiento más grande) y amor por otros (el segundo mandamiento más grande). Deseando hacer una diferencia en el mundo y en las vidas de los demás, ellos dan todo de sí mismos esperando poco en retorno. El amor es algo fundamental en el ministerio. Eastwood Anaba en El Pastor y Su Amor dice: “Una vida sin amor es una vida de carga. La vida y ministerio de un pastor sin amor es una vida difícil. El ministerio se está convirtiendo en algo muy difícil para muchos ministros ya que les falta el amor en sus corazones....El potencial de los creyentes puede ser maximizado cuando los pastores andan en amor. No podemos buscar el bienestar de la gente a quien no amamos.”

Warren W. Wiersbe y David W. Wiersbe en su libro 10 Principios Poderosos para el Servicio Cristiano: Dinámica del Ministerio para un Nuevo Siglo dan diez principios o normas fundamentales para el ministerio.

- El Fundamento del ministerio es Carácter
- La Naturaleza del ministerio es Servicio
- El Motivo del ministerio es Amor
- La Medida del ministerio es Sacrificio
- La Autoridad del ministerio es Sumisión
- El Propósito del ministerio es la Gloria de Dios
- Las Herramientas del ministerio son la Palabra de Dios y Oración
- El Privilegio del ministerio es Crecimiento
- El Poder del ministerio es el Espíritu Santo
- El Modelo para el ministerio es Jesucristo

En otro libro bueno, *Siendo Siervo de Dios*, Warren Wiersbe describe y define al “ministerio.” “El ministerio sucede cuando los recursos divinos satisfacen las necesidades humanas mediante canales de amor para la gloria de Dios.”

“El lugar a donde Dios le llama es el lugar donde su felicidad más profundidad y el hambre más profundo del mundo se dan encuentro” (Frederick Buechner).

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Colosenses 3:23-24).

3. Bernabé supo cómo hacer la transición apropiada y eficientemente. El inicia siendo mencionado por sus buenas obras en Hechos 4:36. Todo empieza con Bernabé. Luego se va a Bernabé y Saulo y después a Pablo y Bernabé. Su nombre hace un alto en Hechos 15:39 y rara vez se menciona otra vez. Muchos se vuelven al mundo o dejan la organización cuando salen del centro de atención del liderazgo. La verdadera prueba del liderazgo de una persona es cómo ésta enfrenta las cosas cuando voluntaria o forzosamente deja el cargo.

Dale R. Hoge y Jacqueline E. Wenger en su libro *Pastores en Transición* estudiaron varias razones por las que los pastores dejan la iglesia local. Vale la pena notar esto.

- Pastores quienes prefieren otra clase de ministerio.
- Pastores quienes necesitaban cuidar de los hijos y familia.
- Pastores quienes tuvieron conflicto con la congregación de la iglesia local.
- Pastores quienes tuvieron conflicto con los líderes de la organización.
- Pastores quienes se desalentaron.
- Pastores quienes salieron debido al mal comportamiento sexual.
- Pastores quienes salieron debido al divorcio o problemas matrimoniales.

Cada uno de los puntos anteriores vale la pena notar y considerar. Sin embargo, ninguno de ellos trata adecuadamente con la transición de salida de un cargo elegido o de una posición nombrada en la organización. Desafortunadamente algunos que son elegidos o nombrados se aferran fuertemente a la identidad derivada de tal posición en vez de aferrarse al ministerio. Ellos adoptan la actitud que una vez que la posición es dada nunca puede ser quitada o asumen que su elección es una comisión para toda la vida. La transición hasta cierto punto es saludable. Uno siempre debe tener en mente que Dios realmente está en control. No se trata de promover o degradar sino más bien de continuar poniendo a la

persona donde ella sea más necesitada en ese tiempo indicado de su vida y ministerio. Las necesidades de la organización también deben ser consideradas.

Arlie Enisen en su lección “Transición: Dentro y Fuera de Cargo” proveyó una enseñanza excelente: “Para la mayoría de los antecesores que salen puede haber una transición laborable la cual provee una continuidad a la obra. Este es un tiempo para reflexionar en los logros y avances hechos durante su tenencia de servicio. Muchos saben que el tiempo de avanzar ha llegado y ellos avanzan. La mayoría están listos para ver a otro hombre en el cargo con nuevas técnicas y un nivel más alto de energía para avanzar la obra de Dios. Sin embargo, una elección o nombramiento saca a una persona a quien le hubiera gustado quedarse en el cargo. El tal vez acepte el cambio como una deposición de parte de los hermanos que una vez estuvieron entusiasmados con su llegada al cargo. El cambio es difícil y esta clase de cambio el cual puede ser visto como un rechazo personal es el más difícil de enfrentar. Con esto en mente, hay unos puntos importantes que deben recordarse y practicarse por el funcionario que sale.

El debe dar al hombre nuevo un buen ambiente de trabajo sin dejar conflictos o problemas sin resolver.

El debe permitir que el hombre nuevo use sus métodos y su técnica en la obra. Su estilo tal vez sea diferente, pero debe tener la oportunidad de completar sus responsabilidades sin comentarios negativos o declaraciones que lo detracte de su liderazgo.

Una vez que el líder deja su responsabilidad de liderazgo a un líder nuevo, él debe dejarlo en paz.

Si el antecesor puede estar disponible para asesoría y consejería, esto debe ser expresado al líder nuevo y sólo se debe dar consejo cuando es pedido.

Pablo dijo: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo” (Filipenses 2:3).

El líder que sale debe ser amigable con el líder nuevo, aunque esto sea difícil si es que el líder anterior estuvo decepcionado en dejar el cargo.

Crear un ambiente laborable con el funcionario nuevo durante el período de transición.

El líder que sale debe cooperar con el hombre nuevo para facilitarlos en sus responsabilidades nuevas.

El líder que sale debe expresar agradecimiento sincero a todos los que trabajaron con él.

El debe entender que el trabajo que él realizó permitirá a que el líder nuevo haga un progreso aún más grande en la obra del Señor.”

W. T. Witherspoon, horas antes de morir dijo: “No es el mensajero el que es importante sino el mensaje que él lleva. El mensajero muere pero el mensaje continúa.”

Bernabé supo que no era necesario ser elegido o nombrado para un cargo para así impactar a una organización. La posición no es necesariamente requerida para cumplir la visión de uno. Sin embargo, la organización tal vez lo necesite a usted para realizar la visión de la organización. Bernabé no estuvo interesado en la posición.

4. Bernabé estuvo dispuesto a arriesgar todo, a dar todo, a rendir todo y a sacrificar todo por el reino.

Hay quienes “dan” y quienes “toman” en la vida. Bernabé estuvo decidido a ser más alguien quien da que alguien quien toma.

“Así que no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación) levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles” (Hechos 4:34-37).

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Lucas 9:23).

“Cada día muero” (1 Corintios 15:31). Se nos llama a presentar nuestros cuerpos como un sacrificio vivo. Rendir nuestras vidas al mismo tiempo que continuamos viviéndola “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2). Diariamente vamos al altar del sacrificio. Yo confieso que a veces yo resbalo o caigo, pero no me quedo abajo por tiempo. Me levanto y a veces me arrastro al altar otra vez.

Billy Cole predicó un mensaje titulado “La Recompensa del Sacrificio” y lo ha convertido en su libro Enseñanzas por Billy Cole. Su texto fue 1 Samuel 6: 7 – 14. Dos vacas fueron atadas a un carro para que cargaran el Arca del Pacto. Sus becerros se quedaron en casa. Las vacas bramaban mientras que iban por el camino. Ese fue su sacrificio inicial. Al llegar a su destino el carro fue destruido y las vacas pagaron el máximo sacrificio—sus vidas fueron ofrecidas para el holocausto. Yo recuerdo al hermano Cole decir: “¡La recompensa por un sacrificio es otro sacrificio mucho más grande!”

“No es necio aquel que da lo que no puede guardar para así ganar lo que no puede perder” (Jim Elliot).

Bruce A. Howell escribió: “Al revisar la lista de héroes de la fe en Hebreos 11, noto que estos hombres y mujeres visionarios tuvieron una cosa en común. Cuando se trataba de

servir a su Dios, ellos nunca estimaron el costo. Ellos voluntariamente lo dieron todo. Han pasado años desde la última vez que escuché esta canción: “Tomen todo...Lo que este mundo me puede ofrecer, tomen todo. Porque de aquí a cien años eso no importará.” ¡Cuánto anhelo un resurgimiento de esa actitud! Bíblicamente, ¿cuánto se espera cuando se trata de contribuir para el reino de los cielos; haciendo una inversión en el reino? La respuesta es simple: TODO.”

“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.” (Mateo 13:44-46).”

¡Bernabé supo cómo pagar el precio! El supo cómo ir de bueno a excelente en el ministerio y en el adelanto del reino de Dios.

Lección Doce en Repaso

1. ¿Qué dijo Jim Collins con respecto a la “grandeza” en esta lección? _____

2. Mencione y brevemente explique tres características de los grandes cristianos. _____

3. De acuerdo a Eastwood Anaba ¿qué sucede cuando la gente (en el cuerpo de la iglesia) reconoce su verdadera identidad ministerial? _____

4. ¿Qué significa la palabra “ministerio”? _____

5. ¿De qué nace el “ministerio”? _____

6. De acuerdo a Anaba, ¿Por qué es muy importante el amor en el ministerio? _____

7. Explique tres de los principios fundamentales hallados en los 10 Principios Poderosos para el Servicio Cristiano. _____

8. ¿Cómo define Warren Wiersbe al “ministerio” en esta lección? _____

9. Provea tres razones por las que los pastores dejan el ministerio. _____

10. De acuerdo a esta lección ¿cuál es la verdadera prueba de tenencia de liderazgo de un cargo de una persona?

11. Mencione tres puntos que deben recordarse y practicarse por los líderes que salen.

12. ¿Cuál fue el galardón del sacrificio hallado en 1 Samuel 6:7-14? _____

13. Bíblicamente ¿cuánto se espera cuando se trata de contribuir para el reino de los cielos?

Lección Trece El Ministro y la Administración del Tiempo

“¿Cuál es la cosa principal?” Esta pregunta sirve como un buen lugar para comenzar esta lección. La “cosa principal” de usted es su área de especialidad; su habilidad única dada por Dios. Jesús la describió de esta manera: “Porque para esto he venido” (Marcos 1:38).

H. Dale Burke en “Cómo Vencer a la Sobrecarga” dice que nuestra “cosa principal” incluye tres características.

1. Mi cosa principal es “crítica para la misión.” Es esencial para el crecimiento del ministerio. Hecha bien mueve a la organización hacia adelante.
2. Mi cosa principal es de “alta prioridad.”
3. Mi cosa principal crece o brota de mis habilidades únicas.

Organizando la Semana de Trabajo

H. Dale Burke en Liderazgo Menos es Más agrupa actividades en cuatro categorías principales y traza un tiempo separado para cada una para así mantener su trabajo balanceado. Esto requiere planear su semana en bloques grandes de tiempo, ya sean días enteros o medio días. Enfóquese en un objetivo a la vez.



Tiempo de Descanso

Enfóquese en su salud, espiritualidad y en su matrimonio.

“Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será de reposo para honrar al SEÑOR tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que viven en tus ciudades” (Éxodo 20:8-10, NVI).

“¿Están cansados? ¿Desgastados? ¿Agotados de la religión? Vengan a mí. Aléjense conmigo y recobrarán su vida. Yo les mostraré cómo tomar un descanso verdadero. Caminen conmigo y trabajen conmigo—miren cómo yo lo hago. Aprendan los ritmos de la gracia. Yo no pondré nada pesado o que no puedan sobre ustedes. Sean compañeros míos y

aprenderán a vivir libremente y livianamente” (Traducción literal de la versión el Mensaje en inglés).

“Y como no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía, Jesús les dijo: “Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco” (Marcos 6:31, NVI).

Mary Southerland en “Cómo Tratar con el Estrés” relata la historia de un turista yendo en un safari en la selva africana. El empleó gente local para que cargara su equipaje y para que sirvieran de guías. El primer día caminaron rápido y avanzaron bastante. El turista estaba bien satisfecho con el progreso, se levantó el segundo día, ansioso de continuar el viaje. La gente local se negó a moverse. Ellos insistieron que necesitaban sentarse y descansar. Ellos explicaron al turista que el primer día habían ido muy rápido. Ahora estaban esperando tomar aliento. Ella finaliza: “¡Cuánto más responsabilidades cargamos y cuánto más ocupados nos encontramos, lo más que necesitamos una soledad o retiro regular!” Un refrán griego dice: “Usted romperá un arco si es que siempre lo mantiene arqueado o encorvado.”

Dios está dispuesto a ayudarnos si es que obedecemos Su Palabra, descansamos y pasamos un tiempo en Su presencia.

Renueva

“Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán” (Isaías 40:31).

Restaura

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” (Salmos 23:1-3).

Refresca

“Para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19).

Cecil Murphey en *Vive Diez Años Más* aconseja que los ministros hagan tres cosas.

1. Encuentre un ejercicio regular que usted disfrute.

2. Cambie su manera de comer y beber. El no recomienda una dieta (la cual implica quitar cosas) pero sugiere una dieta balanceada. También urge a los pastores a beber más agua. Durante la noche el cuerpo pierde el equivalente a dos vasos de agua en humedad.
3. Descanse más. El dormir lo suficiente es esencial para el cuerpo. El cuerpo repara lo que gasta durante el día mediante el sueño. Cuando usted no toma tiempo para dormir su sistema inmune sufre. El también aconseja que los pastores descansen sus mentes poniendo a un lado el estrés que llevan por dentro.

“¿Acaso no saben que su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños, fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios” (1 Corintios 6:18-20, NVI).



Tiempo de Resultado

Enfóquese en las “cosas principales” las cuales avanzan a la misión. Es necesario pasar tiempo enfocándose en el papel único que Dios tiene para usted personalmente. Use la porción del día o semana cuando usted hace su mejor trabajo. Construya su horario alrededor de “las cosas principales.” Trate con las prioridades una a la vez y en orden de importancia. Tal vez sea de ayuda dividir el proyecto en pedazos y enfrentar el trabajo un pedazo a la vez.

Burke encuentra que cuando él trata de poner más de una de estas necesidades en un pedazo de tiempo él experimenta frustración y derrota en vez de logro o satisfacción.



Tiempo de Respuesta

Enfóquese en cosas que resultan de su tiempo de resultado o cosa principal. Estas son cosas que no son críticas para la misión pero todavía son importantes. Esto usualmente es enfocarse en otros, procesando cosas que fluyen de su cosa principal, incluyendo administración y seguimiento.



Tiempo de Reenfoco

Enfóquese en cómo usted arregla o acomoda las cosas y en cómo se encarga de los proyectos. Esto es cuando usted trabaja en la misión, reflexiona, evalúa, acomoda e innova para el futuro. Reenfóquese semanalmente, mensualmente y anualmente. Un antiguo refrán chino dice: “Agua turbia déjela reposar y se aclarará.”

Rick Warren en “Siete Secretos de Cómo Tratar con el Estrés” dice que “La preparación previene la presión pero el aplazar o dejar para después lo produce. Usted trabaja ya sea por prioridad o por presión.” El antiguo cliché “no deje para mañana lo que puede hacer hoy” ayuda mucho a prevenir la sobrecarga.

Cuando usted está envuelto en actividades que lo desgastan emocionalmente tome tiempo para prepararse y después para recuperarse. Richard A. Swenson en Margen dice: “La congestión del calendario y el tiempo de urgencia nos han robado el placer de la anticipación. Sin ningún aviso, la actividad se viene sobre nosotros. Nos apuramos para cumplirla, después nos apuramos en la siguiente; y en la siguiente.” El aconseja que una vez que la actividad ha sido realizada hay que tomar tiempo para reflexionar, evaluar y recordar.

Leyendo los Medidores

Bill Hybels en un artículo del Diario del Liderazgo titulado “Leyendo los Medidores Suyos” habla sobre tres medidores los cuales debemos chequear rutinariamente en nuestras vidas.

Medidor Espiritual— ¿Cómo ando espiritualmente? Las disciplinas de oración, ayuno, lectura bíblica, meditación, sacrificio y otras más bombean el combustible de alto octano en nuestras vidas proveyendo fuerza para el ministerio.

Medidor Físico— ¿Cómo ando físicamente? El ejercicio, la dieta apropiada y el descanso son importantes.

Medidor Emocional— ¿Cómo ando emocionalmente? Ciertas actividades vacían nuestro tanque de gasolina. Bill Hybels llama a estas “Actividades Intensivas del Ministerio” las cuales incluyen confrontaciones, sesiones de consejería, sesiones exhaustas del ministerio, reuniones de junta (por mencionar algunas). El rellenar su tanque emocional toma tiempo.

Para mantener recursos emocionales use sus dones espirituales o habilidades únicas. Muchas veces usted se sentirá con más energía después de usarlos. El servir fuera de sus áreas de talentos tiende a desgastarlo o agotarlo. ¿Recuerda usted a Jesús junto al pozo hablándole a la mujer samaritana? Cuando Sus discípulos regresaron trayendo comida, Jesús les dijo: "Mi alimento...es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra" (Juan 4:34, NVI)

El realizar para lo que El había sido llamado era algo de logro y vigorizante, en vez de algo agotador. Usted recibirá fuerza al hacer su cosa principal y la iglesia será impulsada hacia adelante.

Peter Brain en *Cómo Mantenerse En Forma Para Una Vida Entera de Ministerio* explica que Christmas Evans, un evangelista inglés, una vez hizo el comentario: "Yo preferiría agotarme que oxidarme en el servicio del Señor." Muchos pastores funcionan en un principio similar. James Berkeley da una alternativa: "Yo admiro la braveza. Esto suena dedicado, audaz y conmovedor. Sin embargo, cuando veo los agotamientos y los casi agotamientos al costado del camino eclesiástico, la gloria falla en alcanzarme. Yo veo dolor y desperdicio y un servicio sin terminar. ¿No hay acaso una tercera alternativa para el agotamiento o la oxidación? En Hechos 20:24, Pablo dijo: "Yo considero mi vida de ningún valor para mí, con tal que termine la carrera y complete la tarea que el Señor Jesús me ha dado." Aquí dentro descansa el modelo que yo elijo seguir. Yo no quiero ni agotarme ni tampoco oxidarme. Yo quiero terminar la carrera."

Lección Trece en Repaso

1. ¿Cuáles son las tres características de "nuestra cosa principal"? _____

2. Debemos agrupar las actividades en cuatro categorías. ¿Cuáles son? Explique brevemente cada una.

3. ¿Cuáles son las tres cosas que Cecil Murphy aconseja que los pastores hagan?

4. ¿Cómo puede uno enfocarse mejor en las cosas principales las cuales dan avance a la misión?

5. Identifique y brevemente explique los tres medidores mencionados por Bill Hybels.

6. Explique cómo el hacer la cosa principal provee fuerza. _____

Lección Catorce

El Ministro Venciendo a la Tentación

“Porque era contado entre nosotros y recibió parte en este ministerio” (Hechos 1:17).

¿Por qué debe interesarle al profesor vencer a la tentación? Otra lección en esta serie hizo mención de un programa para la facultad de educación donde los participantes identificaron al profesor como un hombre de la verdad, un hombre de influencia y un hombre de ejemplo. Cuando el profesor falla a trazar el ejemplo, esto obstaculiza a su influencia en otros, y puede finalmente descalificarlo de la enseñanza de la verdad.

Esta lección no conoce fronteras, rompe barreras y no posee dificultad en aplicación. Esta lección concierne a todos. Esta es válida para el profesor en el aula y para el pastor en el púlpito. Se relaciona con el alumno detrás del pupitre y con el miembro en la banca. Es adecuada para el líder principal en la organización y para el encargado de barrer los pisos en la iglesia. Esta lección es para gente en todo lugar, en todos los ámbitos de la vida, sin importar su género o edad.

Usted nunca dejará de necesitar lo que está a punto de leer, estudiar y ponerlo en práctica. La tentación es el problema más antiguo del hombre. ¡Esta es inevitable! Viene en muchas variedades, cada una hecha a la medida y diseñada por Satanás para vencerlo, destruirlo y para arruinar el ministerio suyo. La tentación traerá caos a su relación con Dios, con su cónyuge, familia y otros. No es cuestión de si la tentación vendrá, sino más bien cuál debe ser la respuesta cuando esta venga. Sólo hay una respuesta para la tentación. ¡Huya! Véncela antes de que esta lo venza a usted. La tentación es un compañero persistente, pero uno que no debe ser entretenido.

Esta lección se enfoca especialmente en aquellos que están en el ministerio y es fundamental el transmitir este conocimiento a los miembros. Hay tres áreas principales de tentación que son comunes para los ministros. Estas son:

Area de Tentación	Otra Versión
Dinero	Oro
Sexo	Chicas
Poder	Gloria

Sorprendido por la Batalla

Don Whitney en su elocución de inauguración titulada “La Casi Inevitable Ruina de Todo Ministro” explicó que todos conocemos a alguien quien solía estar en el ministerio y también conocemos a alguien quien no debería estar en el ministerio. Todos también conocen a otro ministro—tal vez varios—al cual uno no se quiere parecer. Whitney citó una estadística de James T. Draper, Jr. la cual decía que por cada veinte hombres que entran al ministerio, para el tiempo que llega la edad de su jubilación solamente uno todavía seguirá en el ministerio. Tome un momento y considere aquellos quienes se graduaron del Instituto Bíblico con usted o aquellos que entraron al ministerio al mismo tiempo que usted. ¿Cuántos de ellos ya no se encuentran en el ministerio; y por cuál razón?

Whitney relató un testimonio de un director de Instituto Bíblico en África del Sur quien confesó que su caída del ministerio fue debido a que él estaba muy ocupado en la obra del Señor y que simplemente se descuidó de leer su Biblia y de orar. El efecto a largo plazo de esta negligencia lo condujo al adulterio.

“Cómo han caído los valientes” (1 Samuel 1:19, 25, 27).

Warren Wiersbe en *Los Baches Son Donde Usted Sube* aconseja: “El tiempo más peligroso—el tiempo que requiere más vigilancia—es cuando hemos ganado la victoria. Por alguna razón, después de la victoria, nosotros bajamos la guardia, nos sentimos muy confiados y esto da al enemigo la oportunidad para entrar y vencernos.” Esto le sucedió a Elías después del Triunfo en el Monte Carmelo.

“Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano: Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Mas bien cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir” (1 Corintios 10:12-13, NVI).

Algunos piensan que la tentación sexual es algo que a uno con el tiempo se le pasará. Lo siento, eso no sucede. Otros tienen esperanzas que el matrimonio se encargará del problema. Otra vez equivocado. David tenía casi cincuenta años de edad y había sido rey por casi veinte años cuando él cayó en adulterio. La pregunta no es “¿Seré tentado?” sino más bien “¿Qué haré cuando sea tentado?”

El Sr. A. D. Hart es citado diciendo lo siguiente en un libro titulado **Los Pecados del Cuerpo: Ministerio en una Sociedad Sexual** por Terry Muck: “La vulnerabilidad del ministro no tiene nada que ver con su felicidad en su matrimonio. Por muchos siglos, la Escritura nos ha

advertido que estemos alertas cuando nos sentimos más seguros. La atracción sexual puede ocurrir tan fácilmente como cuando uno está felizmente casado o como cuando uno no lo está. Usted tal vez busque más deliberadamente un amorío cuando usted no está feliz, pero usted necesariamente no está a salvo cuando todo es felicidad en el hogar.” Steve Arterburn dice: “Los pecados sexuales son las termitas (comején) en las paredes y fundamentos del matrimonio hoy en día.”

Localizando los Campos de Batalla

Muchas cosas aparecen en nuestro camino las cuales son peligrosas. Necesitamos estar conscientes de estos peligros para así evadirlos (Romanos 13:14). Satanás tiene tácticas y nosotros no debemos ser ignorantes de sus artimañas (2 Corintios 2:11), ni tampoco darle cabida en nuestras vidas o ministerios (Efesios 4:26-28). Satanás ataca en las áreas de nuestras debilidades más grandes. ¿Qué sucede cuando no vencemos? Perdemos control y nos convertimos en siervo de nuestro oponente. No podemos funcionar apropiadamente en nuestro ministerio y nos convertimos ineficientes en el reino de Dios. Como profesor es trágico ganar al mundo y perder uno su alma. Judas fue instruido a predicar y a enseñar. El tuvo su lugar asignado y tuvo parte en el ministerio. ¿Qué sucedió? El falló a vencer la seducción. El pudo haber aprendido, pero no lo hizo. La consecuencia amarga fue que él perdió su posición.

“Mas bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado” (1 Corintios 9:27, NVI).

Nuestros sentidos nos sirven bien si es que lo usamos para nuestra ventaja en lugar de nuestra desventaja. La tentación viene mediante:

Ojos	Lo que veo.
Oídos	Lo que oigo.
Boca	Lo que gusto.
Manos	Lo que toco.
Naríz	Lo que huelo.

Los sentidos son siervos. Sin embargo, si es que no los controlamos, ellos terminan controlándonos. “Y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2

Corintios 10:5, NVI). Arreste y haga prisionero a cada sentido. Con la ayuda de Dios, traiga a bajo toda fortaleza.

Bíblicamente, la tentación normalmente se clasifica en una de las tres áreas:

1. Deseo de la carne
2. Deseo de los ojos
3. Vanagloria de la vida

“Porque nada de lo que hay en el mundo—los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida—proviene del Padre sino del mundo” (1 Juan 2:16, NVI).

Revíselo. Vea que es cierto. Mire a Adán y Eva en el Huerto (Génesis 3) la tentación de Jesús en el desierto (Lucas 4). Al leer estos pasajes bíblicos, ellos rápidamente identifican a estos tres componentes. Y esto no es diferente con la tentación hoy en día. Jesús venció a la tentación y facilita a otros para que hagan lo mismo.

Entendiendo el Plan de Batalla

Rick Warren en su libro clásico *Vida Con Propósito* cree que la tentación es una oportunidad para hacer lo correcto. El da un bosquejo de cuatro pasos de cómo la tentación funciona. En su lección “Cómo Ganar o Vencer a la Tentación” explica la diferencia entre pruebas y tentaciones. Ambas nos ponen a prueba. Las pruebas “son situaciones diseñadas por Dios para ayudarnos a crecer.” Las tentaciones “son diseñadas por el Diablo para causarnos a pecar.”

Paso Uno	Deseo	La tentación se inicia en la mente. Satanás identifica un deseo dentro de usted y saca ventaja de ese mismo.
Paso Dos	Duda	Satanás se esfuerza por hacerle dudar lo que Dios ha dicho sobre el pecado. Usted se pregunta: “¿Es en realidad esto malo?”
Paso Tres	Engaño	Satanás no dice la verdad. El es el padre de todas las mentiras (Juan 8:44). El pecado es pecado. Un pecado pequeño es como estar embarazada un poquito. Este finalmente se mostrará a sí mismo. El pecado es como un detective. Este lo descubrirá.
Paso Cuatro	Desobediencia	Usted actúa de acuerdo a los pensamientos que ha puesto en su mente. Lo que empezó como una idea sale a nacer como un comportamiento.

Santiago 1 puede ser llamado el “Capítulo de la Tentación.” Chip Ingram en su lección “Entendiendo y Venciendo a la Tentación” revela las siete etapas de toda tentación adaptado del Santidad Personal en Tiempos de Tentación por Bruce H. Wilkinson. Estas han sido modificadas en la siguiente tabla y está basado en Santiago 1:14-15.

Número de Etapa	La Cita Bíblica	La Etapa		Paso de Acción
1	“Cuando es llevado	La Mirada	Sin pecado	
2	Y seducido	La Seducción	Sin Pecado	Ahogue deseos inapropiados deteniendo a todas las seducciones.
3	Por su propia pasión. Después	El Deseo	Sin Pecado	Reconocer que toda tentación sólo puede tentar debido a mi deseo personal.
4	Cuando la pasión ha concebido	La Concepción	Decide Pecar	Decida antes de tiempo a no pecar.
5	Da a luz el pecado;	El Nacimiento	Peca	Si usted está en camino a pecar, pare, y sométase a la convicción del Espíritu Santo. Aborte el pecado antes de que sea demasiado tarde.
6	Y cuando el pecado es consumado	La Consumación	Más Pecado	Voluntariamente pecamos.
7	Engendra la muerte.”	La Muerte	Aun Más Pecado	Clame a Jesús para que lo libere de la esclavitud

El siguiente diagrama (por Chip Ingram) muestra el proceso explicado anteriormente, y como este envuelve la emoción, pensamiento y voluntad de la persona.

Ganando la Batalla

Rick Warren provee cuatro claves para vencer a la tentación.

1. Reenfoque su atención en otra cosa. Si usted trata de resistir a la tentación esta sólo incrementará. El tratar bloquear los pensamientos hará que se profundicen. No luche contra el pensamiento. Ponga su atención en otra cosa. Mantenga su mente ocupada con la Palabra de Dios. Cite Escrituras. Ore. Cante alabanzas a Dios.
2. Revele su lucha a un amigo piadoso. Todos necesitamos a alguien con quien compartir honestamente nuestras luchas. Todos luchamos contra la tentación. Todos somos humanos.
3. Resista al diablo (Santiago 4:7). Póngase su armadura espiritual (Efesios 6). Desarrolle una mente de guerrero.
4. Dése cuenta de su vulnerabilidad. No se ponga en situaciones tentadoras. Reconozca cómo es usted mayormente tentado. Esté preparado para ello. Hay ciertas circunstancias las cuales lo hacen a usted más vulnerable a la tentación. Identifíquelas. Aléjese de estas trampas. ¿Por qué ir hasta allí? Pregunte: ¿Dónde soy tentado más?" "¿Qué siento?" Pregunte: "¿Quién está conmigo cuando soy tentado más?" La tentación se incrementa cuando uno está aburrido y/o solitario. Busque maneras para tratar con las circunstancias.

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla” (1 Corintios 10:13).

De acuerdo a Peter Brain en su libro Yendo la Distancia el Apóstol Pablo describe ocho razones para una santificación o pureza sexual. De seguro que estas también pueden ser aplicadas para otras áreas de pureza. Estas son descritas en la tabla inferior.

Razón	Referencia
Jesús lo ordenó.	1 Tesalonicenses 4:2
Es la voluntad de Dios.	1 Tesalonicenses 4:3
Control de uno mismo.	1 Tesalonicenses 4:4
Es testigo para aquellos quienes no conocen al Señor.	1 Tesalonicenses 4:5
Por amor a otros para que así no les hagamos daño	1 Tesalonicenses 4:6
Para escapar el juicio de Dios.	1 Tesalonicenses 4:6
Dios nos ha llamado a la santidad.	1 Tesalonicenses 4:7
El Espíritu Santo mora dentro de los creyentes.	1 Tesalonicenses 4:8

El continúa explicando que la integridad sexual es una de las muchas maneras en que los líderes cristianos (y esto ciertamente se aplica al cuerpo docente del Instituto Bíblico) “dirigen, enseñan y demuestran un discipulado real. Ser un ejemplo (1 Pedro 5:3) y un modelo (Filipenses 4:9) van con el trabajo u ocupación.”

Las Escrituras abundan de hombres y mujeres quienes vivieron vidas de vencedores. Sí, hubo desgracias y fracasos ocasionales, pero enfoquémonos en los vencedores. José fue tentado por la esposa de su jefe. Ella lo persiguió. Él huyó. Su relación con Dios fue más importante para él que satisfacer deseos físicos e impulsos sexuales. José cuidó esa relación y la mantuvo viva. Él pudo haber aprovechado el momento. Él pudo haber asumido o pensado que esto era uno de los privilegios o beneficios de la posición. La mente tiene una manera extraña de justificar las cosas malas como buenas. Él dijo: “No hay nadie más grande que yo en esta casa, y nada me ha rehusado excepto a ti, pues tú eres su mujer. ¿Cómo entonces iba yo a hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?” (Génesis 39:9).

Daniel fue otro patriarca y ejemplo de vencedor firme en el Antiguo Testamento. “Se propuso Daniel en su corazón no contaminarse” (Daniel 1:8). Daniel hizo que su objetivo diario fuese el cuidar su relación con Dios. Esta es una gran idea. “Señor, yo propongo en mi corazón no contaminarme u obstaculizar mi relación contigo”

Por favor notar: Esta lección fue originalmente escrita para la Serie para Educadores Avanzados, por James Poitras, y ha sido adaptada aquí.

Lección Catorce en Repaso

1. ¿Por qué debe interesarle al maestro o profesor vencer a la tentación? _____

2. ¿Cuáles son las tres áreas de tentación comunes a los ministros? _____

3. ¿Cuál es la diferencia entre pruebas y tentaciones? _____

4. ¿Cómo describe Steve Arterburn a los pecados sexuales? _____

5. ¿Por qué (o cómo) perdió Judas su posición asignada en el ministerio? _____

6. Bíblicamente la tentación se clasifica en tres áreas. ¿Cuáles son? _____

7. Brevemente describa los pasos de cómo funciona la tentación. _____

8. ¿Cuáles son las cuatro claves para vencer a la tentación? _____

9. ¿Cuál fue la respuesta de José cuando se enfrentó a la tentación? _____

10. ¿Qué dijo Daniel en Daniel 1:8? _____

Lección Quince

El Ministro y la Vida Intachable

“Entenderé el camino de la perfección....En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa”
(Salmos 101:1-2).

Salmo del Príncipe	Es una afirmación de la conducta correcta de un gobernante. Por lo tanto, es una guía apropiada para aquellos quienes gobiernan, dirigen o ministran en la iglesia. Un comentario, el Comentario Bíblico de África se refiere a este salmo como la “La Guía para los Gobernadores.”
Salmo del Constructor Salmo del Jefe de Familia	Aquí, David expresa su compromiso a edificar un hogar piadoso. El promete proteger su casa de los intrusos hostiles quienes roban el corazón de sus hijos y de su familia. El deseó ser un ejemplo en su vida personal, en su vida familiar y para su casa. El vivir y conducir una vida intachable o sin culpa empieza en el hogar. Su familia conoce quien es usted realmente. Ellos lo ven en privado y calculan las diferencias de lo que ven en público. “En la integridad de mi corazón andaré dentro de mi casa” (Salmos 101:2, LBLA).
Salmo de Pureza	Este salmo puede ser visto como una promesa para salvaguardar la pureza.

Note lo que David declaró en este capítulo.

1. Misericordia y juicio cantaré (vs. 1). El cantar de las cualidades de las reglas de Dios nos motiva a desearlas en nuestras vidas.
2. Entenderé el camino de la perfección (vs. 2).
3. En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa (vs. 2).

4. No pondré delante de mis ojos cosa injusta (vs. 3).
5. No conoceré al malvado (vs. 4).
6. Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré (vs. 5).

La referencia a “cada mañana” parece indicar que este era/es un tipo de salmo diario. También era el tiempo en que los casos eran oídos en la corte.

David no permitía lo siguiente en su casa:

1. Aquellos que pecan con sus lenguas.
Aquellos que pecan con sus ojos. “Pondré mis ojos en los fieles de la tierra, para que habiten conmigo; sólo estarán a mi servicio los de conducta intachable” (Salmos 101:6, NVI, El énfasis es del autor). David no quería que nada de lo que él mirara corrompiera sus pensamientos, sus palabras o acciones. Charles Spurgeon dijo: “No lo contemplaré con placer. No sólo no morará en su corazón sino que tampoco estará ante sus ojos, ya que lo que fascina al ojo es muy apto de ser admitido en el corazón.”
2. Aquellos que pecan con su corazón (Salmo 101:4-5, 7).

No quería asociarse con los:

- A. Infieles
- B. Difamadores (vs. 5)
- C. Altaneros y vanidosos (vs. 5)
- D. Fraudulentos (vs. 7)
- E. Mentirosos (vs. 7)

David falló en el asunto de tomar un censo. El fracasó en el adulterio con Betsabé. Cayó en el asunto de Urías. La Biblia tristemente registra: “Por cuanto David había hecho lo recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, salvo en lo tocante a Urías heteo” (1 Reyes 15:5).

Es fácil tirar las manos arriba y darse por vencido. “¡Me equivoqué! ¡Soy culpable!” El estar “sin culpa” es una lucha diaria y un perseguimiento para toda la vida. Cuando caemos—si es que caemos—debemos:

1. Pedir perdón. Se ha dicho que el “hombre sin culpa es el hombre que ha sido perdonado.” Si uno tiene culpa debe arrepentirse, confesarse y abandonar el pecado. Ver 1 Juan 1:7-9.

2. Mantener un corazón recto con Dios. “El que anda en integridad y obra justicia, que habla verdad en su corazón” (Salmos 15:2, LBLA). Ver 1 Samuel 13:14; 16:7; Proverbios 4:23; Salmos 51:10.
3. Evitar el pecado. “También fui íntegro para con El, y me guardé de mi iniquidad” (2 Samuel 22:24, LBLA). “También fui íntegro para con El, y me guardé de mi iniquidad” (Salmos 18:23, LBLA). Ver Salmos 119:11.

“Intachable” lleva la impresión de ser o estar “sin tacha o defecto.” Esto es una referencia al estándar de perfección requerido en el sacrificio de animales en el Antiguo Testamento. “Intachable” significa estar sin culpa, sin falta o ser inocente. Warren Wiersbe en Bosquejos Expositivos en el Nuevo Testamento por Wiersbe explica que “sin culpa” no significa “sin pecado.” Esto literalmente significa “que no puede ser echado mano.” El dice: “no hay nada en su vida que el enemigo puede echar mano para obstaculizar o arruinar al testigo.”

Si David hubiera obedecido las palabras del Salmo 15 él nunca hubiera necesitado las palabras de arrepentimiento y confesión halladas en Salmos 51. Elizabeth Moreau preguntó: “¿Cómo estuvo David sin culpa ante Dios?” No fue debido a que estuviera sin pecado. Ella dice que él estuvo sin culpa debido a que él:

1. No se escondió de Dios (Salmos 51:4).
2. Confesó sus errores (Salmos 51:3; 2 Samuel 12:13).
3. Se afligió por sus debilidades (Salmos 51:8-9; 2 Samuel 12:16-17).
4. Pidió que le perdonase (Salmos 51:2, 7, 9-11; 2 Samuel 12:13).

La humildad, santidad y honestidad son necesarias para vivir una vida intachable.

El Salmo 15 presenta normas para vivir una vida intachable. Este describe la manera de vida que agrada a Dios y El espera que la sigamos. Algunas de estas son repetidas o son paralelas en Salmos 24. Ambos capítulos se preguntan ¿quién puede acercarse a Dios y vivir en el lugar donde Su presencia reposa? La persona aceptable es aquella de quien su caminar es intachable y de quien sus acciones son rectas. El Comentario del Conocimiento de la Biblia, “La persona intachable o sin culpa vive en obediencia a Dios y mantiene una vida de integridad. Sus actividades están de acuerdo con el estándar de Dios, es decir, son rectos....Los malvados y los hipócritas no pertenecen en el santuario.”

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño” (Salmos 24:3-4).

La persona intachable es aquella que:

- Tiene manos limpias (vs. 4; 15:1-5). Esto se refiere a acciones rectas.
- Tiene un corazón puro (vs. 4; 51:7; Mateo 5:8). Esto se refiere a actitud y motivos rectos.
- No ha pecado (vs. 4; 1 Corintios 6:9-11; Hebreos 12:14).
- Dice la verdad (vs. 4; Apocalipsis 21:8).

Los resultados y recompensa de tal estilo de vida es: “él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación” (Salmos 24:5).

El ser intachable no es fácil. Francis Chan en Amor Loco dijo: ‘Si la vida es un río, entonces el seguir a Cristo requiere nadar contra la corriente. Cuando paramos de nadar, o de seguirlo activamente, automáticamente empezamos a ser arrastrados río abajo.’ ¿Puedo hacerle la siguiente pregunta: “Cuando se trata de vivir la vida intachable, está usted nadando contra la corriente, flotando río abajo o está usted hundiéndose bajo el agua?”

Un predicador, en su lecho de muerte, se dirigió a su hermano, Robertson, quien estaba en camino a predicar. El le susurró al oído: “¡Pon toda la Biblia necesaria en ese sermón!” Así que, permítame poner tantas Escrituras como sea posible en esta lección.

Los Patriarcas Fueron Intachables

“Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; vive en mi presencia y sé intachable” (Génesis 17:1, NVI).

“Noé era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos; Noé andaba con Dios” (Génesis 6:9, LBLA).

“Hubo un hombre en la tierra de Uz llamado Job; y era aquel hombre intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:1, LBLA).

“Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿Te has fijado en mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra, hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Job 1:8, LBLA).

El Liderazgo Apostólico es Intachable

Diáconos: “Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables” (1 Timoteo 3:10).

Ancianos/Pastores/Supervisores: “El obispo tiene a su cargo la obra de Dios, y por lo tanto debe ser intachable: no arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas” (Tito 1:7, NVI).

Obispos/Líderes Altos: “Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar... “También es necesario que tenga un buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo” (1 Timoteo 3:2, 7). Nunca debemos dar “motivos para la acusación” (traducción literal de la Biblia AMP en inglés) y nunca debemos “caer en la trampa del diablo” (Biblia AMP en inglés).

“El obispo (supervisor) tiene a su cargo la obra de Dios, y por lo tanto debe ser intachable...” (Tito 1:7, NVI).

Beneficios de los Intachables

Vidas Sin Faltas	“Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte” (Colosenses 1:22, NVI).
Vidas de Paz	“Por tanto, amados, puesto que aguardáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por El en paz, sin mancha e irreprochables” (2 Pedro 3:14, LBLA).
Vidas Victoriosas	“El reserva su ayuda para la gente íntegra y protege a los de conducta intachable. El cuida el sendero de los justos y protege el camino de sus fieles” (Proverbios 2:7-8, NVI).
Vidas Significativas	“A fin de que escojáis lo mejor, para que seáis puros e irreprochables para el día de Cristo” (Filipenses 1:10, LBLA).
Vidas Bendecidas	“Justo es quien lleva una vida sin tacha; ¡dichosos los hijos que sigan su ejemplo!” (Proverbios 20:7).

Vidas Brillantes	“Para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento” (Filipenses 2:15, NVI).
Vidas Permanentes	“Pues los íntegros, los perfectos, habitarán la tierra y permanecerán en ella. Pero los malvados, los impíos, serán desarraigados y expulsados de la tierra” (Proverbios 2:21-22, NVI).
Vidas Deleitantes	“Los de corazón perverso son abominación al SEÑOR, pero los de camino intachable son su deleite” (Proverbios 11:20, LBLA).

“Serás intachable delante del SEÑOR tu Dios” (Deuteronomio 18:13, LBLA). ¿Qué cosa lo detiene o impide a vivir una vida intachable? Si usted no la detiene esta puede conducirle a arruinar su ministerio y a ser expuesta. Debe ser arrestada y asesinada ahora. ¡Destruyela antes que lo destruya a usted!

Lección Quince en Repaso

1. De acuerdo a Salmos 101:1 David tuvo cuidado de hacer ¿qué? _____

2. ¿Por qué se le considera al Salmo 101 el Salmo del Jefe de Familia? _____

3. Mencione tres de las cosas que David declaró en Salmos 101. _____

4. ¿Qué dice Charles Spurgeon con respecto a lo que fascina al ojo? _____

5. Mencione tres tipos de gente con las cuales David no deseó asociarse. _____

6. ¿Qué debemos hacer si es que o cuando caemos o cometemos pecado? _____

7. ¿Qué significa “intachable”? _____

8. ¿Qué describe el Salmo 15? _____

9. Describa a la persona intachable o sin culpa de acuerdo a Salmos 24. _____

10. ¿Cuáles son los beneficios o recompensas de vivir una vida intachable de acuerdo a Salmos 24:5?

11. Provea tres ejemplos de patriarcas del Antiguo Testamento quienes vivieron una vida intachable.

12. Compruebe que se requiere que el liderazgo apostólico sea intachable.

13. Mencione y brevemente explique tres beneficios de la vida intachable.

14. Piense cómo el vivir una vida intachable sería una bendición para los hijos del justo.

15. Seleccione palabras o frases que indican o describen una vida intachable. Estas pueden hallarse mirando más de cerca a la tabla de beneficios.

Lección Dieciseis El Ministro Finalizando Valientemente

“Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”
(Hechos 20:24, NVI)

Pablo relaciona a la vida y ministerio Cristiano con un boxeador, soldado, corredor, obrero y agricultor. Esta lección mirará a la vida Cristiana como a un corredor.

Empecemos imaginándonos que usted ha finalizado su vida en esta tierra.

1. ¿Cuáles serían sus palabras de despedida para su familia y sus seres queridos?
2. ¿Cuál sería el último mensaje que usted predicaría en la iglesia?
3. ¿Cuáles serían las palabras que usted tendría en su lápida?
4. ¿Cuál sería la escritura por la cual lo recordarían a usted?

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:6-8).

Finalice la Carrera

Las Olimpiadas presentan a los mejores atletas del mundo—hombres y mujeres dedicados a la excelencia. Uno de los eventos, la maratón, es una prueba de perseverancia y velocidad. El primer hombre en correr la carrera fue un soldado, Filípides. El corrió doscientos kilómetros en dos días para conseguir ayuda militar. El retornó a tiempo para unirse a la pelea. Era necesario que alguien corriera hasta Atenas para avisar que el ejército persa iba a atacar la ciudad, Filípides corrió veinte y seis millas de colinas, completamente armado, desde Maratón a Atenas, para hacer entrega de la noticia. El estuvo exhausto y sólo pudo decir: “¡Nike!” antes de desplomarse y morir. “Nike” significa “¡la victoria es nuestra!” Como cristianos estamos seguros de la victoria. ¡El Señor nos ayudará!

El lema de los Juegos Olímpicos es “Citius, altius, fortius.” Esta es una frase en latín la cual significa “Más veloz, más alto, más fuerte.” Esto también representa lo que nuestra vocación Cristiana encarna. Estos juegos empezaron en Grecia casi tres mil años atrás. En tiempos antiguos, gente especial estuvo a cargo de proteger la llama Olímpica y asegurarse de que nunca fuera extinguida. Las antorchas eran encendidas en Maratón y eran transferidas,

como un bastón, de un corredor de relevo o postas a otro corredor. La llama representa “la luz del espíritu, conocimiento y vida.” Al transferir la llama de una persona a otra, el relevo de la antorcha significa la transferencia del fuego de generación en generación. Como cristianos debemos pasar la antorcha de la verdad a una nueva generación.

El año—1968; la ocasión—Olimpiadas; el lugar—Ciudad de México; el evento—la Maratón de veintiséis millas. El favorito era un corredor de Etiopía. El sufrimiento de una fractura causó a que abandonara la carrera. Otro etíope, Mamo Wolde ganó la medalla de oro. Una hora después, mientras que los demás espectadores se iban, estos oyeron las sirenas. Todos voltearon para mirar a un corredor solitario, llevando los colores de Tanzania, corriendo su última vuelta alrededor de la pista. La multitud estalló en aplausos. El periódico reportó: “Hoy día, hemos visto a un joven corredor africano simbolizar lo mejor del espíritu humano, una actuación que da sentido a la palabra coraje.”

Se le preguntó al corredor: “¿Por qué continuó usted corriendo cuando estaba solo, herido y sabía que alguien más había ganado la carrera? ¿Por qué no se rindió?”

El respondió: “Mi país no me envió 7,000 millas para empezar la carrera. Ellos me enviaron 7,000 millas para finalizar la carrera.”

Esa es la forma que es con nosotros. Dios no nos envió para empezar la carrera (solamente) sino para finalizar la carrera. Es muy importante hacer lo mejor que podamos para Dios.

A menudo recordamos cómo una persona termina la carrera y no cómo empieza. A Moisés no se le permitió conducir al pueblo de Dios a la Tierra Prometida. El fue desobediente. El golpeó la roca cuando se le dijo que le hablara. El se equivocó.

El caerse no significa que usted está fuera de la carrera. ¡Levántese! “Porque el justo cae siete veces; y vuelve a levantarse, pero los impíos caerán en la desgracia” (Proverbios 24:16, LBLA).

No nos podemos rendir. “Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (Lucas 9:62).

“Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida” (Proverbios 24:10).

“Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14, LBLA).

El curso o carrera tiene colinas—obstáculos. Los obstáculos son algo que vemos cuando sacamos nuestra mirada de nuestra meta. Pablo venció muchos obstáculos. La palabra “carrera” se deriva de la palabra inglesa “agonía.”

El Cristianismo es una prueba de resistencia. Pablo nos dice “sufre penalidades” (2 Timoteo 2:3); “soporta las aflicciones” (2 Timoteo 4:5); “sufre molestias” (1 Pedro 2:19); y “persevere hasta el fin” (Mateo 24:13).

Tal vez nos cansemos en la carrera pero debemos seguir corriendo. Ganaremos el premio si es que no desmayamos (Gálatas 6:9).

Usted piensa que tiene problemas. Eche un vistazo a los problemas de Pablo: “¿Son servidores de Cristo? (Hablo como si hubiera perdido el juicio) Yo más. En muchos más trabajos, en muchas más cárceles, en azotes un sinnúmero de veces, a menudo en peligros de muerte. Cinco veces he recibido de los judíos treinta y nueve azotes. Tres veces he sido golpeado con varas, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, y he pasado una noche y un día en lo profundo. Con frecuencia en viajes, en peligros de ríos, peligros de salteadores, peligros de mis compatriotas, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajos, en muchas noches de desvelo, en hambre y sed, a menudo sin comida, en frío y desnudez. Además de tales cosas externas, está sobre mí la presión cotidiana de la preocupación por todas las iglesias” (2 Corintios 11:23-28. LBLA).

“En azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos, en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en la palabra de verdad, en el poder de Dios; por armas de justicia para la derecha y para la izquierda; en honra y en deshonra, en mala fama y en buen fama; como impostores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, y he aquí, vivimos; como castigados, pero no condenados a muerte; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, aunque poseyéndolo todo” (2 Corintios 6:5-10, LBLA).

Eso no se parece nada al mensaje de prosperidad que muy a menudo oímos.

“A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Filipenses 3:10).

Steve Farrar en *Finalizando Valientemente...* cita un estudio en el cual solamente una de cada diez personas que empiezan la carrera del ministerio Cristiano llega a la meta final.

“Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. Un poco de levadura leuda toda la masa” (Gálatas 5:7-9).

Farrar nos pregunta qué medidas estamos tomando para asegurarnos ser uno de los diez. El nos alienta a practicar Salmos 101:2-3.

“Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan” (1 Timoteo 4:16, LBLA).

El mantener la fe es una decisión diaria. Esto requiere disciplina. Pablo dijo: “Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (1 Corintios 9:26-27). El preservar la verdad también es una elección diaria.

“Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia” (Proverbios 23:23).

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3).

Yo deseo permanecer lo suficientemente conservador para mantenerme con las verdades antiguas y lo suficientemente liberal para usar los métodos nuevos. Alguien aconsejó que nunca quitemos una valla a no ser que revisemos primero la razón por la cual fue puesta allí inicialmente.

“No traspases los linderos antiguos que pusieron tus padres” (Proverbios 22:28).

La erosión no es algo obvio. Esto sucede con el transcurso del tiempo. Nosotros debemos conservar la verdad. Esto significa que la debemos cuidar o preservar.

“Mantenerse en el camino. No tomar atajos. Esto causa erosiones.”
(Letreo en un Sendero de Montaña)

Siempre es triste oír esta declaración: “Porque la verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). Debemos hacer todo lo posible para prevenir la erosión de la verdad.

No podemos poner nuestra confianza en la tradición ya que la Biblia dice: “Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas” (Marcos 7:13). Se ha dicho que: “Lo que es popular no siempre es lo correcto; y lo que es correcto no siempre es popular.”

Carlton L. Coon, Sr. en su serie de Estudio Bíblico Echa Raíz dice: “Lo que se le enseña a los hombres determina lo que ellos creen. Lo que ellos creen determina lo que ellos hacen. Lo que ellos hacen determina su destino.”

Ed Cole una vez dijo: “Lo que una persona cree sostiene el mayor potencial para bien o para mal en la vida.” Lo que creemos con respecto a nuestra salvación importa mucho cuando consideramos nuestro futuro destino. Tenemos que amoldarnos a la verdad de la Palabra de Dios. Si alguien dice algo que es incorrecto, y luego mil personas dicen que es correcto, esto todavía sigue siendo incorrecto.

Por favor Notar: Esta lección originalmente es parte del material de Hechos: El Manual de Entrenamiento de Dios para la Iglesia de Hoy (Nivel S) escrito por James Poitras.

Lección Dieciseis en Repaso

1. ¿Cómo relaciona Pablo a la vida y ministerio Cristiano? _____

2. ¿Cuál es el lema de las Olimpiadas y qué significa? _____

3. ¿Qué puede simbolizar la antorcha y llama Olímpica para el cristiano? _____

4. Desde un punto de vista bíblico, comente sobre la importancia de finalizar la carrera.

5. La carrera Cristiana popularmente es vista como una de prosperidad y facilidad. ¿En realidad, qué significa la palabra “carrera”? _____

6. Compare el punto de vista popular en la pregunta cinco con lo que Pablo experimentó en 2 Corintios 11:23-28. ¿Qué semejanzas o diferencias halla usted? _____

7. ¿Cuál fue el deseo de Pablo tal como lo expresa en Filipenses 3:10? _____

8. De acuerdo a Steve Farrar de diez que inician la carrera Cristiana, ¿cuántos finalizan?

9. ¿Qué está haciendo usted para asegurarse de que finalice la carrera?

10. Cite Proverbios 23:23. _____

Lección Diecisiete El Ministro Transfiriendo el Bastón

"Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió, fue sepultado con sus antepasados, y su cuerpo sufrió la corrupción."
(Hechos 13:36, NVI).

Una carrera de postas o de relevos es corrida por un equipo de cuatro corredores. El primer corredor lleva un bastón o vara. Después de correr una distancia específica, llamada "etapa" el corredor le da el bastón al siguiente miembro del equipo. El intercambio debe ocurrir dentro de una zona de pocos metros de largo. El momento preciso es de suma importancia. Si los corredores no hacen el intercambio del bastón dentro de esta zona, el equipo queda descalificado. La longitud de la carrera varía de cuatrocientos a seiscientos metros. En algunas postas cada miembro del equipo corre una distancia igual, pero en otras corren distancias diferentes.

La carrera de relevos no necesariamente es ganada por el equipo que corre más rápido, sino más bien por la transferencia satisfactoria del bastón en la zona de cambio. Así es; se ganan o se pierden las carreras en la transferencia del bastón. Los equipos pueden ser descalificados por una mala transferencia. El transferir o pasar el bastón es esencial para ganar la carrera.

Tony Wang en un artículo titulado "Transfiriendo el Bastón" dice que lo siguiente es necesario para establecer un buen pase:

1. Ambos corredores deben estar corriendo para así no perder tiempo.
2. Debe haber confianza y seguridad de que el miembro de equipo hará la transferencia apropiadamente.
3. El corredor que recibe el bastón no puede mirar atrás o desviarse de su carril.
4. Requiere conocimiento de la capacidad de cada uno.
5. El corredor transfiriendo el bastón tiene que decirle al otro corredor cuando correr. Si él le dice: "¡corre!" muy pronto, él no tendrá tiempo de alcanzarlo y darle el bastón.
6. También requiere una obediencia estricta a las reglas.

Una lección para aprender a lo largo de la Biblia es la importancia de pasar el bastón de una generación a la otra. Esto se puede ver claramente (por dar algunos ejemplos) en Moisés pasando el bastón a Josué, David a Salomón, Elías a Eliseo, Jesús a Sus discípulos, y Pablo a Timoteo.

No es suficiente correr la carrera. Nosotros también transferimos nuestra misión a la siguiente generación. Debemos pasar el bastón en el momento preciso y lo debemos hacer bien.

Jesús pasó el bastón a Sus discípulos. Ellos corrieron una buena carrera y pasaron el bastón a la siguiente generación. Timoteo recibió el bastón de parte de Pablo y fue instruido a que lo pasara a otros (2 Timoteo 2:2).

George Bernard Shaw dijo: “La vida no es una vela para mí, es una especie de antorcha espléndida que agarro en mi mano por un momento y que deseo hacerla arder con tanta intensidad posible antes de entregarla a las futuras generaciones.”

Dale Burke en Liderazgo Menos es Más dice: “Nada se siente mejor que el ver la visión que usted ayudó a dar luz ser transferida en manos capaces de otros.” Como líder usted debe estar dispuesto a dejar que otros hagan.

Como líderes siempre debemos estar en busca del siguiente corredor de relevos. Necesitamos tres hombres en nuestras vidas:

1. Pablo—alguien a quien podemos rendir cuentas. Todos necesitamos un pastor.
2. Bernabé—alguien quien nos aliente.
3. Timoteo—alguien a quien podamos servir como tutor o mentor; a quien podamos pasar el bastón.

El reto para todo padre cristiano es transferir satisfactoriamente Su fe a sus hijos.

Rowland Forman, Jeff Jones, y Bruce Miller en el Liderazgo de Relevo escribieron: “El Cristianismo está siempre una generación de distancia de la extinción...La misión de Jesús siempre ha dependido en una generación de líderes transfiriendo la misión a la siguiente. Donde ellos obraron con mucha eficacia, sus iglesias y ministerios continuaron prosperando. Ahora la misión está en sus manos.”

Veamos de cerca al hombre que satisfactoriamente pasó el bastón a la siguiente generación. Esta es la historia del Antiguo Testamento del Rey David y Salomón.

Sueño

David tuvo el sueño de edificar una casa para el Señor. A pesar de sus buenas intenciones y de sus grandes preparaciones, esto permaneció siendo un sueño sin cumplirse.

“Puesto de pie, el rey David dijo: "Hermanos de mi pueblo, escúchenme. Yo tenía el propósito de construir un templo para que en él reposara el arca del pacto del SEÑOR nuestro Dios y sirviera como estrado de sus pies. Ya tenía todo listo para construirlo” (1 Crónicas 28:2, NVI).

Destino

David transfirió el bastón a Salomón. El Sueño de David se convirtió en el destino de Salomón.

“Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con buena disposición, pues el SEÑOR escudriña todo corazón y discierne todo pensamiento. Si lo buscas, te permitirá que lo encuentres; si lo abandonas, te rechazará para siempre. Ten presente que el SEÑOR te ha escogido para que le edifiques un templo como santuario suyo. Así que ¡anímate y pon manos a la obra!” (1 Crónicas 28:9-10, NVI).

Todo lo que David tuvo sin Salomón sólo fue un sueño.

Diseño

Dios provee el diseño para nuestra visión. David sin Salomón sólo fue un sueño. Salomón sin David fue un destino sin cumplirse.

“Luego David le entregó a Salomón el diseño del pórtico del templo, de sus edificios, de los almacenes, de los cuartos interiores y del lugar del propiciatorio. También le entregó el diseño de todo lo que había planeado para los atrios del templo del SEÑOR, para los cuartos de alrededor, para los tesoros del templo de Dios y para los depósitos de las ofrendas sagradas. "Todo esto," dijo David "ha sido escrito por revelación del SEÑOR, para darme a conocer el diseño de las obras” (1 Crónicas 28:11-12, 19 NVI).

David tuvo el sueño. Salomón tuvo el destino. Ambos estuvieron comprometidos con el diseño de Dios.

Daniel Deck proveyó la simiente de pensamientos para esta lección. En su sermón “Generación en Generación” dice: “Cuando los jóvenes llenos de fuerza y energía se unen a los ancianos llenos de experiencia y sabiduría los resultados pueden ser poderosos y duraderos.”

Ninguna generación está independiente de sus antecesores o de los que la siguen. Las generaciones se sobreponen. Cada generación está equipada con hombres y mujeres creados para esa generación.

Cada generación se encuentra sobre los hombros de los que fueron antes. Nosotros edificamos y no destruimos el fundamento que ha sido puesto para nosotros. El éxito de la iglesia está determinado por su capacidad para sobrevivir y sobresalir de generación en generación.

Esto nos aleja de nuestra comparación con la carrera de relevos, pero ¿alguna vez ha notado usted a los agricultores en los campos? Daniel Deck explica que el éxito de su cosecha es vital para la supervivencia. Cuando es tiempo de sembrar o cosechar todos participan. A veces las escuelas cierran y los campos se convierten en el centro principal para todos. No es raro ver a tres generaciones trabajando juntos en los campos, de codo a codo, ya que el éxito, la supervivencia y la estación exige que así sea. Las generaciones deben aprender a correr juntas; a trabajar juntas; saber cuándo recibir el bastón, y cómo continuar la carrera.

Muchas veces la misión, visión, propósito o plan de Dios sobrevive a la persona. Para ver que esta se cumpla debe ser transferida satisfactoriamente a la siguiente generación. A menudo pensamos en las generaciones en términos de edad pero esto puede significar mucho más que eso. En vez de experimentar la fricción e incomprensión generacional debemos esforzarnos por la unidad y la continuidad.

Las generaciones pueden incluir, y aun así no limitarse a: diferencias en cultura (la manera en que se hacen las cosas por aquí); diferencias en el idioma; relaciones entre misioneros y nacionales o pastores y miembros; métodos para realizar alguna tarea; variación de ministerios; tensión a qué Instituto Bíblico uno asistió; diferencias entre hombres y mujeres; tipos de pensamientos; lealtad a ciertos líderes; nivel educativo. Con frecuencia se desarrolla la tensión entre estos grupos o generaciones. No debe ser así. Nosotros tenemos fortaleza en nuestra diversidad. Corremos la carrera juntos, en equipo, y pasamos el bastón del uno al otro.

El sueño de toda la vida de David y el deseo de su corazón se convirtieron en la pasión intensa de Salomón.

“Pues bien, mi padre David tuvo mucho interés en construir un templo en honor del SEÑOR, Dios de Israel” (1 Reyes 8:17, NVI).

“Por lo tanto me propongo construir un templo en honor del SEÑOR mi Dios, pues él le prometió a mi padre David: "Tu hijo, a quien pondré en el trono como sucesor tuyo, construirá el templo en mi honor” (1 Reyes 5:5, NVI).

El templo tomó siete años para ser edificado, fue una de las maravillas del mundo y fue edificado de acuerdo al sueño de David y al diseño de Dios. Dios ha sembrado un pedacito de eternidad en los corazones de los hombres. Nosotros hacemos nuestra parte pasando satisfactoriamente el bastón a la siguiente generación. Por lo tanto, mantenemos la misión viva y la iglesia sigue adelante.

Por favor Notar: Esta lección fue originalmente parte del material de Hechos: El Manual de Entrenamiento de Dios para la Iglesia de Hoy (Nivel S) escrito por James Poitras.

Lección Diecisiete en Repaso

1. ¿Qué significado espiritual podemos hallar en la transferencia del bastón en la carrera de relevos?

2. ¿Cuáles son los tres tipos de hombres que necesitamos en nuestras vidas?

3. No es solamente suficiente correr la carrera Cristiana. ¿Qué más se debe hacer?

4. ¿Con qué está equipada la generación? _____

5. Explique lo que quiere decir: “El Cristianismo está siempre una generación de distancia de la extinción.” _____

6. ¿Cuál es uno de los factores principales que determina el éxito? _____

7. ¿Qué lección o principio de valor nos da Daniel Deck en esta lección? _____

8. ¿Cuál es la aplicación específica o significativa adjunta a “generación” en esta lección?

9. Explique lo que quiere decir sueño, destino y diseño en esta lección. _____
